



COLECCIÓN
INVESTIGACIÓN

TURISMO Y GEOGRAFÍA. RELACIONES Y APLICACIONES.

Un análisis desde la formación
del profesional en turismo

Tannia Álvarez Meneses
Beatriz Herrera López
Coordinadoras

TURISMO Y GEOGRAFÍA RELACIONES Y APLICACIONES

**Un análisis desde la formación
del profesional en turismo**

Tannia Álvarez Meneses
Beatriz Herrera López
(Coordinadoras)

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA
2022**



Turismo y Geografía. Relaciones y aplicaciones. Un análisis desde la formación del profesional en el turismo / Tourism and geography. Links and applications. An analysis from the training of professionals in tourism / Álvarez Meneses, Tannia; Herrera López, Beatriz (Coordinadoras). Tunja: Editorial UPTC, 2022. 176 p.

ISBN (impreso) 978-958-660-674-5

ISBN (ePub) 978-958-660-675-2

Incluye referencias bibliográficas

1. Turismo. 2. Geografía. 3. Territorio. 4. Profesional de turismo. 5. Educación Superior. 6. Estudios turísticos.

(Dewey 907 / 21) (Thema RGCT - Geografía del turismo)



Uptc
Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia



Vicerrectoría
de Investigación y Extensión



EDITORIAL



**Dirección de
Investigaciones**

Primera Edición, 2022

300 ejemplares (impresos)

Turismo y Geografía. Relaciones y aplicaciones. Un análisis desde la formación del profesional en el turismo.
Tourism and geography. Links and applications. An analysis from the training of professionals in tourism.

ISBN (impreso) 978-958-660-674-5

ISBN (ePub) 978-958-660-675-2

Colección de Investigación UPTC N.º 256

Proceso de arbitraje doble ciego

Recepción: noviembre de 2021

Aprobación: febrero de 2022

© Tannia Álvarez Meneses, 2022

© Beatriz Herrera López, 2022

© Jorge Enrique Gamba Niño, 2022

© María de los Dolores Zamora Fernández, 2022

© Ginesa Martínez del Vas, 2022

© Abraham Nuevo López, 2022

© Ángel David Flores Domínguez, 2022

© Serafín Ríos Elorza, 2022

© Luis Fernando Salazar Monsalve, 2022

© Víctor Josaphat Carrasco Romero, 2022

© Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2022

Editorial UPTC

Edificio Administrativo – Piso 4

La Colina, Manzana 7, Casa 5

Avenida Central del Norte 39-115, Tunja, Boyacá

comite.editorial@uptc.edu.co

www.uptc.edu.co

Rector, UPTC

Oscar Hernán Ramírez

Comité Editorial

Dr. Enrique Vera López

Dra. Zaida Zarely Ojeda Pérez

Mg. Yolima Bolívar Suárez

Dr. Carlos Mauricio Moreno Téllez

Mg. Pilar Jovanna Holguín Tovar

Dra. Nelsy Rocío González Gutiérrez

Dr. Manuel Humberto Restrepo Domínguez

Dr. Óscar Pulido Cortés

Mg. Edgar Nelson López López

Editor en Jefe

Ph. D. Witton Becerra Mayorga

Coordinadora Editorial

Mg. Andrea María Numpaque Acosta

Corrección de Estilo

Yina Castiblanco

Imprenta

Búhos Editores Ltda.

Libro financiado por la Vicerrectoría de Investigación y Extensión - Dirección de Investigación de la UPTC. Se permite la reproducción parcial o total, con la autorización expresa de los titulares del derecho de autor. Este libro es registrado en Depósito Legal, según lo establecido en la Ley 44 de 1993, el Decreto 460 de 16 de marzo de 1995, el Decreto 2150 de 1995 y el Decreto 358 de 2000.

Impreso y hecho en Colombia - Printed and made in Colombia

Libro resultado de investigación

Citar este libro / Cite this book

Álvarez Meneses, T. & Herrera López, B. (Coords) (2022). *Turismo y Geografía. Relaciones y aplicaciones. Un análisis desde la formación del profesional en el turismo*. Editorial UPTC.

doi: <https://doi.org/10.19053/9789586606745>



Resumen



El documento que se presenta, es resultado del trabajo de la Red de Investigación entre universidades de Colombia, México y España, lideradas por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y el Grupo de Investigación GUÍA bajo el objetivo de realizar una reflexión de los puntos de encuentro del estudio de la geografía, sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los planes de estudio de pregrado de turismo de cada una de las Instituciones de Educación Superior participantes. Cada programa aplicó metodologías particulares que dan cuenta de la importancia del estudio de la geografía humana y geografía del turismo, su transversalidad en los currículos en relación a los conceptos y fundamentos teóricos; así como métodos de enseñanza, los cuales requirieron de análisis documental y de las opiniones de docentes del área y percepciones de estudiantes de turismo. A partir del Seminario Permanente de Turismo de la Red, que se organizó de manera virtual y presencial, se obtuvieron los resultados de investigación de IES y se establecieron los lineamientos para la metodología de integración del presente libro. Los hallazgos que se presentan, abarcan resultados de análisis sobre el abordaje de la disciplina geográfica en los programas de turismo en el caso de Colombia y México, y aspectos profundos y detallados para España, con lo referente a la presencia de la geografía en los programas de turismo a partir de los antecedentes y la institucionalidad. Finalmente, se integran casos de estudio, en dónde se documenta el acompañamiento a la formación del estudiante en el aula, con el trabajo de campo propio de proyectos de investigación, en espacios rurales y urbanos.

Palabras clave: Turismo; Geografía; Territorio; Profesional de turismo; Educación Superior; Estudios turísticos.



Abstract



This manuscript is the result of the work of the Research Network between universities in Colombia, Mexico and Spain, led by the Pedagogical and Technological University of Colombia -UPTC and the GUIA Research Group- under the objective of reflecting on the points meeting of the study of geography, its theoretical, conceptual and methodological elements that must be incorporated into the curriculum and study plans of the tourism degree and undergraduate of each of the participating Higher Education Institutions. Each program applied particular methodologies that account for the importance of the study of human geography and geography of tourism, its transversality in the curricula in relation to the concepts and theoretical foundations; also on teaching methods, which required documentary analysis and the opinions of teachers in the area and perceptions of tourism students. From the Permanent Seminar on Tourism of the Network, which was organized virtually and face-to-face, the research results of each Higher Education Institution were presented and the guidelines for the integration methodology of this book were established. The findings presented range from the results of analysis on the approach of the geographic discipline in tourism programs in the case of Colombia and Mexico, to a deeper and more detailed one for Spain, on the presence of geography in tourism programs, tourism from the antecedents and the institutionality. Case study are integrated, where the accompaniment in the student's training in the classroom is documented, with the fieldwork of research projects, in rural and urban spaces.

Keywords: Tourism; Geography; Space; Tourism professional; Higher education; Tourism studies.



Tabla de contenido

Prólogo.....	7
Introducción.....	9
Parte I.....	33
La geografía en los programas profesionales de Turismo.....	33
<i>Capítulo 1.....</i>	35
<i>La transversalidad de la geografía en los programas de Turismo en Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.</i>	
<i>Tannia Álvarez Meneses, Jorge Enrique Gamba Niño.....</i>	35
<i>Capítulo 2.....</i>	67
<i>Estudio del territorio desde la geografía en el profesional en Administración turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.</i>	
<i>Beatriz Herrera López, María de los Dolores Zamora Fernández.....</i>	67
<i>Capítulo 3.....</i>	97
<i>La presencia de la Geografía en los estudios universitarios de Turismo en la Universidad de Málaga y en la Universidad Católica de Murcia. Caso práctico aplicado a las enseñanzas universitarias oficiales en España.</i>	
<i>Ginesa Martínez del Vas, Abraham Nuevo López.....</i>	97
Parte II.....	125
Casos de estudio.....	125
<i>Redes territoriales para la gestión del turismo alternativo en el Parque Nacional Matlalcuéyatl, México.</i>	
<i>Ángel David Flores Domínguez, Serafín Ríos Elorza.....</i>	127
<i>Geografía, ruralidad y turismo: Caso Santa María Guadalupe Tecola, Puebla, México.</i>	
<i>Luis Fernando Salazar Monsalve, Víctor Josaphat Carrasco Romero.....</i>	147





Prólogo

Miguel Puig Cabrera¹

Tribe (1997), en su trabajo titulado *The indiscipline of tourism*², define el turismo como “la suma de fenómenos y las relaciones que surgen de la interacción en las regiones generadoras y receptoras, de turistas, proveedores de negocios, gobiernos, comunidades y entornos”. Esta definición hace énfasis en la espacialidad y territorialidad como elementos ineludibles para el estudio del turismo, poniendo el foco en el conjunto de acciones, reacciones y sinergias que se materializan en el territorio, moldeando una realidad geofísica, social, y económica en la que el fenómeno turístico debe coexistir con actividades muy diversas.

En este sentido, desde los distintos campos de la Geografía, el abanico de problemáticas y casuísticas a abordar es amplio, partiendo principalmente de una de las principales divisiones de esta rama, como es la Geografía Humana, que estudia el “quién”, “qué”, “dónde”, “por qué”, “cuándo” y “cómo” de los humanos, sus interrelaciones y su relación con el territorio, según el enfoque desde el que se estudia dicha casuística, teniendo al turismo como elemento transversal e intrínseco:

Desde la Geografía Urbana o Rural, por ejemplo, el territorio es analizado en función de la tipología de paisaje predominante, y los recursos existentes en el territorio, relacionando los diversos

1 Docente investigador de la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, España. Doctor Cum Laude en Geografía (mención internacional) por la Universidad de Sevilla (US).

2 Traducido por el autor como *La indisciplina del turismo*.



modelos de explotación turística con las potencialidades y beneficios-coste generados para la comunidad y su entorno. Estudios enmarcados en esta línea permiten discernir o esbozar lo que pueda ser (o no) una visión turístico-territorial dictaminada para un destino. En relación a ello, la Geografía Política encuadra el ámbito geográfico de actuación en que se materializan las iniciativas turísticas, o el alcance de la investigación.

La Geografía del Desarrollo, por su parte, divide el planeta en dos: “Norte Global” y “Sur Global”, distinguiendo así los efectos que genera el fenómeno turístico en las economías en transición, frente a los reportados en las economías más avanzadas. Esto, a su vez, es lo que Tate (2008)³, califica como la “Geografía de las Oportunidades”, al clasificar el desempeño turístico de un destino, en base a las oportunidades socioeconómicas y medioambientales existentes en el territorio.

La multidisciplinariedad y transdisciplinariedad del turismo, junto con su componente multisectorial, traen consigo la necesidad de obtener evidencias empíricas desde una óptica geográfica que aborde los diversos retos y problemáticas del sector turístico de una manera holística y transversal, tales como la eficiencia energética y la transición ecológica; la digitalización y su incorporación a soluciones tecnológicas aplicadas al sector; la cuantificación de los efectos del turismo en sus vertientes social, económica y ambiental; y la formación de futuros talentos en turismo; entre otros.

Las páginas de este libro permiten contribuir a la “cientificación circular” del fenómeno turístico desde una óptica geográfica y holística que aboga por un conocimiento generado desde los agentes del conocimiento, para ser difundido, aprovechado y aplicado por el resto de actores en el destino. Solo así se pueden obtener las garantías en un destino que pretenda impulsar la competitividad, alcanzar un óptimo modelo de sostenibilidad e identificar y abordar los principales retos asociados a la transición ecológica, la digitalización y/o el crecimiento inteligente, entre otras.

3 Tate IV, W. F. (2008). Geography of opportunity: Poverty, place, and educational outcomes. *Educational researcher*, 37(7), 397-411.



Introducción

Tannia Álvarez Meneses

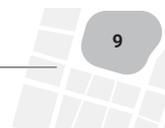
Beatriz Herrera López

Ángel David Flores Domínguez

1. Importancia de la geografía y sus categorías en el estudio del turismo

Pensar el turismo, implica de manera intrínseca, pensar en el territorio, en sus dinámicas y complejidades. Desde que los viajes dejaron de ser migraciones solo por supervivencia, por motivos bélicos o religiosos y se configuraron como un fenómeno social conocido como turismo, fue necesario incorporar enfoques multidisciplinarios para entender los incipientes procesos de interacción territoriales.

Al final de la influencia del Estado de Bienestar que marcó un modelo económico en la década de los cincuentas y hasta los setentas, fue importante para consolidar el modelo de turismo tradicional; posteriormente, entra en escena la globalización, un proceso que motivó la reconstrucción de los territorios fortalecidos como Estado-nación, caracterizado por promover la apertura económica y por ende el rompimiento de barreras comerciales, la posibilidad de llegar a mercados cada vez más lejanos y a su vez más accesibles. Pradilla, apunta que,



la globalización homogeniza, imaginaria o realmente⁴ los territorios desde el punto de vista del capital; debilita los estados-nación y desdibuja sus fronteras, construye megalópolis y regiones urbanas internacionales; destruye y reconstruye límites regionales geográficos y socioculturales, y hace virtualmente indiferentes el despliegue y localización de los capitales en ellos. (1997, p. 46)

Lo que también, provoca otras configuraciones socio espaciales que dinamizan las actividades humanas.

El turismo como fenómeno moderno que nace en el capitalismo, hace parte del proceso de globalización, los territorios en los que la actividad turística sucede, adquieren un protagonismo particular en la movilidad de las personas que se desplazan a ellos. Tradicionalmente, desde la economía se ha entendido como el espacio para que tome forma la producción (Álvarez García & Rendón Acevedo, 2010), y los procesos que de ella resultan, es incluso el primer enfoque y el más fuerte hasta la fecha. Barredo, confirma estas lógicas de producción y de reproducción, agrega las que se centran en el ocio y en el consumo (2004).

En la explicación de Saquet, el territorio es una construcción social, histórica y relacional, vinculada a procesos de apropiación (Saquet, 2015). Lo turístico pone de manifiesto otro tipo de relaciones que tienen que ver con el consumo por parte de los visitantes y de producción por parte de los habitantes. Las particularidades de este encuentro pueden observarse desde la geografía. El espacio de producción y de consumo que plantea Barredo, en el turismo, incluyen el producto turístico (2004), y afirma que,

Esto supone una relación de ida y vuelta de cruciales repercusiones geográficas, dado que cualquier modificación que se introduzca en el territorio de producción se está introduciendo no sólo en el de consumo sino también en el producto consumido, actuando positiva o negativamente en la percepción y en los niveles de satisfacción que de él reciben los turistas". (Barredo, 2004, p. 48)

4 El proceso de globalización requiere de cumplimiento de estándares para productos y servicios, lo que implica un proceso de homogeneización real, pero, también, aplica para patrones de comportamientos, imaginarios que se traducen después en estilos y formas de procesos relacionados con el capital.



En este último aporte, se ejemplifica la homogeneización real o imaginaria que supone el proceso de globalización antes comentado por Pradilla.

La dinámica económica y funcional del capitalismo, orientó los esfuerzos por profesionalizar el turismo tradicionalmente, desde las ciencias económico-administrativas, porque la esfera más próxima a incidir eran las nacientes empresas prestadoras de servicios turísticos de recreación y hospedaje, con puestos operativos y administrativos que se requerían. A medida que el turismo avanza y rebasa los tradicionales sitios de sol y playa del modelo convencional -con sus propias complicaciones- y se promueve en sitios históricos, pueblos con actividades rurales y ciudades que antes no visualizaban el turismo como una posibilidad, también crece la complejidad del fenómeno, dado que la tradición inmobiliaria del turismo veía a los territorios como espacios vacíos.

Los territorios con sus propias dinámicas, empezaron a recibir afluencia turística y se hizo necesario organizar servicios para satisfacer necesidades básicas, deseos y expectativas originadas por la visita turística; con ello, surgieron otros problemas que antes no existían, co-habitar el territorio residentes y no residentes, lo implicó adelantar procesos de planificación formales y la necesidad de entrar a la lógica de mercado. Aparece el concepto de destino turístico, para referirse al territorio con limitaciones en su conceptualización.

Es una característica del modelo neoliberal que, el mercado impone las pautas en la dinámica económica, identifica territorios con marcas turísticas que permitan venderlo como destino, convierte el patrimonio y los bienes naturales/culturales en recursos atractivos, para posteriormente armar productos turísticos a segmentos del mercado concretos, tomando en cuenta las expectativas de los nuevos clientes. Es el destino turístico la unidad territorial del fenómeno turístico, pero lejos de hacer una discusión sobre la pertinencia o no del concepto, es intención presentar diferentes definiciones de destino turístico para poder plantear la necesidad de incorporar otras miradas disciplinares al estudio del fenómeno turístico en los territorios.



a. Destino Turístico

El concepto de destino turístico definido por la Organización Mundial del Turismo (OMT, 1999), es aquel lugar, en distintas escalas, en el cual, el turista realiza al menos una pernoctación; asimismo, el destino turístico incluye en esta definición productos tales como recursos y atracciones de tipo turísticos y otros servicios complementarios, quedando su gestión sujeta a las fronteras administrativas y físicas, y su competitividad a la imagen y percepción que crea la actividad turística. Casi dos décadas después, en 2017, la OMT definió el destino turístico como un espacio físico, con o sin una delimitación de carácter administrativo analítico, en el que un visitante puede pernoctar. Es una agrupación (en una misma ubicación) de productos, servicios, actividades y experiencias en la cadena de valor del turismo, y una unidad básica de análisis del sector. Un destino incorpora a distintos agentes y puede extender redes hasta formar destinos de mayor longitud. Es, además, inmaterial, con una imagen y una identidad que pueden influir en su competitividad en el mercado (2019).

La noción de destino turístico ha sido igualmente definida por Jafari (2000), una de las fuentes más consultadas mundialmente en turismo, como aquel destino condicionado por la presencia de áreas geográficas que, cuentan con servicios o atractivos para los visitantes, por una población que se incrementa de modo considerable durante la temporada turística y por un tejido económico que en buena medida depende de los flujos de dinero de los visitantes.

Una definición que complementa las de la OMT (1999, 2017) y Jafari (2000), es la de Valls (2000), para quien los destinos turísticos son aquellos momentos que implican la existencia de un espacio geográfico mínimamente homogéneo, con capacidad para atraer visitantes, con un sistema integrado de oferta estructurada, una marca que los atrae y, una función de comercialización que descansa sobre una visión estratégica del mismo.

Desde la dimensión espacial territorial, Butler, afirma que, el destino turístico va en relación directa con los flujos turísticos a ese "territorio" y si este pierde calidad, los flujos turísticos se orientarán hacia otros destinos, menos saturados y declinantes (Butler, 2004 citado por Hiernaux 2006, p. 411). En todas las

definiciones anteriores, se puede percibir el planteamiento de espacio homogéneo y plano sin complicaciones para los habitantes y todo dispuesto para los visitantes. Se sigue la funcionalidad del mercado: oferta / demanda; productos / clientes; destinos / turistas; afluencia turística / gasto turístico, dejando atrás elementos relevantes a la condición humana: diferentes tipos de necesidades, satisfactores, territorio. No se reconocen como parte del concepto de destino o por lo menos, no se hace explícita su existencia y por ende queda reducida su complejidad.

Así, concebida, la noción de destino turístico se asemeja al tratamiento sobre el espacio proveniente de la tradición cartesiana, en la que es reducido a un contenedor de elementos materiales que tienen una localización definida por un sistema de coordenadas útil para la identificación de relaciones de distancia o vecindad entre objetos, del mismo modo, para el cálculo de superficies. No obstante, la geografía y sus categorías de análisis, permiten ir más allá de esta visión operativa de los espacios turísticos vistos como zonas de llegada, para dar paso a su tratamiento como territorio, lugar o paisaje.

Existen territorios con lógicas totalmente distintas, en el caso de Latinoamérica, particularmente de México, el concepto de territorio en el que sucede el turismo, y desde la política gubernamental y marco regulatorio, se ha visualizado tradicionalmente como un espacio vacío, en el que, las inmobiliarias como FONATUR⁵, distribuyen el espacio físico de acuerdo a los flujos de turistas, sin tomar en cuenta a las personas, los simbolismos del territorio de los pueblos originarios, que generalmente son despojados de sus tierras. El territorio que entra en tensión junto con ellos, a partir de los flujos turísticos que los visitan:

[...] No se entiende una comunidad indígena solamente como un conjunto de casas con personas, sino de personas con historia, pasada, presente y futura, que no sólo se pueden definir concretamente, físicamente, sino también espiritualmente en relación con la naturaleza toda. Pero lo que podemos apreciar de la comunidad, es lo más visible, lo tangible, lo fenoménico. En una comunidad se establece una serie de relaciones, primero entre la

5 Iniciales del Fondo Nacional de Fomento al Turismo, organismo de la estructura pública gubernamental en México orientado a la planificación del turismo a partir de Centros Integralmente Planeados – CIP-.

gente y el espacio, y en segundo término, entre las personas. Para estas relaciones existen reglas, interpretadas a partir de la propia naturaleza y definidas con las experiencias de las generaciones. (Díaz, 2004, p. 367)

Lo anterior, pone en relieve que existen otras perspectivas del territorio donde sucede el fenómeno turístico. La comunalidad, concepto que se aleja del tradicional occidental de territorio que incorpora los elementos de espacio demarcado, historia e idioma común, y se acerca a una forma de organización que define ámbitos en lo social, cultural, civil, económico, religioso y político, un sistema comunitario de procuración y administración de justicia, es “... En la medida que comunalidad define otros conceptos fundamentales para entender una realidad indígena, la que habrá de entenderse no como algo opuesto sino como diferente de la sociedad occidental” (Díaz, 2004, p. 367), y, considera que se deben tener claras las nociones de lo colectivo, la complementariedad, la integralidad y por ende la comunalidad. Son muchos los territorios con pueblos originarios que en Latinoamérica siguen esta lógica, que tienen interacciones con el turismo y que resaltan la importancia de integrar enfoques multidisciplinarios para el estudio del mismo.

Los retos del turismo van más allá de acondicionar espacios para la visita turística, lo que implica entonces el estudio más profundo y reflexivo del fenómeno y la incorporación de otras disciplinas para su entendimiento y adecuada intervención.

b. Categorías de la geografía

La geografía humana es el resultado de la orientación cultural propia de la Escuela Francesa de Geografía, de la primera década del siglo pasado, a partir del concepto de género de vida de Vidal de La Blache (1911). Geografía que privilegia la interacción hombre naturaleza en un proceso de transformación histórico y social y cuyo resultado es el espacio geográfico que revela las múltiples interacciones entre el medio natural y el hombre.

Si bien el objeto de estudio de la geografía humana es el espacio geográfico, no está demás, señalar, que, esta espacialidad está íntimamente ligada a la temporalidad y sociabilidad, dialéctica propuesta por Soja (1967), en una interacción ya mencionada, que reconoce la geografía humana, entre la naturaleza y la

sociedad, que no desconoce el contexto histórico y permite identificar escalas de análisis como lugar, región, paisaje y territorio. A partir de las cuales es posible ahondar en una mayor reflexión del espacio como producto social (Soja, 1993). El espacio es un lugar practicado y las transformaciones se dan a partir de las experiencias sociales como un espacio percibido, es decir, prácticas socio-espaciales, que generan una producción del lugar (Álvarez, 2021).

Bajo este contexto, son categorías de la geografía, lugar y paisaje, dos conceptos que se usan de forma diferente, pero, que, ameritan su estudio en turismo. Con respecto a la categoría lugar, como bien lo menciona Peet (1998), deja de ser un espacio físico y se concibe como un espacio vivido nutrido de prácticas sociales inmersas en la cotidianidad de una comunidad, en el que la vida humana se configura como la dimensión ineludible del lugar y las formas en que las personas lo experimentan (Relph, 2008). Un lugar definido, este, como un espacio de identidad, relacional e histórico, en el que las relaciones económicas y sociales que allí se generan inciden en su transformación. En un sentido de lugar, que va más allá de la percepción visual y se le da un significado de comprensión más profunda por la experiencia vivida, en donde la sociedad y la localización espacial se superponen (Tuan, 1979).

El lugar categorizado como escala geográfica local, si bien se reconoce en sí mismo (Massey, 2004), se presenta con una dinámica abierta de interacciones y flujos con el afuera, que le dan una especificidad en un espacio con identidad que se concentra en sus particularidades (Álvarez, 2021), características que se identifican con los estudios de los lugares tocados por el turismo. En el estudio y en la gestión del turismo, se habla de cuáles son los lugares con potencial turístico para aprovechar, sin hacer reflexiones profundas a las que se refiere la categoría antes comentada y, por ende, es importante incorporarla al estudio del turismo.

Con respecto al paisaje, desde la promoción turística, los elementos estéticos han servido para motivar la afluencia de visitantes siendo el paisaje ampliamente valorado como atractivo visual, que cumple una función de marco estético para la captura de imágenes. No obstante, la conceptualización y tratamiento que se da al paisaje, como uno de los objetos de estudio de la geografía, implica reconocer que su aproximación epistémica, se ha dado principalmente en las academias europeas desde finales del siglo

XIX y principios del XX. Asumiendo el riesgo de incurrir en un reduccionismo, permitase mencionar que los estudios sobre el paisaje, tal como ha ocurrido con otras categorías espaciales, denotan la influencia de alguna de las vertientes modernas típicas de la geografía, ya sea la humanista – culturalista, o la física – natural. No obstante, también existen trabajos que optan por un tratamiento monista del concepto (Urquijo y Barrera, 2009).

En origen, el concepto de paisaje desde la cuestión cultural, está más relacionado con las impresiones que el ser humano y las sociedades plasman en la tierra en donde construyen su vida. Bajo esta acepción, la tierra no es más que un mero soporte físico, para la cual se generan otras formas de valoración no material, relacionadas con la memoria, los saberes locales, el apego, la identidad y demás vínculos emotivos y racionales, generados en lo individual y lo colectivo. Desde tales perspectivas, el paisaje posee afinidad con la concepción de los artistas del Renacimiento, al igual que con los del Romanticismo. En este sentido, dentro de la academia, el paisaje fue incorporado en los estudios regionales propios de la geografía francesa posibilista y posteriormente introducido en Norteamérica como paisaje cultural (Sauer, 2006).

Vale mencionar que, la cuestión cultural ha constituido una tradición en diversas escuelas geográficas como la francesa, la inglesa o la española, entre otras más, no obstante, algunos autores (Aché, 2017; Fernández-Christlieb, 2013) sostienen que el giro culturalista – humanista de las ciencias sociales en las últimas décadas del siglo pasado, ha revitalizado los estudios de paisaje.

En la vertiente física - natural, la institucionalización universitaria de la geografía en el siglo XIX, se orientó inicialmente a privilegiar el descubrimiento de la naturaleza y su comprensión científica, formulando leyes y teorías generales que explicaran la estructura sistémica y evolución de los elementos bióticos y abióticos que la conforman. Como ejemplo, la geografía rusa de finales del siglo XIX, incorporó el *Landschaft* alemán, como concepto síntesis de elementos y procesos naturales terrestres, que puede ser representado cartográficamente mediante unidades de paisaje (Frolova, 2006). De forma similar, pero, en diferentes escuelas geográficas europeas o influidas por estas, han aparecido propuestas teórico-metodológicas para la cartografía de unidades

de paisaje (Antrop, 2004). Tales unidades, poseen predominancia variable de los elementos bióticos, abióticos y antrópicos presentes, pero son afines en su orientación hacia la organización territorial y manejo de recursos naturales.

Tanto el enfoque naturalista como el culturalista del paisaje, han sido de utilidad para los estudios turísticos. En el primer caso, la integración de elementos biofísicos en unidades de paisaje, ha permitido el desarrollo de metodologías para la caracterización, diagnóstico y planeación de escenarios para el manejo de recursos naturales. Al respecto, cuestiones como los ordenamientos y zonificaciones turísticas (Flores-Domínguez y Priego-Santander, 2011), se han visto favorecidas, así como el cálculo y cartografía de indicadores como la capacidad de carga turística (Segrado et al., 2017), por mencionar algunos. Por otra parte, en Nogué (1989), se muestra la estrecha relación entre paisaje y turismo, en el que el primero, constituye un atractivo al tiempo que un elemento patrimonial de los lugares turísticos.

2. Aportes geográficos al estudio turístico

La geografía, tanto física como humana, ha seguido de cerca la evolución del turismo, el cual cada vez está más presente en la vida de las sociedades alrededor del mundo y sus espacios de existencia. En este sentido, no es la intención abordar detalladamente las diversas orientaciones que ha tenido la geografía del turismo durante su desarrollo histórico, lo cual rebasa por mucho el objetivo de este documento y ha sido mostrado con bastante claridad en trabajos como los de Hiernaux (2007 y 2008a) o el de Pinassi y Ercolani (2015), entre otros. Lo que se busca en cambio, es mostrar algunas pistas que auxilien al profesional del turismo, a ser consciente de la magnitud de posibilidades de análisis turístico que ofrece la geografía. Aunado a esto, no debe pasarse por alto que, como cualquier disciplina, la geografía ha estado influenciada históricamente por paradigmas de pensamiento, que han privilegiado la proliferación de ciertos enfoques modernos como el determinista y el posibilista, que han acompañado momentos concretos de su historia académica, así como los giros o redireccionamientos epistémicos en otros periodos, hacia posturas de tipo culturalista (Fernández-Christlieb, 2013).

Así, quizá, convenga referirse a dos grandes momentos para comenzar a diferenciar algunas particularidades de los análisis geográficos sobre el turismo. En primera instancia, se parte de los abordajes característicos en el pensamiento moderno, influenciados por la Escuela Determinista y Posibilista en el ocaso del siglo XIX e inicios del XX, que precedieron el auge de la Revolución Cuantitativa, previa a la Segunda Guerra Mundial. En Gangas (1998), se puede consultar un examen sobre la influencia del pensamiento determinista de Ratzel, en la educación chilena, en la que el Estado asumió como estratégico, el control político del territorio y de la naturaleza para el progreso nacional. Por otro lado, Massard-Guilbaud (2016), ilustra la continuación de la tradición posibilista de Vidal de La Blache en Francia, en diferentes momentos del siglo XX. En su obra, la autora sostiene que la herencia vidaliana ha resultado en una geografía que actualmente concibe a las sociedades y al medio, en una relación dinámica permanente.

Por su parte, también aparecieron en la escena geográfica, las teorías críticas cuestionadoras de los efectos sociales y ambientales adversos de la economía capitalista a partir de la posguerra. Como referentes de estas teorías, se puede consultar a autores como David Harvey, Doreen Masey, Milton Santos, entre otros. Bajo la óptica capitalista, el turismo ha sido nombrado como industria sin chimeneas, con lo cual se aproxima al paradigma del desarrollo sostenible impulsado por la Organización de las Naciones Unidas.

El otro gran momento, corresponde al giro cultural que ha cobrado fuerza en la geografía, así como en diferentes disciplinas sociales desde las últimas décadas del siglo pasado (Aché, 2017; Fernández-Christlieb, 2013), volviéndose más cercanas a la comprensión de la realidad a escala humana, en donde el individuo y sus subjetividades ocupan un lugar central, es decir la geografía es corporeizada Hiernaux (2007 y 2008a). En este sentido, son cuestionadas las explicaciones generales sobre la sociedad y sus prácticas culturales, fundamentadas en teorías universales. Se pone en duda que las relaciones humanas y la construcción de sus espacios de vida, sigan un curso lineal que los llevará en el largo plazo a la cumbre de la plenitud. Por el contrario, se acepta que la realidad es como un fluido que puede tomar formas diferentes y cambiantes en temporalidades diversas y breves. Por consiguiente, conceptos y categorías de análisis se

flexibilizan, deconstruyen, construyen o reconstruyen. En este sentido, términos como alternativo, creativo, vivencial, experiencial, etcétera, constituyen evidencia de que los imaginarios de los turistas que motivan el viaje son ampliamente diversos y no se limitan a los productos turísticos estandarizados del modelo industrial “fordista”.

Cabe mencionar, que, desde la geografía como ciencia social, la diversidad de enfoques utilizados no necesariamente implica que una forma de estudiar al turismo reemplace y destierre a otra. En las ciencias sociales, los conocimientos trasladados a teorías y conceptos, siguen vigentes en la medida en que puedan ayudar a comprender fenómenos de la realidad, como el turismo. De esta manera, en el apartado siguiente, se abordará a grandes rasgos el devenir y algunas de las particularidades del pensamiento moderno, el cual ha dominado tradicionalmente los estudios turísticos desde la geografía y su enseñanza universitaria.

a. Geografía y turismo en el mundo moderno

Los avances cartográficos de los siglos XV y XVI, posibilitaron la exploración, descripción y colonización de territorios en África, América y Oceanía, por parte de los imperios europeos de la época. Con la llegada del siglo de las luces (S. XVIII), el conocimiento científico fundamentado en la lógica y la razón, cuestionó las explicaciones atribuidas a causas divinas o no demostrables y construyó los cimientos de una sociedad capaz de comprender y manipular la naturaleza para beneficio propio. Así, naturalistas como Alexander von Humboldt o Charles Darwin, contribuyeron con sus descubrimientos a orientar el rumbo científico de la Geografía y otras disciplinas a partir del siglo XIX. Como muestra, el surgimiento de las sociedades geográficas más antiguas (París, Reino Unido, México, Rusia), corresponden a este periodo, siendo su función principal incrementar el conocimiento científico de sus territorios, así como la exploración de otros.

En este momento, las ideas dominantes dentro del pensamiento geográfico, se congregaron básicamente en dos grupos contrapuestos. Por un lado, estaban aquellos interesados en conocer, cómo la naturaleza ha influenciado y determina los modos de vida de las sociedades, razonamiento que fue inspirado en las teorías evolucionistas. En el otro bando, se defendió la idea de que las sociedades eligen a su conveniencia, su manera de

vivir para lo cual se sirven y manipulan a la naturaleza sin necesariamente estar sometidos a ella. Para ambos grupos, las posibilidades de viajar y estudiar otras sociedades en lugares distantes, constituían una oportunidad de afinar sus teorías y eventualmente posicionar sus respectivas academias geográficas.

De esta manera, se inició en la geografía, una afinidad hacia los estudios detallados de la naturaleza, de la fisiografía del terreno, de las formas de vida de las sociedades, así como a su representación cartográfica. Los viajes de exploración y las historias difundidas, debieron estimular la imaginación y creatividad de literatos como Verne, Salgari o Stevenson, quienes contribuyeron con sus obras, a incrementar la curiosidad de la sociedad por los viajes y por los nuevos descubrimientos, además de comprobar las ventajas de los inventos modernos como la máquina de vapor, para el traslado de personas, pero también de mercancías hacia nuevos mercados.

Si bien, los viajes con motivos culturales eran costumbre entre las juventudes aristocráticas europeas desde el siglo XVII, con la Revolución Industrial, las posibilidades de traslado vinculadas al ocio trascendieron además hacia la sociedad burguesa en consolidación producto de la revolución francesa. Al punto que, entre mediados y finales del siglo XIX, aparecen las primeras guías turísticas europeas, como las Murray, O'Shea, Joanne, o López, que ofrecían descripciones de los países a visitar, acompañadas de una serie de mapas principalmente topográficos (Ríos-Revejo, 2014). Estas verdaderas obras geográficas y cartográficas, tuvieron la finalidad de ayudar al viajero a planificar itinerarios, tiempos y costos del viaje, así como a dar un sentido de orientación. Los contenidos de información detallada sobre aspectos socioculturales, económicos y fisiográficos de las guías, son documentos especializados para el viaje, sin duda construidos en la lógica del enciclopedismo geográfico propio de la tradición corológica, principalmente de la escuela regional francesa enfocada en la descripción de lugares y sociedades.

El tránsito de un turismo para élites hacia uno más popular, obedece al logro del derecho a vacaciones, como resultado de los movimientos obreros sindicales acontecidos en la parte final del siglo XIX y los primeros años del XX. De esta manera, trabajadores y sus familias pudieron acceder a viajes de ocio, para lo

cual el ferrocarril fue de suma importancia por su menor costo en comparación con otros medios (Lavaur, 1976). Es así como a inicios del siglo XX, el turismo comienza a popularizarse y a adquirir una dimensión como fenómeno social en crecimiento, que es incentivado por los Estados tanto por cuestiones estratégicas, tanto políticas, como económicas.

Durante el periodo de entreguerras (1918 a 1939), se crearon centros de veraneo para los obreros y sus familias en la Unión Soviética, Italia, Alemania y España, países que durante este periodo vivieron regímenes dictatoriales, lo cual ha sido sugerido como una estrategia de adoctrinamiento o control sindical ejercida por el Estado sobre las masas (Loren-Méndez y Pinzón-Ayala, 2018). Más allá de sus implicaciones políticas, la creación de dichos centros, estuvo de la mano con la planificación urbana y territorial y la cartografía, instrumentos que fueron de mucha utilidad en la consolidación de los proyectos nacionales europeos y de especial interés en los Estados socialistas, quienes impulsaron ampliamente el avance de la geografía física y la cartografía. En América Latina, específicamente para México, en la década de 1960 se implementó una estrategia Centros Vacacionales como parte de las prestaciones laborales vinculadas con la seguridad social garantizada por el Estado (Santa María-González y Ochoa-Vega, 2013).

En el plano económico, la democratización del turismo y su tránsito hacia un fenómeno masivo, llamó la atención de las sociedades capitalistas de inicios del siglo XX, quienes ya habían transitado hacia una revolución cuantitativa básicamente mediante el impulso a teorías económicas, en la búsqueda de mayor eficiencia para los mercados. Esto a su vez, reorientó el camino de las escuelas de geografía en Alemania, Inglaterra, Francia o Estados Unidos, que cuestionaron los estudios regionales con fines descriptivos, propugnando por una geografía neopositivista, más analítica, prospectiva y generalista, que respondiera a los intereses del pensamiento occidental.

En este sentido, el trabajo del geógrafo alemán Walter Christaller, en la década de 1930, demuestra la influencia cuantitativa en la geografía. Su teoría sobre los lugares centrales permitió modelar las relaciones comerciales entre urbes centrales y aquellas periféricas de menor tamaño localizadas dentro de un

área de influencia. Desde el enfoque economicista, el espacio se concibe básicamente como un soporte de las relaciones humanas para el intercambio comercial, y cobran relevancia aspectos como la localización o ubicación del origen de la mercancía y los mercados, así como la conectividad para el análisis de flujos, distancias y tiempos de traslado. Al respecto, el propio Christaller, fue el precursor del análisis turístico en la actividad económica, con la particularidad de que los centros de consumo turístico corresponden a las periferias. La influencia del enfoque económico espacial de la teoría sobre los lugares centrales, es palpable en los estudios turísticos característicos posteriores a 1950, en los que son frecuentes los términos como, ciclo de vida del producto, conglomerados turísticos, polos de desarrollo turístico (Hiernaux, 2008a). Estudios turísticos geográficos de esta vertiente, se vuelven cada vez más numerosos en este periodo como resultado de la expansión capitalista donde el turismo se consolida por un lado como una actividad para las élites, pero también como fenómeno masivo. De este modo, la actividad turística se concibe como un proceso productivo industrial, en sintonía con los modelos de desarrollo económico impulsados por países del bloque denominado como primer mundo.

Ahora, conviene señalar que, el crecimiento económico con base en el desarrollo industrial, fue cuestionado ampliamente desde la década de 1970, debido a la alta acumulación de gases con efecto invernadero en la atmósfera y a la generación de residuos nocivos al ambiente y a la salud. De esta manera, aparecen propuestas consensuadas internacionalmente, como la sostenibilidad, que busca disminuir o compensar los daños ecológicos de la actividad económica, sin abandonar la lógica del crecimiento. De esta manera, el turismo enunciado como industria sin chimenea, se posiciona en el discurso ambientalista que marcó las últimas décadas del siglo XX.

Al mismo tiempo, con las protestas ambientales, la geografía y demás ciencias sociales, reclaman el lugar secundario al que fueron relegados aspectos como la población, la cultura, las artes, la salud física y emocional, entre otros, producido por la revolución cuantitativa en las ciencias y el predominio de la racionalidad economicista. En este sentido, cobran notoriedad los movimientos políticos intelectuales de corte crítico marxista en las academias de países europeos, así como en Norteamérica

y posteriormente en América Latina. Geógrafos de la vertiente crítica están representados por Henry Lefevbre, Doreen Massey, Yves Lacoste, Horacio Capel, David Harvey y Milton Santos, entre varios.

Esta orientación también ha influenciado a los estudios geográficos sobre el turismo. Como ejemplo, se ha argumentado que la economía capitalista promueve actividades sociales como el turismo, que son creadas inicialmente para el disfrute de las clases con mayor poder adquisitivo, evidenciándose en la consolidación de espacios exclusivos, artificializados y folclorizados al gusto del visitante, dentro de barrios o áreas periféricas, tradicionalmente habitadas por clases sociales precarias (Turner y Ash, 1975, citado por Urry, 2018).

En las líneas previas se ha mostrado cómo los estudios de turismo en la disciplina geográfica han respondido a la lógica del avance y posicionamiento de la racionalidad básicamente economicista, mediante la cual se ha priorizado el conocimiento y descripción del medio en tanto contenedor de la oferta turística y como espacio para la movilidad de la demanda. No obstante, de manera emergente, otras formas para estudiar y comprender el fenómeno turístico cada vez van cobrando más notoriedad, las cuales son objeto de análisis en el siguiente apartado, y, dicho sea de paso, se constituyen en buena medida, como la base del trabajo de los autores de este documento.

3. La geografía del turismo como campo emergente en los procesos formativos. Propuesta de investigación y metodología

Cómo se ha mostrado, la mirada de la geografía hacia el turismo ha sido influenciada históricamente conforme se transforman y evolucionan los intereses académicos por esta actividad. Tradicionalmente, se han definido como ramas de la geografía, a lo urbano, lo rural, lo económico, lo político, lo físico o lo humano, mientras que el turismo puede considerarse como un campo emergente, que se inserta como fenómeno a investigar por la geografía académica, a partir de mediados del siglo pasado.

El fenómeno turístico en los últimos tiempos, se ha caracterizado por su amplia diversificación en segmentos o modalidades, que constantemente son redefinidas, lo cual implica también una renovación conceptual y metodológica por parte de la geografía y de otras disciplinas que lo estudian. Así las cosas, la geografía del turismo constituye un área de estudio dinámica y que además requiere del diálogo con otras disciplinas tanto sociales como de las ciencias naturales y las exactas.

La inercia seguida por los estudios geográficos modernos insertos en la racionalidad científica y últimamente sesgados al enfoque neopositivista y economicista, así como el carácter universal de sus teorías generalistas construidas, han sido señalados como deficientes para dar respuestas a los fenómenos sociales contemporáneos. Se ha dado paso así, a enfoques que privilegiaban el estudio de la pluralidad y la diversidad sociocultural (Porto-Gonçalves, 2009), la visibilidad de las minorías étnicas (Mateos, 2006), así como por diluir la dualidad naturaleza-cultura, típica de la modernidad (Urquijo y Barrera, 2009). Acompañando a estos virajes, hay un predominio por la escala local e incluso más allá, hacia el nivel del individuo, lo cual se opone diametralmente a los enfoques globales.

Tales elementos han sido ubicados como característicos del giro cultural de la geografía, en el que se ubica la nueva geografía del turismo, de carácter más cualitativo y con referentes clave dentro de las escuelas francófonas y anglosajonas de geografía, que profundiza lo mismo en la práctica turista que se inserta en la cotidianidad de los territorios, así como en el valor simbólico del espacio y en las motivaciones o anhelos de todos los sujetos que participan en el viaje (Hiernaux, 2008b). En síntesis, esta propuesta busca trascender los análisis turísticos geográficos propios de los paradigmas estructurales modernos, hacia una mayor indagación en la complejidad vinculada a las subjetividades más cercanas al Homo turisticus (Canestrini, 2016).

Bajo esta postura teórica, la presente investigación se inserta en la geografía del turismo que se sustenta de la geografía humana. Para la geografía del turismo, su enfoque culturalista se dirige hacia dos ámbitos, uno vinculado a estudios psicosociales, referidos principalmente a las preferencias de los turistas, y otro asociado a estudios de corte etnográfico y antropológico (Vera,

1997). El primero de tipo descriptivo, se enmarca en las ciencias económicas y administrativas, muestra un abordaje como sistema turístico al estilo de la propuesta de Leiper (1979), en donde se conjugan variables de oferta y demanda y que ahonda en la gestión de negocios turísticos y destinos. Esta geografía del turismo mantiene una tradición descriptiva, que, si bien es de utilidad para brindar información sobre particularidades de un lugar y referir localizaciones de actividades turísticas, presenta una visión fragmentada de la realidad y excluye otros procesos territoriales asociados al fenómeno turístico.

El segundo aspecto, refiere al análisis desde los comportamientos e imaginarios asociados a aquellos entes sociales que participan del turismo, entendidos como todos los actores, incluidos los habitantes locales, que hacen parte del proceso turístico y cuyas prácticas sociales son valoradas desde su cultura y tradición. Es así, como este tipo de estudios se concentra en el individuo y da prioridad a lugares diversificados y únicos, lugares que revelan esa estrecha relación del turista y las prácticas locales (Álvarez, 2021).

De esta manera, se sostiene que los escenarios del turismo se ven inmersos en una tendencia economicista, la cual ha sido la base de los procesos formativos de estudiantes, en buena parte de las instituciones educativas sobre turismo. Postulados que dieron paso a la formulación y desarrollo del proyecto de investigación colectivo titulado: *Relaciones y Aplicaciones de la Geografía en el Estudio del Turismo en el Contexto Nacional e Internacional*⁶, del cual se desprende la obra acá presentada. Esta iniciativa investigativa estuvo orientada por la siguiente pregunta de investigación ¿Es necesario incorporar la geografía de manera transversal en el currículo en la formación de los profesionales en turismo para dotarlos de elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que les permitan una intervención más reflexiva en los territorios?

6 Proyecto de investigación: *Relaciones y Aplicaciones de la Geografía en el Estudio del Turismo en el Contexto Nacional e Internacional*, llevado a cabo por las universidades: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Universidad Católica de San Antonio de Murcia, liderado por los docentes, Tannia Álvarez Meneses, Jorge Enrique Gamba Niño, Beatriz Herrera López y Ginesa Martínez del Vas.

En esta reflexión se buscaron puntos de encuentro a partir del ámbito académico que permitirán fortalecer la hipótesis de la geografía con sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los planes de estudio del pregrado y posgrado de turismo.

Este libro es resultado de una iniciativa de investigación en la que participan la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, con el Grupo de Investigación GUIA del programa de Administración Turística y Hotelera, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México, con el programa de Administración Turística; El Colegio de Tlaxcala A.C., México con la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable y el Centro de Estudios en Turismo, Medio Ambiente y Sustentabilidad; la Universidad Católica de San Antonio de Murcia, España, con el programa de grado en Turismo; la Universidad de Málaga, España, con el programa de grado en Turismo.

Cada programa ha aplicado metodologías particulares que dan cuenta de la importancia del estudio de la geografía humana y geografía del turismo que se presenta transversalmente, en diferentes asignaturas y superar la geografía turística, descriptiva que se ha incorporado de manera tradicional en los planes de estudio.

La propuesta metodológica se fundamentó en un análisis que permitió abordar los programas profesionales de turismo en un contexto iberoamericano, al tomar como referencia países como Colombia, México y España, para analizar al interior de una muestra de programas de turismo la transversalidad de la geografía en los currículos, y su relación con los conceptos, fundamentos teóricos y métodos a partir de análisis documental y de las opiniones de docentes del área y percepciones de estudiantes de turismo.

Primero, se llevó a cabo una revisión documental de la postura teórica de los autores frente a la geografía del turismo y la identificación de escalas de estudio desde la geografía, evidenciado en el presente capítulo introductorio.



España, plantea un recorrido profundo y detallado de la presencia de la geografía en los programas de turismo desde los antecedentes y la institucionalidad en el contexto educativo que se leen en el tercer capítulo, dando paso a diseccionar el papel de la geografía en las enseñanzas de Turismo en las universidades de Málaga y de San Antonio de Murcia.

Colombia y México, realizaron un análisis cualitativo para revisar el abordaje de la disciplina geográfica en los programas de turismo, a partir de la aplicación de entrevistas semiestructuradas con preguntas abiertas y cerradas, dirigidas a profesores de programas de turismo, que presentan de manera concreta desde la geografía, estrategias pedagógicas, ejes temáticos y procesos de evaluación, así como, experiencias metodológicas para el estudio y práctica de la geografía. Son el primer y segundo capítulo respectivamente, donde se puede profundizar. Finalmente, un análisis estadístico que permitió a partir de una encuesta tipo cuestionario aplicado a estudiantes de últimos semestres de los programas de turismo, conocer la percepción en cuanto a la relevancia de esta disciplina en su proceso formativo y en el campo de desempeño profesional.

Cada una de las fases, bajo una mirada integradora, permitió la comprensión de la pertinencia de incorporar la geografía del turismo transversalmente en los currículos y abrir un camino hacia una reflexión más profunda de los territorios.

Es de anotar, que, en el caso de la BUAP y la UPTC, lo que motivó la investigación, fue el proceso de reforma curricular. El trabajo de campo para la BUAP, se llevó a cabo durante los meses de mayo de 2017 a diciembre de 2018, y para la UPTC en el periodo comprendido entre noviembre 2020 a marzo 2021.

Seguidamente a la presentación de los resultados en el apartado II, se presentan dos casos de estudio que dan cuenta de la fundamentación teórica desde la geografía en el desarrollo de procesos de investigación. Caso Parque Nacional Matlalcuéyatl, México y Tecola Puebla, México.

En el caso de el Colegio de Tlaxcala, se ha optado por acompañar la formación del estudiante en aula, con el trabajo de campo propio de proyectos de investigación, en espacios rurales y urbanos,

en los que la población ha incursionado o está interesada en la actividad turística. De esta manera, el currículo de la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable, posee un área formativa denominada Región y Territorio, en la que se abordan y discuten dichos conceptos desde sus fundamentos epistémicos, pero, también, desde su contraste empírico mediante la interacción con actores locales de los territorios turísticos. En este sentido, en la sección de estudios de caso, se presenta la experiencia de el Colegio de Tlaxcala, en el acompañamiento para la conformación de redes horizontales para la gestión de un turismo alternativo, en territorios superpuestos con un área natural protegida decretada por el Estado.

La Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, presenta un segundo caso de estudio en el mismo apartado II, para identificar de qué manera, las transformaciones rurales adelantan un papel fundamental derivado de los enfoques del desarrollo. Es así, como, la Junta Auxiliar de Guadalupe Tecola, responde a lógicas de producción rural, a diferencia de otras que tiene una lógica rururbana. A través de un instrumento de valoración de dicho potencial, se pretende incorporar otras lógicas relacionadas con la recreación, esparcimiento y turismo.

Es importante comentar, que, durante el desarrollo del libro se marca una diferencia entre el Turismo –con mayúscula- para precisar la disciplina de estudio y el turismo –minúscula- para referir lo relacionado a las implicaciones del fenómeno turístico.

Bibliografía

- Aché, D. (2017). Giro cultural en geografía: Diáspora y geografía en La Emperatriz de mis sueños de Oscar Hijuelos. *Terra Nueva Etapa*, 53: 123-138.
- Álvarez, R. D., & Rendón, J. A. (2010). El territorio como factor de desarrollo. *Semestre Económico*, 39-62.
- Álvarez, T. (2021). Transformaciones socioespaciales provocadas por el turismo en Villa de Leyva, Colombia. *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*.
- Antrop, M. (2004). Landscape research in Europe. *BELGEO*, 2-3: 199-208. <https://doi.org/10.4000/belgeo.13796>
- Barrado, D. (2004). El concepto de destino turístico, una aproximación geográfica territorial. *Estudios turísticos* (160), 45-68.
- Canestrini, D. (2016). Evolución del Homo turisticus. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 113: 149-159.
- Díaz, F. (2004). Comunidad y comunalidad. *Diálogos en la acción*, 365-373.
- Fernández-Christlieb, F. (2013). Capítulo IX. La geografía humana y su enfoque cultural. En Mendoza, H. (coordinador). Estudios de la geografía humana de México. Colección Geografía para el Siglo XXI, *Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México*, pp:159-170. Disponible en <http://www.publicaciones.igg.unam.mx/index.php/ig/catalog/book/26>
- Flores-Domínguez, A.D y Priego-Santander, A. (2011). Zonificación funcional ecoturística de la zona costera de Michoacán, México a escala 1:250 000. *Revista geográfica de América Central*, 2 [Número especial EGAL, 2011]: 1-15
- Frolova, M. (2006). Desde el concepto de paisaje a la Teoría de geosistema en la Geografía rusa: ¿hacia una aproximación geográfica global del medio ambiente? *Eria*, 70: 225-235

- Gangas, M. (1998). Las huellas del pensamiento geográfico-político de Friedrich Ratzel en la educación chilena. *Revista de geografía Norte Grande*, 25: 129-134.
- Harvey, D. (2001). *Spaces of Capital: Towards a Critical Geography*. *Edinburgh University Press*.
- Hiernaux, D. (2007). "Geografía del Turismo". En Hiernaux, D. y Lindon, A. (Directores). *Tratado de Geografía Humana*. Ciudad de México, México: Anthropolos.
- Hiernaux, D. (2008a). El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEOUSP - Espaço e Tempo*, 23: 177-187.
- Hiernaux, D. (2008b). Una década de cambios: la Geografía Humana y el estudio del turismo. *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 12(270): 87. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-87.htm>
- Jafari, J. (2000). *Encyclopedia of Tourism*. *Routledge*.
- Leiper, N. (1979). The framework of tourism, *Annals of Tourism Research*, 6: 390-407
- Lavaur, L. (1976). Albores del turismo moderno (1850 – 1870). *Estudios turísticos*, 51 y 52: 9-52.
- Loren, M. y Pinzón, D. (2018). El derecho al descanso del trabajador: la Ciudad Sindical de Vacaciones de Marbella. *VLC Arquitectura* 5(2): 91-126. <https://doi.org/10.4995/vlc.2018.8901>
- Massey, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 57, 77-84.
- Mateos, P. (2006). Segregación residencial de minorías étnicas y el análisis geográfico del origen de nombres y apellidos. *Cuadernos geográficos*, 39: 83-101

- Nogué, J. (1989). Paisaje y turismo. *Estudios Turísticos*, 103: 35 - 46
- Organización Mundial del Turismo (OMT, 1999). Promoción de destinos turísticos en el ciberespacio. OMT.
- Organización Mundial del turismo (OMT, 2019). Directrices de la OMT para el fortalecimiento de las organizaciones de gestión de destinos (OGD). Preparando las OGD de cara a nuevos retos. <https://www.eunwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284420933#:~:text=Un%20destino%20tur%C3%ADstico%20es%20un,que%20un%20visitante%20puede%20pernoctar>.
- Pinassi, A. y Ercolani, P. (2015). Geografía del turismo: análisis de las publicaciones científicas en revistas turísticas. El caso de Argentina. *Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía*, 24: 213-230
- Porto-Gonçalves, C. (2009). De Saberes y de Territorios - diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana. *Polis* [En línea], 22. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/2636>
- Pradilla, E. (1997). Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana. *Revista Eure*, XXII (68), 45-55.
- Peet, R. (1998). *Modern geographic thought*. Blackwell Publishers.
- Relph, E. (2008). Place and placelessness. En P. Hubbard, R. Kitchen, & G. Vallentine, (Eds.). *Human Geography*. 43-51. DOI: 10.4135/9781446213742.n5
- Ríos-Reviejo, M.T. (2014). De Mapas y Guías. En Miguel-Arroyo, C. y Ríos-Reviejo, M.T. (coordinadoras). *Visite España. La Memoria Rescatada*. Madrid, Ministerio de Cultura, Subdirección General de Publicaciones, Información y Documentación, pp. 67-97.

- Santa María-González, R. y Ochoa-Vega, A. (2013). La seguridad social en México entre 1958 y 1964. Un proyecto de salud y arquitectura. En San Martín, I. (compilador). Reflexiones, esperanzas y lamentos en torno al patrimonio arquitectónico del Movimiento Moderno en México. México, Documentación y Conservación del Movimiento Moderno-DOCOMO, p. 277 – 287.
- Saquet, M. (2015). Por una geografía de las territorialidades. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación *Universidad Nacional de la Plata*.
- Sauer, C. (2006). La morfología del paisaje. *Polis* [En línea] 15. Disponible en: <http://journals.openedition.org/polis/5015>
- Segrado, R., González, C., Arroyo, L. y Quiroga, B. (2017). Capacidad de carga turística y aprovechamiento sustentable de Áreas Naturales Protegidas. *Ciencia ergo-sum*, 24(2), 164-172
- Tuan, Y. F. (1979). Space and place: Humanistic perspective. En S. Gale and G. Olsson (Eds.), *Philosophy in Geography* (Vol. 20). Springer, Dordrecht.
- Urquijo, P. y Barrera, N. (2009). Historia y paisaje. Explorando un concepto geográfico monista. *Andamios*, 10: 227-252. DOI: <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v5i10.175>
- Urry, J. (2018). La mirada del turista. *Turismo y Patrimonio*, 3:51-66. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2001.n3.03>
- Valls, J. F. (2000). Gestión de empresas de turismo y ocio. El arte de provocar satisfacción. *Gestión 2000*.
- Vera, J. (1997). Análisis territorial de turismo. Una nueva geografía del turismo. Ariel.

Parte I

La geografía en los programas profesionales de Turismo

Reflexión de los puntos de encuentro del estudio de la geografía, sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los programas de pregrado y grado de turismo.





Capítulo 1

La transversalidad de la geografía en los programas de Turismo en Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

*Tannia Álvarez Meneses
Jorge Enrique Gamba Niño*

Introducción

La transversalidad, se convierte en una posibilidad para integrar una disciplina en diferentes espacios de formación. Siendo esta postura, en la que el conocimiento especializado y parcelado pierde vigencia y se abre un nuevo panorama a la multi, inter o transdisciplinariedad. Es así, como, la geografía en este trabajo se reconoce, al interior de los programas de Turismo, como una disciplina transversal.

El objetivo de la presente investigación, consistió en identificar las relaciones y aplicaciones entre turismo y geografía en un proceso formativo, caso específico del programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Para lo cual se tuvo en cuenta una fundamentación teórica basada en la multidisciplinariedad del conocimiento, se suman otros elementos propios del contexto de la geografía humana y del turismo, y el vínculo que han mantenido la geografía y el turismo a través de diferentes estudios y posturas para su abordaje. Proceso investigativo realizado por los autores del presente capítulo.

Es de anotar, que se reconoce el turismo como fenómeno social inmerso en una dimensión económica, que le da relevancia como actividad económica en el mundo. Elementos que sustentan la mayor parte de los modelos de formación en Turismo y que encajan en las ciencias económicas y administrativas, pero sin lugar a duda, abren una ventana a la mirada geográfica para la comprensión de los territorios tocados por este fenómeno.

En el presente estudio, se toman referentes en el contexto nacional, además de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC, el de otras universidades como: La Universidad Externado de Colombia, La Universidad Autónoma de Bucaramanga y La Universidad Industrial de Santander, desde sus programas profesionales de Turismo. Definiendo como categorías de análisis clave, escalas del espacio geográfico, técnicas y estrategias de aprendizaje y procesos de evaluación.

A estos elementos, se suman la percepción que tienen los estudiantes del programa de Administración Turística y Hotelera, de la UPTC, en cuanto al nivel de importancia de la geografía en el proceso formativo y en el desempeño profesional. A su vez, da cabida a identificar elementos de la geografía presentes en diferentes espacios del plan de estudio, dando como resultado la planificación del territorio como un concepto desarrollado e implementado en el aula, en salidas de campo y a profundidad en los procesos investigativos. De ahí que la propuesta de una mirada de estudio de la planificación del territorio, en las reflexiones finales.

1. Fundamentación Teórica

Una dimensión multidisciplinaria del conocimiento en un mundo complejo hacia la formación profesional

A partir de la premisa, el mundo se encuentra en permanente dinámica y transformación, se requiere que las diferentes ciencias o disciplinas también asuman su papel y cambien su postura, hacia una postura más abierta e integradora. De ahí que, ya no es posible hablar del conocimiento especializado y parcelado de una disciplina sino desde el conocimiento multi, inter o transdisciplinario, que integra los saberes para dar una mejor explicación a los eventos mundiales, o que responda ante

nuevos fenómenos que eran desconocidos y que aún no han sido posible su total y clara explicación (Sotolongo y Delgado, 2006). Fenómenos que implicarían ser estudiados en su conjunto por múltiples disciplinas.

Para entrar en un mejor contexto, se puede considerar disciplina desde el punto de vista de la clasificación de la ciencia, como un cuerpo teórico, cualitativamente diferenciado de otros, en tanto se ocupa de un fenómeno distinto y específico, que presenta leyes propias en su desarrollo (Setien, 1996, p. 1), una rama del conocimiento que es objeto de estudio, de la cual su función y funcionalidad están alrededor de la construcción y perfeccionamiento de su objeto de investigación, pero que desde una mirada multidisciplinar pueden abordar otras áreas de estudio.

Bajo este escenario, ahora las disciplinas deben propender por un trabajo conjunto más significativo, que conlleve a una interdisciplinariedad en la que cada saber, con su objeto de estudio y saberes claramente definidos, además de su mirada especializada, busque abordar otras áreas o ramas del conocimiento, de manera que, se unen para abordar un mismo problema. Si bien la tendencia a estos nuevos conocimientos está dada a abrir la especialidad y unicidad de las disciplinas hacia un conocimiento más integral, en concordancia con un mundo cada vez más universal.

Así, esta universalidad, genera cuestionamientos, qué tan positivo es que cada vez el individuo sea más colectivo que único, perdiendo la esencia de particularidad e identidad, proyectada en los mismos territorios para estar cerca a modelos comunes de comportamiento y de vida. Tendencia que busca luchar en contra de estas universalidades, para no perder el carácter irreplicable que distingue al ser humano. Pero la realidad es un acercamiento cada vez más a un mundo complejo, el cual solo podrá entenderse y abordarse desde la transdisciplinariedad, entendida ésta como el esfuerzo indagativo que persigue obtener cuotas del saber, análogas sobre diferentes objetos de estado, incluso aquellos aparentemente alejados y divergentes entre sí (Sotolongo y Delgado, 2006), al interior de las cuales se construye un nuevo conocimiento que no obedece a un modelo dominante de una disciplina, sino que, es un nuevo conocimiento.

Para consolidar esta transformación de saberes disciplinares, inter o multidisciplinares a nuevos saberes, implica ante todo un diálogo de saberes, siendo necesario tejer conceptos, teorías y aspectos metodológicos para una integración a las nuevas áreas de conocimiento. No es fácil el camino a este diálogo de saberes, ya que el patrón predominante ha sido aspectos contrarios y opositores entre las disciplinas, en la medida que sus niveles de especialización llegaron al punto de la incompreensión.

En este sentido, se hace presente la teoría de la complejidad (Cárdenas y Rivera, 2004), donde existe un mundo como un todo, donde las partes están íntimamente relacionadas con el todo, y donde ya no es necesario fragmentar el mundo para entenderlo sino todo lo contrario se concibe de forma integral con un enfoque sistémico, donde cualquier fenómeno que suceda a alguna de las partes, afecta a todas. Esto significa una pérdida de la mirada segmentada o parcelada del siglo XIX, en que el estudio sobre un fenómeno se hacía unificado, aislado del mundo, “el paradigma de la complejidad nos aseguró un marco conceptual que permitió establecer interrelaciones e intercomunicaciones reales entre las diversas disciplinas, y provocó un fecundo diálogo entre especialistas, metodologías y lenguajes específicos (Barberousse, 2008. pp. 5). Bajo esta nueva integralidad del conocimiento se desarrolla la teoría de los sistemas, al considerar los sistemas diseñados por el hombre o la naturaleza que cuentan con una estructura para alcanzar una función o un objetivo (Bertalanffy, 1976), teoría que orienta el estudio interdisciplinario de los sistemas, y que de manera análoga, no hay partes sueltas en un territorio, localidad o región, sino que todas sus partes están íntimamente relacionadas, y los efectos que generen entre ellas se manifiestan en un equilibrio y compensación de sus sistemas, sin importar la distancia de estos fenómenos, los efectos llegan a todas las partes y afectan diferentes estados del tiempo y del espacio, sean en un corto, mediano o largo plazo.

Indudablemente, esta teoría de la complejidad no es más que un efecto de la globalización, que trae consigo pérdida de fronteras entre países, o con fronteras cada vez más diluidas, pérdida de identidad cultural local, y un crecimiento de población inmigrante ya no solo a nivel de país sino interregional, es decir entre naciones. Configurando nuevos territorios híbridos, donde hay presencia multicultural en sus pobladores. Y que así intenten

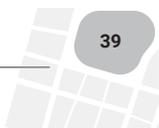


conservar su cultura, tradiciones, hábitos y manifestaciones, tendrán que realizar un gran esfuerzo para lograrlo, porque por el simple hecho de salir de sus territorios conlleva a una pérdida de identidad. Las tradiciones prevalecen en el contexto de su territorio, en sus productos agrícolas que le da lugar a la gastronomía, entre otros aspectos como fiestas populares, clima, paisajes naturales, y relaciones humanas que hacen que se cree una cultura local.

La cultura del hombre merece todo el respeto y valoración, sin medir sus grados de importancia por culturas dominantes en polos opuestos como la Oriental o la Occidental, pues, ninguna es más o menos, sino el respeto ante todo es por lo local. Además, de otros aspectos que vienen a tomar importancia y valor como la actuación del hombre sobre la naturaleza y su uso. De manera que, esta naturaleza no sea considerada como un conjunto de ecosistemas que el hombre requiere para supervivir, sino la naturaleza que permite al hombre la continuidad de su existencia y de la cual hace parte. En este sentido, debe ser antepuesta sobre cualquier creencia religiosa, cultura indígena o social, donde el común denominador debe estar orientado hacia el uso racional de los recursos y prácticas sostenibles de conservación al medio ambiente y protección de ecosistemas.

Espacios en donde existe aquella relación que se da al interior de una naturaleza modificada o paisaje cultural en su interrelación con la sociedad, es decir, el hombre que transforma el espacio a raíz de sus comportamientos, sus actividades económicas, su cultura, que crean una identidad como territorio. De ahí que el espacio es propio y particular de cada territorio, no podemos hablar de un espacio estandarizado al cual nos lleva la globalización, sino de múltiples espacios con sus particularidades, y entre más nos acercamos a él más complejo se vuelve.

Es necesario entonces volver a la premisa inicial, el mundo es un mundo dinámico, que sufre transformaciones en el tiempo y en el espacio y que se encuentra integrado de elementos y relaciones que lo hacen cada vez más incomprensible. Y las sociedades que se encuentran inmersas en este espacio cambiante, han perdido su homogeneidad y ahora se presentan como sociedades híbridas con múltiples características, como respuesta a sistemas en transición, pero cuyos procesos son cada vez más cortos y rápidos,



creando generaciones más cortas en el tiempo, “generando sociedades a escala local cosmopolitas, y sociedades a escala global como Villas” (Bojan, 2015). Los individuos y las sociedades se alejan cada vez más de la racionalidad, porque lamentablemente ya el mundo no puede ser entendido e interpretado con la razón, y mucho menos puede ser explicado o comprobado cada fenómeno por medio de una simple fórmula matemática para llegar a un resultado único.

Sin lugar a duda, el mundo en sus múltiples dimensiones, produce nuevos fenómenos que no podrán ser explicados desde una sola ciencia, sino desde la integralidad de varias ciencias, porque en la medida que sufren transformaciones se vuelven cada vez más complejos. Con la posmodernidad se producen cambios más en lo local, y las personas cada vez más, buscan mayor autonomía, donde prevalecen más las relaciones de tipo horizontal, tratando de incidir sobre las actuales manifestaciones que no van en vía de la equidad y de un mundo justo. Este grupo de personas velan por decisiones hacia una mayor igualdad de género, sostenibilidad y estabilidad social, porque al parecer la cercanía a un mundo caótico es mayor e incierto, con estrategias donde no es posible garantizar su éxito o que sean las ideales para solución de muchos problemas futuros.

En el mundo real se están asumiendo nuevos retos, desafíos que van en contra de la misma vida humana, retos en el sentido de no perder poder o control principalmente sobre los desarrollos tecnológicos y nucleares del hombre. Investigaciones confirman, aún más, una incertidumbre, si el hombre puede asumir la solución a los nuevos sistemas o a los nuevos problemas, más aún cuando sigue concentrado en obsoletas teorías, provenientes de un viejo estilo social frente a nuevos retos o estilos de vida (Bojan, 2015). Sin embargo, ante estos escenarios, esta complejidad tecnológica llevará al mundo a un caos en el que prevalecerán los intereses políticos y de poder sobre la paz, la equidad, la seguridad y la vida humana.

Entonces, la reflexión es: ¿Cómo afrontar este mundo del caos? ¿Cómo responder a un mundo complejo y poco comprendido? Actualmente, hacen presencia dos filosofías: una modernista, en la que creen en un sistema simple, donde la complejidad y la ambigüedad no existen. Sobre una postura postmodernista,

en la que hay caos y lo ambiguo está representado en el interior natural de todas las cosas. Pero, la ciencia se ha preparado para comprender mejor el sistema social en términos de causas simples y de organización vertical y no en términos de irracionalidad de procesos caóticos y de organización más horizontal (Bojan, 2015). Quizá una respuesta esté dada a fomentar una inteligencia integral y holística del ser humano. Entonces, la complejidad social sea el punto medio entre lo simple y el caos, y como estos dos puntos se entrelazan entre ellos en una interpretación holística que representa actualmente la realidad social. Es decir, existe un punto medio entre el nivel micro lo local y macro en el ambiente. En un sistema complejo solo es posible hallar esta correlación cuando el nivel intermedio o meso realmente sea comprendido.

Ante este escenario de caos, y de una sociedad compleja, se debe asumir una postura de aprendizaje y transformación para afrontar los cambios y dinámicas del mundo y frente a ellos hay que superar los inconvenientes y buscar otras perspectivas para manejar la crisis, sea producto, de factores económicos, naturales, políticos, culturales o de “salubridad”. Es así como, se concibe la transdisciplinariedad como estrategia de aprendizaje encaminada al desarrollo integral del ser humano y del desarrollo de competencias profesionales que permitan abordar las problemáticas globales desde una mirada local.

Para el caso del turismo, se evidencia un panorama desalentador, marcado por la pandemia “Covid 19”, declarada como tal, por la Organización Mundial de la Salud el 11 de marzo del 2020, en su momento a cargo del Director Tedros Adhanom Ghebreyesus. Si bien, esta coyuntura contrajo las economías mundiales, aún con más efectos negativos hacia sectores como el turismo, de tal magnitud, al ser considerada esta actividad como el tercer sector económico más importante en el mundo por las exportaciones que este conlleva y lo que representa para algunos países donde el turismo abarcaba más del 20% del Producto Interno Bruto. De acuerdo con el barómetro turístico gestionado por la OMT la llegada de turistas internacionales disminuyó en un 74%, esto acompañado de mil millones de llegadas internacionales menos que el año 2019. El desplome de los viajes internacionales generó una pérdida aproximada de 1,3 billones de dólares. Un golpe importante para la economía mundial (OMT, 2020).

Sin embargo, bajo este contexto, el turismo ha logrado abrir su mirada a nuevas tipologías y ha evidenciado una gran resiliencia frente a estos eventos mundiales que le han ocasionado un notorio decrecimiento, pero, no por ello, ha decrecido en su capacidad innovadora de generar un nuevo turismo. Es así como, se requiere formar al talento humano en las regiones, en el desarrollo de capacidades para la reformulación de procesos de planificación turística a tono con el desarrollo sustentable frente a una latente preocupación de bienestar y seguridad para todos. Con competencias encaminadas hacia el fortalecimiento en este caso particular de la geografía como disciplina transversal en los programas de Turismo hacia una mayor reflexión y comprensión de los territorios.

2. Metodología

La propuesta metodológica que orientó el desarrollo de esta investigación, hizo énfasis en un análisis mixto, el cual incluyó la implementación de métodos y técnicas de investigación social, como la entrevista semiestructurada dirigida a docentes que orientan temáticas relacionadas con la geografía, de programas de Turismo de universidades colombianas. Además de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se sumaron la Universidad Externado de Colombia, Universidad Autónoma de Bucaramanga y la Universidad Industrial de Santander. Desde el enfoque cuantitativo, se aplicó la encuesta a estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

En cuanto al análisis de tipo cualitativo durante el trabajo de campo y la obtención de la información, las entrevistas fueron grabadas a través de Google Meet y orientadas por un guion por medio de preguntas relacionadas con los objetivos de investigación. La entrevista, como un proceso de comunicación interpersonal, es fuente de información verbal y no verbal, no solo recoge un “trozo de conversación”, sino aquella identificada al observar el entrevistado en cuanto a sus ademanes o reacciones y que es de gran significado (Ander-Egg, 2003).

La información fue organizada por docente y fecha de realización. Las entrevistas fueron realizadas durante el primer trimestre 2021. Posteriormente, la información fue sistematizada. En



el proceso de análisis se establecieron categorías y palabras clave asociadas a los propósitos de investigación. Por último, se relacionaron las categorías y palabras clave para explicar el modo en que es abordada la geografía en los programas de Turismo, de acuerdo con la Tabla 1. Como los actores son docentes y corresponden al mismo perfil, fueron contempladas las mismas categorías.

Tabla 1

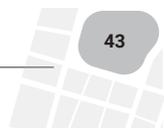
Categorías para análisis de entrevistas a docentes

Actor	Categorías de análisis	Palabras clave
Docente universitario de programas de Turismo en Colombia	Escalas del espacio geográfico	Lugar Región Territorio Paisaje
	Técnicas y estrategias de aprendizaje	Mapeo del territorio (participación de la comunidad) Observación en campo (Salidas de campo) Sistemas de Información Geográfica SIG (Diseño e interpretación de mapas)
	Procesos de evaluación	Desarrollo de Proyectos Turísticos Interpretación y Análisis cartográfico

Fuente: Autoría propia.

Las entrevistas se llevaron a cabo teniendo en cuenta el sujeto de estudio y objetivo de aplicación, las cuales fueron sistematizadas mediante el uso de fichas, que permitieran identificar relaciones con cada una de las categorías de análisis.

El análisis cuantitativo se desarrolló en cuatro fases de trabajo. En primera medida la determinación de la población de estudio. En esta fase fueron considerados los estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Seguidamente se determinaron las variables de análisis para la elaboración del cuestionario, teniendo en cuenta el estudio de la geografía en relación al nivel de importancia para el estudiante, el contenido temático y la utilidad, posteriormente su aplicación



y finalmente análisis de la información recolectada. El cuestionario utilizado fue diseñado a través de la herramienta Google Form y remitido a los estudiantes vía web. A continuación, se presenta la ficha técnica que orientó el trabajo de campo en la Tabla 2.

Tabla 2

Ficha técnica de aplicación de encuesta

Ficha Técnica	
Universo	Estudiantes de octavo y noveno semestre del programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC
Método de recogida de información	Entrevista Online a través de google meet
Diseño muestral	Probabilístico muestreo aleatorio simple
Selección de la muestra	Por conveniencia
Tamaño de la población	114 estudiantes
Tamaño de la muestra	65 estudiantes
Confiability	95%
Margen de Error	8%
Fecha de realización	Febrero y Marzo 2021

Fuente: Autoría propia.

3. Resultados

Esta sección se presenta organizada en tres partes, la primera hace énfasis en el contexto de la geografía humana y del turismo, a manera de introducción, para hacer referencia a los programas de Turismo en relación con el estudio de la geografía. En la segunda parte, se presentan los resultados del trabajo de campo, estructurados en un primer apartado referido a los procesos formativos en cuanto a la identificación de categorías geográficas de estudio y estrategias de aprendizaje; seguidamente, un segundo momento sobre la pertinencia del estudio de la geografía. En una tercera parte se presenta una propuesta de cómo abordar la planificación del territorio, como eje determinante de la transversalidad de la geografía en los programas de Turismo.



3.1 Contexto de la geografía y vínculo con otras disciplinas

Al respecto de la revisión teórica, es bien sabido que, en la década de los 50 del siglo pasado, la geografía estaba basada en la geografía física y las teorías cuantitativas. Inicialmente, las teorías de la geografía se orientaban hacia la geografía física y las ciencias naturales; a partir del siglo XX se da un giro, en el cual, la geografía se enfoca de manera más integral, en donde los ambientes naturales están íntimamente relacionados con las construcciones sociales que los ocupan y de ello resulta un proceso de producción del paisaje y territorio (Martínez, 2015). La geografía humana, es una respuesta a lo que otros geógrafos de los siglos XIX y XX predecían sobre una nueva geografía, donde “el espacio y el territorio” se definen como su objeto de estudio (Hiernaux, 2006). En la geografía humana se estudia la relación que debe existir entre el “hombre y el medio” o interrelación entre “naturaleza y sociedad” (Ortega, 2000). Apertura del conocimiento no muy bien recibida por sociólogos y antropólogos que se consideraban únicos para explicar los sucesos del ser humano.

De acuerdo con Mendizabal (2013), para definir geografía humana, corresponde al estudio de los seres humanos en un espacio geográfico, con una característica, el hombre se mueve en este espacio a lo largo del tiempo, y son precisamente estos movimientos los que le dan la razón de estudio de la geografía humana, por mencionar algunas: las migraciones, el despo- blamiento, los desplazamientos, entre otros; que obedecen a la movilidad del ser humano, sean estas causadas por situaciones políticas, culturales, económicas o sociales, que se generan en un contexto en particular y que hacen parte de la historia de cada región, así como le dan identidad a un territorio (Mendizabal, 2013).

Surge entonces, una nueva geografía, en la que su objeto de estudio es el espacio, pero con interrelaciones -ser humano y medio ambiente-, dimensionando al ser humano como parte integral de la sociedad y como lo cita Santos, “el espacio adquiere contenido a partir del reconocimiento de los vínculos entre el individuo y la sociedad (2000, p.3), el espacio está en construcción permanente, es decir, no es estático en el tiempo, está en permanente transformación.



El espacio ha sido el centro de esta disciplina geográfica, y da cuenta de las relaciones del ser humano. El espacio transformado, el espacio que caracteriza prácticas de vida o prácticas cotidianas, por lo cual el espacio de estudio de la geografía humana no es el espacio inerte, deshabitado, sin presencia humana, sino aquel que evidencia una serie de interrelaciones ambiente y sociedad, es el “espacio vivido” (Álvarez, 2021, p. 26.). Es así, como la relación tiempo y espacio deben permanecer juntas en todo estudio de la geografía humana, de ahí, que propone Randle, que las interrelaciones entre el tiempo y el espacio se ve a través de las actividades humanas (Randle, 1965,1967, citado por Mendizabal, 2013), y considera que esta interrelación se refleja a través de dos ciclos: el ciclo agrícola, que está muy relacionado con los aspectos climáticos, y que de la estacionalidad existe determinada movilidad y desplazamientos del hombre; y los ciclos diarios, como las actividades del día a día, las que el individuo realiza dependiendo de sus prácticas cotidianas, ya sea por desplazamiento al trabajo, por ocio, o por actividad productiva. Por lo cual, aún más, se afirma que, la relación espacio-tiempo, debe mantenerse unida, en un estudio geohistórico, de manera que,

No solo lo histórico tiene una dimensión espacial y la geografía una temporal, sino que la realidad en sí mismo presenta situaciones y fenómenos que no admiten otro punto de vista que el que resulta de la conjugación de ambas actitudes. (Randle, 1986, p.21).

De este modo, se vincula la geografía a otras ramas o disciplinas. Por ejemplo, la geografía urbana, ha venido desarrollando estudios desde la misma consolidación de las ciudades, como espacios permanentes de vivienda. A grandes rasgos, da un giro en su aplicabilidad pasando de aspectos demográficos cuantitativos al análisis de aspectos culturales, tecnológicos y socio-económicos. Geografía que se orienta más a buscar un equilibrio entre el desarrollo o progreso de las ciudades frente a las condiciones ambientales y de sostenibilidad de la vida humana. Estas iniciativas que despertaron a la geografía urbana llevaron a realizar varios estudios por las diferentes ciudades en el mundo, basados principalmente en el uso de la cartografía y de fotografía aérea a diversas escalas. Lo que propició incluso el

desarrollo de manuales y ensayos de lo que llamaron la geografía de los asentamientos humanos (Bobeck, 1927 citado por Carreras y García, 2006).

En cuanto a la geografía del turismo, si bien esta actividad ha sido un campo de estudio de otras disciplinas y ciencias del saber, se presenta como una oportunidad de estudio, ante la realidad de un trabajo de investigación emergente. Es así como, el turismo a razón de su naciente investigación, aún no se ha tomado como una disciplina pura, sino que, a partir de otras disciplinas se ha podido aproximar a su concepción y fundamentación. Cada una de las disciplinas que lo han estudiado en su particularidad, le han dado un trato especial; de ahí, que, se hable de: sociología del turismo, economía del turismo o el caso que ahora interesa como la geografía del turismo, y a esta extensión, presente en estas disciplinas para el caso de la geografía del turismo, muy bien lo concluye Hiernaux es “lo que hacen los geógrafos del turismo” (Hiernaux, 2006), y de igual modo, podríamos concluir de las otras, lo que hacen los sociólogos del turismo, los economistas del turismo, y así sucesivamente. Luego, no sería el turismo por sí solo la esencia, sino lo que cada disciplina hace de él, lo que llevaría a decir que el Turismo, primero es multidisciplinario y puede ser analizado desde diferentes disciplinas y segundo, no es una disciplina pura sino un fenómeno social que en su ejercicio genera actividades económicas y cambios sociales y culturales en las diferentes regiones donde se ha desarrollado, sea de manera espontánea o planificada.

La geografía del turismo a pesar de estar enmarcada en esta geografía humana, no desconoce su mirada economicista, por el hecho de ser reconocida como una actividad económica, así referenciada por Walter Christaller (1963), en su teoría de la localización en relación con las actividades turísticas. Asimismo, Fuster (1985), le da importancia económica al turismo al dimensionarlo como una actividad que genera efectos multiplicadores en términos macroeconómicos (Álvarez, 2021). A estas investigaciones, se suma el desarrollo económico de destinos turísticos a partir de la generación de políticas de planificación y ordenamiento territorial y el innegable desarrollo empresarial que convoca el turismo.

Por ende, los programas profesionales de Turismo, aún, mantienen un vínculo a las ciencias económicas, administrativas y contables. Proceso que, si bien se ha generado desde el siglo pasado aún, se mantiene vigente. Esta mirada acentuada por la Organización Mundial del Turismo, a través de sus indicadores de crecimiento y el reconocimiento a nivel mundial como el tercer renglón económico.

3.2 Los procesos formativos de la geografía en los programas profesionales de Turismo en Colombia

A partir del trabajo de campo desarrollado, se logró evidenciar cómo la geografía toma un papel determinante en los programas de Turismo en Colombia. No siendo necesario que se considere con tal denominación dentro de los planes de estudios, sino que, es abordada de manera transversal desde sus categorías de análisis en diferentes campos de formación. Es así, como, en primer lugar, el territorio se introduce hábilmente como una tendencia a la disposición de políticas en torno a la planificación y el ordenamiento del territorio, que reconoce factores ambientales, económicos y sociales. Tema de índole institucional que recobra sentido en la gestión pública de los destinos turísticos.

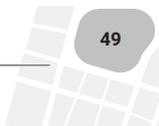
Sin embargo, el territorio en su estudio se ha dificultado por la poca estructura metodológica para la comprensión de nuevas territorialidades, las cuales deben estar conexas con lo social y con lo económico. Elementos que proporcionan un desarrollo endógeno, que blindan su identidad frente a un innegable mundo globalizado, que propende por la estandarización y homogenización de los territorios. De ese modo, retoma gran importancia el cómo generar competencias en el talento humano, que conlleve a directrices que afronten estos patrones y logren forjar nuevas heterogeneidades producto de la identidad local. Reboratti (2008), hace mención en que territorio ha sido un concepto utilizado por varias disciplinas para los trabajos académicos (Citado en Santos, 2009), para el caso del turismo, incide en los procesos de planificación. No obstante, el concepto aún no es claro, dándole una dimensión más de tipo local (Santos, 2009), en cuyo proceso de transformación como espacio geográfico, debe ser analizado desde una mirada paisajística, identitaria y cultural (Galindo & Sabaté, 2009).



Si bien, la geografía sería la ciencia que permitiría analizar las transformaciones socioespaciales desde lo local y global, el estudio de la planificación territorial, es el camino de actuación, siendo una forma de fortalecimiento en la profesionalización. De manera que, el estudio del territorio vaya más allá de la territorialización de los gobiernos al ejercer soberanía sobre determinado espacio geográfico.

Se suma a esta categoría de análisis, el lugar, que si bien surge de la geografía humanista está destinada a estudiar “espacios concretos, asociados a la experiencia particular, a las sensaciones y valores de los individuos” (Gudiño, 2005, p. 5), siendo también reconocida como una escala geográfica de estudio. El lugar se ve íntimamente relacionado con el espacio, pero, no como un espacio contenedor de lugares, sino el espacio con una comprensión del lugar, basada en la experiencia (Relph, 1976), es decir, el espacio es heterogéneo y así lo revelan los estudios geográficos actuales, para que el turismo sea un espacio mercantilizado. En los procesos formativos, esta escala se ve presente en los proyectos de aula y otros de investigación en sentido estricto, que se desarrollan en los programas profesionales de Turismo. Es necesario destacar que el enfoque de lugar, fortaleció la concepción del espacio como objeto social y contribuyó a la recuperación del paisaje y de lo local.

Bajo este contexto y derivada de la escala de lugar y de territorio, como otra categoría reconocida y manejada en el estudio de la geografía y el turismo, se encuentra, el paisaje, en el cual no solo se ve representado el elemento físico sino toda una simbología que recrea la cotidianidad de un lugar y que revela tradiciones, como atinadamente lo menciona Roger (1997), podría acordarse el paisaje “en una construcción histórica y social ligada a criterios estéticos subjetivos que normalmente se forman después de vivir y comparar lugares con rasgos diferentes” (Citado en Huete y Mantecón, 2017, p. 3). A estos elementos, se suma el paisaje en su articulación de la sociedad con el medio ambiente y permite no solo un encuentro entre la geografía física y las ciencias sociales, sino una real integración en su relación hombre - medio ambiente (Frolova y Bertrand, 2006). Si bien, el paisaje y territorio están en permanente evolución, su estudio no está dado a evitar su proceso natural de transformación, sino en mantenerlo en sus valores patrimoniales, símbolos e identidad,



y en la construcción de un paisaje cultural, cuyo valor recae en la sociedad al considerarlo como patrimonio cultural e histórico. De ahí, su importancia al nivel de las otras categorías por ser incluido como un eje del ordenamiento territorial (Galindo y Sabaté, 2009), elementos que dan la base para analizar “las transformaciones del paisaje natural –en lo cultural–, debido a la acción del ser humano, estudiando la relación cambiante entre hábitat y hábitos” (Citado en Galiendo y Sabaté, 2009, p. 24). En un contexto en el que Sauer (1925), define el paisaje cultural como “el resultado de la acción de un grupo social sobre un paisaje natural. La cultura es el agente, lo natural, el medio; el paisaje cultural, el resultado” (Citado en Galindo y Sabaté, 2009, p. 24).

Estas tres categorías, territorio, paisaje y lugar, prevalecen en los estudios del turismo, y son las escalas predominantes en los procesos de investigación y en estrategias pedagógicas en el aula y extramurales. Si bien, región fue una categoría de análisis tenida en cuenta, no representó un uso significativo en los procesos de aprendizaje.

A estos elementos conceptuales se suman las estrategias de aprendizaje como parte integral de los procesos de formación, de las cuales se han identificado, el mapeo del territorio, como el reconocimiento del territorio descrito por las comunidades que lo habitan, que bien podría estar orientado a la cartografía social con la participación activa de la comunidad, y que logra la identificación de problemas, necesidades y potencialidades locales. La observación en campo se considera otra estrategia de alta aplicación en el estudio de la geografía. Actividades que se ven soportadas por los Sistemas de Información Geográfica, concepto establecido por NCGIA (1990), como un sistema compuesto por hardware, software y procedimientos para capturar, manejar, manipular, analizar, modelizar y representar datos georreferenciados, con el objetivo de resolver problemas de gestión y planificación (Maguire, Goodchild & Rhind, 1991), también, considerados como herramientas que permiten procesar geoinformación (cuya condición básica es su referencia espacial a un determinado sistema de coordenadas geográficas). Por la anterior razón, se han transformado en herramientas imprescindibles para la gestión y planificación del territorio y, más específicamente, para el planeamiento urbano (Gobernación de la Provincia de Buenos Aires, 2011), cuya bondad en su uso,

está dada en la mejor comprensión de un territorio desde sus características espaciales y temáticas visualizadas en los mapas, concebidos como la primera expresión gráfica de los pueblos.

Es de anotar, que, la cartografía social se fundamenta en un trabajo participativo, el cual cada vez se hace más vigente en los procesos de desarrollo, al pasar de un estado de pasividad en el cual la comunidad no incide en la toma de decisiones al mayor nivel de auto-desarrollo, en el que el colectivo genera iniciativas sin intervenciones externas (Geilfus, 2002). Sin embargo, no es aún, una gran fortaleza en su aplicación, ya que requiere de un trabajo participativo con la comunidad que demanda tiempo y gestión para llevarse a cabo. Así como, tener claridad en el proceso metodológico.

Con mayor éxito en su aplicación se identificó la observación en campo, lo que permite visualizar *in situ* el paisaje, tener algún nivel de contacto con la comunidad y la identificación de prácticas sociales cotidianas que inciden en el desarrollo de competencias para comprender las transformaciones del territorio. La observación como técnica de investigación social, favorece la recolección de la información, siendo un procedimiento empírico por excelencia para adquirir conocimiento de modo natural (Ander-Egg, 2003).

A estas estrategias, se suma el uso de Sistemas de Información Geográfica, a través de software libres, como QGIS o ARGIS ON LINE. El manejo de datos libres a través del IGAC o del IDEAM, lo que permite llevar al aula de clase la construcción de mapas, principalmente de orden temático, que, para este caso en particular, se refieren a características del fenómeno turístico de tipo cualitativo, los cuales son elaborados sobre bases cartográficas institucionales de tipo mapas topográficos, que requieren técnicas de mayor complejidad, como escalas, curvas de nivel, detalles planimétricos, entre otros. La cartografía entendida como “una técnica para representar de forma convencional parte o toda la superficie terrestre sobre un plano, utilizando para este fin un sistema de proyección y una relación de proporcionalidad (escala) entre terreno y mapa” (IGAC, 1990, p. 67), la cual es elaborada en el aula de clase, puede ser utilizada mediante un análisis comparativo de temporalidad frente a otros mapas ya digitalizados y disponibles en sitios web, así como para su interpretación de los

territorios. Es necesario hacer énfasis en que la interpretación de mapas va más allá de una simple comprensión de simbologías, que requiere de un conocimiento integral del espacio geográfico estudiado; de ahí, que, a partir de fuentes secundarias o el trabajo en campo se pueden interrelacionar aspectos físicos, culturales, económicos y sociales.

El manejo de Sistemas de Información Geográfica, es muy importante para el desarrollo de estrategias de aprendizaje en el estudio de la geografía. Si bien, no son altamente manejados desde el conocimiento técnico de la herramienta por los docentes de Turismo, las funciones básicas como tomar puntos en campo con la ayuda de GPS o aplicativos disponibles en teléfonos inteligentes, permite recolectar datos que alimentarán los softwares especializados. Asimismo, se tiene la posibilidad de convertir puntos tomados desde herramientas virtuales como Google Earth y Google Maps, para convertirlos en dominio KML y disponerlos para su uso en las plataformas digitales para la elaboración de mapas temáticos.

Los mapas temáticos de tipo cualitativo, ideales para representar el fenómeno turístico, se caracterizan por colores, símbolos y figuras que contribuyen a su mejor comprensión. Dentro de los conceptos básicos que engloban la elaboración de mapas está en tener claridad la función que cumplen, el significado de sus símbolos, el sistema de proyección y la escala entre otros elementos que los conforman (IGAC, 1990).

Con respecto a los resultados alcanzados, los instrumentos de evaluación se enfocan al desarrollo de proyectos de investigación, que permite un acercamiento a las realidades locales en busca de dar respuesta a problemáticas y necesidades, en la que es valorada la contribución desde las instituciones educativas. Estos proyectos si bien hacen parte de la investigación formativa en los estudios de pregrado, representan un trabajo articulado con las comunidades y las autoridades locales. El desarrollar competencias en torno a la interpretación de mapas, requiere de un conocimiento previo del territorio, ya que, implica un conocimiento integral del lugar, luego, no es suficiente la información presente en los mapas, si se desconocen aspectos económicos,



sociales y culturales. Resultados de aprendizaje que conducen a la comprensión del territorio a partir de las transformaciones socio espaciales provocadas por el turismo.

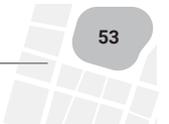
Transformaciones socioespaciales que se abordan preferiblemente a partir de las dinámicas socioeconómicas y ambientales, generadas desde las actividades ligadas al turismo y su interrelación con las características de los turistas y visitantes, que en su conjunto influyen durante su estadía en la transformación del lugar. Aspectos que se suman al acelerado cambio que ejerce el turismo sobre el uso del suelo y el paisaje (Álvarez, 2021).

Para abordar la investigación en geografía, indiscutiblemente, se debe tener claridad en las categorías y conceptos de estudio, ya que esta conlleva a análisis y explicaciones de lugares, espacios o paisajes, que han tenido una modificación y que esto implica que entendamos que son estas modificaciones las que serán objeto de estudio. Ahora, estos cambios suceden en un espacio y en un tiempo, lo que significa que cada uno de ellos está atado a un contexto específico en el cual se generó y que este contexto obedece a marcas de la historia del espacio estudiado. De ahí, que es de gran importancia el uso del tiempo en la geografía, el cual se puede ordenar en los siguientes conceptos temporales: cambio, evolución, transformación y proceso (Mendizabal, 2013).

Se suman a estos conceptos, diferentes formas de explicar los cambios a lo largo del tiempo y Mendizabal, cita como Harvey, propone tres grandes grupos que permiten explicarlos:

El primer grupo es la narrativa, que es una descripción de una sucesión de acontecimientos en términos cronológicos. El segundo considera al tiempo como una variable de identidad que actúa y que tiene efectos causales; el establecimiento de una secuencia de etapas significa que cualquier área tiene que pasar por ellas; los ejemplos dados son los de desarrollo económico de Rostow y el ciclo de erosión de Davis. El tercero lo forman las explicaciones mediante procesos reales. (Harvey, 1969, citado por Mendizabal, 2013, p. 33)

El tiempo es una variable que en todo estudio geográfico debe tenerse en cuenta, ya que la información se obtiene del pasado y los datos son tomados a partir de hechos que ya han ocurrido, es la forma de darle fiabilidad a un estudio; es el respaldo de



credibilidad que se tenga de cualquier investigación. Pero, para su estudio, el tiempo tiene también unas escalas, así como lo vemos en el espacio, las escalas en el tiempo según Braudel 1966, citado por Mendizabal son: La primera escala es el tiempo corto, que trata de los acontecimientos de la vida cotidiana del individuo y de la política: es el “ahora”. La segunda escala es el tiempo medio, que trata de las oscilaciones y las coyunturas de la historia económica y social, caracterizadas por los ciclos económicos: es el “actualmente”. La tercera escala es el tiempo largo, que trata de las estructuras, entendidas como la organización coherente de unas relaciones suficientemente fijas entre sociedad y territorio, y que muestran las permanencias: es el (largo) presente (Braudel 1966, citado por Mendizabal, 2013).

Pertinencia del estudio de la geografía en el programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC

La Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia – UPTC, es una institución educativa de carácter oficial, con antecedentes históricos de formación desde 1825, con un sello pedagógico fundamentado en el Decreto Nacional Orgánico del 1 de noviembre de 1872, a partir del cual, se crean las Escuelas Normales en el país. En 1953, mediante el Decreto 2655, firmado por el Presidente Gustavo Rojas Pinilla, se crea la Universidad Pedagógica de Colombia, reconocida en 1962, mediante la Ley 73, como la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (ver imagen), la cual oferta el programa de Administración Turística y Hotelera desde 1979.

Imagen Sede Central de la UPTC



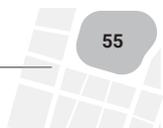
Fuente: Galería, página institucional www.uptc.edu.co



En cuanto a la pertinencia del estudio de la geografía en los programas profesionales de Turismo, una vez aplicada la encuesta a estudiantes de octavo y noveno semestre del Programa de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, se logró evidenciar en los encuestados, de acuerdo con el nivel de importancia del contenido de los cursos de geografía, el 64% consideró de gran importancia como la temática se adapta a las necesidades. Con respecto a lo interesante del contenido temático, el 96% expresó un alto interés. A su vez, el 60% de los encuestados considera el curso dotado de actualidad. En cuanto a la estructura de los contenidos el 56% manifiesta un alto interés.

De manera integral, la geografía como disciplina de estudio, es altamente valorada por los estudiantes en la formación profesional. Sin embargo, el alcance de la geografía aún está limitada por elementos de tipo descriptivo más concentrados en aspectos de localización y distribución de actividades, lugares y atractivos turísticos, como así lo afirma el 59% de los encuestados. Siendo necesario aún, tejer un largo camino en la concepción de una geografía más analítica, de manera que sea posible avanzar en la comprensión del territorio e indagar en los impactos regionales, dando fortaleza al estudio geográfico en relación con los factores intrínsecos del lugar y de los turistas. Esto implica que, la geografía del turismo sea analizada desde el individuo que ejerce prácticas turísticas que marcan material y simbólicamente el espacio que se turistifica (Hiernaux, 2006).

A pesar de este contexto de la geografía del turismo, aún predomina en los programas de Turismo, la geografía turística de tipo más descriptivo, disciplina considerada por los estudiantes como un eje de formación valioso para el desempeño profesional, así fue expresado por el 80% de los estudiantes encuestados. Sin lugar a duda, estos programas inmersos en su gran mayoría en las ciencias económicas y administrativas, donde se profundiza más en una gestión empresarial que en la planificación de los destinos, no desconocen la importancia de la comprensión de los territorios frente a una condición de su desarrollo como es la sostenibilidad.



En cuanto a las temáticas de geografía abordadas desde otros cursos del plan de estudios, el 82% de los encuestados reconocen como la de mayor incidencia, los procesos de planificación del territorio, seguido de las tipologías del turismo, el espacio turístico y el paisaje. Es así como, si bien la geografía como disciplina se concentra en elementos descriptivos, su esencia interdisciplinaria induce a la transversalidad del plan de estudios. Como se observa en la siguiente Tabla 3.

Tabla 3

Asignaturas vinculadas total o parcialmente a la geografía en el programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC.

Asignaturas	Créditos	Horas*	% de contenidos	Semestre
Teoría y Práctica Turística (Los atractivos turísticos, fundamentos de planificación turística, los impactos del turismo y la conceptualización del turismo sostenible)	3	144	35%	1
Sociología del Turismo (Dinámicas socioculturales del turismo, componentes de la actividad turística y análisis de los problemas sociales y culturales del turismo)	3	144	25%	3
Nuevas Tendencias del Turismo (Tipologías del turismo, medio ambiente y sostenibilidad)	3	144	20%	4
Geografía Turística I (Orígenes de la geografía, el espacio geográfico, geografía humana, geografía del turismo, introducción a la cartografía y los SIG)	3	144	100%	5

Geografía Turística II (Geografía física y geopolítica de Colombia, las regiones de Colombia, visión general de América)	3	144	100%	6
Patrimonio Cultural Universal (Conceptualización del patrimonio cultural, Turismo y Patrimonio Cultural como Producto Turístico)	3	144	20%	7
Patrimonio Cultural Colombiano (Patrimonio cultural como elemento importante en el desarrollo de la actividad turística)	3	144	50%	8
Planificación Turística (Fundamentación, proceso y herramientas de planificación turística, ordenamiento territorial, planes y políticas de turismo)	3	144	75%	8
Gestión Turística Local (Desarrollo turístico, participación comunitaria en el desarrollo del turismo municipal, planeación estratégica municipal, gobernanza y cooperación)	3	144	75%	9
Totales	27			

* 1 crédito equivale a 48 horas de clase que incluyen horas de contacto en el aula y de trabajo independiente del estudiante.

Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Académico Educativo del Programa de Administración Turística y Hotelera de la UPTC.

Es necesario anotar, que, la geografía se aborda desde los primeros semestres de estudio hasta los últimos, con un significativo porcentaje de participación en los contenidos de cada uno de los

cursos citados en la Tabla 1. A su vez, se identifica como un espacio de formación de profundización, claramente definido dentro del plan de estudios con las asignaturas de Geografía Turística I y II, en el que, a partir del trabajo de campo, se evidencia un alto nivel de satisfacción en cuanto a la coherencia entre los objetivos planteados, las estrategias desarrolladas y el grado de cumplimiento en el desarrollo de estos cursos. Así lo han manifestado los encuestados en un 92%, 78% y 74% respectivamente de los ítems señalados.

En cuanto al cumplimiento de expectativas y la utilidad de la geografía en su desarrollo profesional, el 80% de los estudiantes cubren plenamente sus expectativas y consideran de gran importancia su aplicabilidad en su proyección profesional.

Si bien, los resultados evidencian los ejes temáticos de la geografía inmersos en diferentes espacios de formación a lo largo de un plan curricular, los cuales son relevantes para los profesionales del turismo y contribuyen a una suma de saberes que redundan en mejores competencias para los procesos de planificación de los territorios. De ahí que, en este manuscrito se quiere destacar esta rama del conocimiento como herramienta prioritaria en la gestión turística local.

3.3 La planificación del territorio, eje transversal determinante para el estudio de la geografía en los programas de Turismo en Colombia

Planificación compuesta de una serie de objetivos, metas, principios, estándares y programas, que permite a las autoridades locales tomar decisiones. Es decir, “se considera una herramienta necesaria para el desarrollo del turismo regional por su carácter integrador y un documento de argumentación que ordena las decisiones de la política turística” (Martínez, 2017, p. 484). Como elementos básicos sobre los cuales se establece esta planificación es sobre el uso del suelo, la circulación, residencia, conservación, espacio abierto, ruido, protección, elementos que están en continuo cambio y por lo cual requiere su orientación.

Es así, como la planificación para ser abordada desde un proceso formativo, implica que se vea reflejada en un plan comprensivo, el cual debe ser dinámico y flexible para atender los cambios



permanentes de la naturaleza y del territorio. Con un enfoque hacia el desarrollo territorial para asumir una postura frente a los problemas del neoliberalismo que afecta la sociedad, como la concentración de la riqueza, mayor fuerza de las transnacionales, desempleo, desigualdad social, deslocalización de actividades productivas, políticas frágiles, en los que la población cada vez pierde más credibilidad en sus gobernantes.

Una planificación comprehensiva la componen cinco principios (Wayne, 2011), los cuales están fundamentados desde una perspectiva integral. Estos son: integración, desarrollo sostenible, responsabilidad, enfoque hacia políticas, herramientas y estrategias de sostenibilidad ambiental, participativa, es decir construida en comunidad, y con posibilidades de implementación y monitoreo. Esquema de planificación que solo será posible en un territorio donde exista gobernabilidad, la cual se relaciona con estabilidad institucional y política y la efectividad en la toma de decisiones, con la continuidad de las reglas y las instituciones (Farinos, 2014).

Como premisa prioritaria a estos principios, se requiere de un planificador profesionalmente ético, integral, donde su trabajo esté orientado hacia la comunidad, con capacidad de liderazgo participativo, pero con habilidades comunicativas y de negociación para la resolución de conflictos y mediación de modo que sea de satisfacción conjunta gobierno y comunidad en cuanto a las decisiones y estrategias a las que se llegue en el proceso. Complementariamente, debe tener un conocimiento en las políticas gubernamentales, en el contexto del territorio, con conocimientos, habilidades y destrezas técnicas en cartografía, diagramación e interpretación de sistemas de información geográfica SIG. Con una competencia especial en su capacidad de poder articular las políticas públicas, con el ordenamiento territorial, la planificación ambiental y la gestión del territorio. Modelo de competencias pertinentes en estos nuevos escenarios de formación profesional.

Uno de los principios de integración, concierne a la mirada del medio ambiente, cómo definir y apropiarse de aspectos que involucren un desarrollo sustentable, en el que se garanticen recursos para generaciones futuras y, que, las acciones tomadas, no afecten, deterioren o malgasten los recursos naturales y

culturales. Fomentando a una interrelación equitativa e integral de los factores biofísicos, económicos y sociales, inclusive culturales que mantengan la identidad como territorio. Para ello, es necesario hacer un análisis medio ambiental del territorio, que incluya una descripción de las condiciones físicas del ambiente en sus ámbitos local, regional y global. Lo que permitirá entender con mayor claridad los efectos de dichas políticas y estrategias, impactos que incluyen un análisis del presente, pasado y futuro. Son temas complicados de evaluar, pero, tan importantes para la vida del ser humano que es imprescindible hacerlo, orientando a un mayor control de agentes contaminantes, emisión de gases, protección de biodiversidad y ecosistemas, problemas que permanentemente acarrearán el mundo y sobre los cuales no hay control alguno desde políticas de planificación. Estas características medioambientales, involucran métodos complejos para su adecuada explicación y control, pero, que deben ser asumidos desde la planificación comprensiva local.

Un segundo principio, hace referencia a la sustentabilidad o desarrollo sostenible, que implica de igual manera, un manejo adecuado y racional de los recursos, para garantizar la satisfacción de necesidades de generaciones futuras. Este principio busca que las prácticas en un territorio sean cada vez más sostenibles. Por medio de esta planificación se proyectan escenarios futuros o modelos de territorios ideales. Esta planificación logra concienciar a la comunidad sobre medidas de progreso, de modo que, por medio de indicadores se pueda mantener el control sobre el uso de los recursos. Adicionalmente, no solo desde la mirada ambiental, sino socio cultural, que garantice mejor calidad de vida y bienestar. Así como una sociedad sostenible económicamente y equitativa con igualdad de oportunidades para todos.

El tercer principio, está dado hacia la responsabilidad institucional para lograr coordinar los recursos y que, las decisiones tomadas realmente en su gestión, estén dadas hacia un desarrollo sostenible. Esto incluye una planificación integral más que sectorial, en la que todos los entes locales estén involucrados y comprometidos con el desarrollo sostenible, y donde sean reducidos los conflictos por intereses entre grupos de poder y necesidades de la comunidad. En este principio, es relevante la comunicación del planificador con la gestión pública para acercarse y conocer sus necesidades, pero, también, proponer

políticas y estrategias claras y equitativas, que realmente lleven a un desarrollo del territorio justo y equitativo para la comunidad local. La inter-coordinación entre todos los sectores es un factor clave, así como identificar las responsabilidades de las autoridades y gestores, para conocer sus intereses, pero, orientarlos hacia un desarrollo colectivo más que particular.

El cuarto principio, hace referencia a una actividad de planificación claramente focalizada, en la que se otorgue una verdadera responsabilidad a los encargados de la toma de decisiones, y cuyo trabajo de definición de estrategias sea tomada con profesionalismo, responsabilidad, imparcialidad y equidad. De igual manera, es pertinente revisar y chequear los avances de los mismos. El enfoque principal de una planeación comprensiva, hace referencia a definir claramente los principios sobre los impactos en el medio ambiente, de modo que, puedan realmente reducirse las adversidades de los efectos de cualquier acción tomada en la planificación del territorio sobre el medio ambiente. Se deben predecir efectos y encontrar políticas, estrategias y herramientas adecuadas y acordes con criterios y objetivos en torno a la protección y conservación del medio ambiente. Permitiendo que se orienten estas estrategias de manera focalizada hacia el uso racional de los recursos.

Este tipo de planeación, requiere tener en cuenta las condiciones sobre las cuales la comunidad depende. En los que la protección del ambiente, el desarrollo económico y social debe ser definido basado en la comprensión del territorio y sus planes estar direccionados hacia un uso adecuado y velando por la identidad del territorio.

Por último, se considera determinante que el plan se elabore con la participación activa de la comunidad, el cual permita evidenciar un trabajo transparente, en el que prevalezca un espacio abierto y democrático a la comunicación, en el que aporten cada uno de los actores sociales. Los intereses deben ser colectivos, y deben verse inmersos en el plan propuesto (Farinos, 2014).

La planificación comprensiva, es la revalorización del territorio, es un estudio serio y riguroso de las competencias locales de ese espacio, incidiendo sobre las actividades productivas internas, para que, realmente, generen beneficios a la comunidad

local, no solo orientadas hacia el crecimiento económico, sino al desarrollo humano, en el marco de principios de sostenibilidad. Elementos que deben involucrar los procesos de formación del Turismo en la actualidad.

Conclusiones

Se destaca la importancia de abordar los procesos formativos desde una mirada multidisciplinaria e interdisciplinaria, para dar paso a que puedan estar inmersas varias disciplinas en la solución de problemáticas en un escenario en el que convergen también saberes específicos que se conjugan. Un contexto metódico que se nutre y complementa con la transdisciplinariedad.

El estudio de la geografía desde los programas profesionales de Turismo, se dimensiona como un área transversal, que no necesariamente implica un espacio de formación con tal denominación, sino que, su alcance incluye temáticas en diferentes momentos y que representan un valor significativo en la construcción del perfil del profesional.

Sin lugar a dudas, aún prevalece el estudio de la geografía desde una mirada descriptiva, orientada a aspectos de localización y distribución de la actividad turística. Con una tímida, pero valiosa iniciativa de introducir componentes de reflexión en torno a la comprensión del territorio bajo una perspectiva de la geografía del turismo que induce al análisis de las prácticas socioespaciales, reconociendo el valor de lo local y su interrelación con el turista o visitante.

En cuanto a la escala geográfica de estudio, se destaca el territorio, que reconoce la comprensión y valoración hacia lo local, en un estudio de las características que les dan singularidad e identidad a los territorios. A esta escala se suma el paisaje bajo un concepto simbólico y de tradiciones locales que de elementos físicos.

La planificación territorial se reconoce como eje de estudio prioritario de la geografía e ideal para el desarrollo transversal en los programas profesionales de Turismo, con una orientación más hacia una planificación comprensiva, en el análisis de modelos territoriales y factores de desarrollo de la actividad turística.

Bibliografía

- Ander-Egg, E. (2003). Métodos y técnicas de investigación social IV. Técnicas para la recogida de datos e información. *Grupo Editorial Lumen*.
- Álvarez, T. (2021). Transformaciones socioespaciales provocadas por el turismo en Villa de Leyva, Colombia. *Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*.
- Barberousse, P. (2008). Fundamentos teóricos del pensamiento complejo de Edgar Morín. *Revista Electrónica Educare*, vol. XII, núm. 2, 2008, pp. 95-113.
- Bertalanffy, L. V. (1976). Teoría general de los sistemas. México, D.F.: *Fondo de Cultura Económica*.
- Bojan. R (2015). Social Complexity. <http://www.sdeval.si/Studijska-knjiznica/Social-Complexity.html>
- Boschma. R. (2014). Towards an evolutionary perspective on regional resilience. Publicado por: Routledge. Publication details, including instructions for authors and subscription information: <http://www.tandfonline.com/loi/cres20>
- Cárdenas, M. y Rivera, J. (2004). La teoría de la complejidad y su influencia en la escuela. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, núm. 9, enero-diciembre.
- Carreras, C. & García, A. (2006). La geografía urbana. Capítulo III del libro *Tratado de Geografía Humana* en Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dirs). Barcelona; ANTHROPOS – UAM.
- Farinos. J. (2014). Gobernanza, administración pública y territorio; opciones del localismo. Una mirada desde la geografía. *Universitat de Valencia*.
- Frolova, M., y Bertrand, G. (2006). Geografía y Paisaje. En D. Hiernaux, & A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*, p. 254-269. España: ANTHROPOS - *Universidad Autónoma Metropolitana, México*.

- Galindo, J. y Sabaté, J. (2009). El valor estructurante del patrimonio en la transformación del territorio. *Apuntes*. Vol. 22, núm. 1, pp. 20-33, Colombia.
- Geilfus, F. (2002). 80 Herramientas para el desarrollo participativo. *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)*. San José, Costa Rica.
- Gobernación de la Provincia de Buenos Aires. (2011). Sistemas de Información Geográfica para el ordenamiento territorial. *Serie Documentos de Gestión Urbana*.
- Gómez, M. et al. (2010) Cómo hacer tesis de maestría y doctorado. Investigación, escritura y publicación. Bogotá: *Ecoe Ediciones*.
- Gudiño, M. (2005). Transformaciones territoriales asociadas a la globalización. Una reflexión teórica metodológica. *Tiempo y Espacio. Universidad del Bío Bío Chillan. Chile*.
- Hiernaux D, (2006). “Geografía del Turismo” en Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (dirs). Tratado de Geografía Humana, Barcelona: *Anthropos – UAM*. Co-autoría con Alicia Lindón.
- Huete, R. y Mantecón, A. (2017). La clave es el paisaje. Explorando alternativas al turismo de masas. *Arbor*, 193 (785): a397. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arbor.2017.785n3003>.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi, (1990). El uso de mapas y fotografías aéreas. Segunda Edición, Bogotá.
- Maguire, D., Goodchild, M. & Rhind, D. (1991). *Geographical Information Systems: Principles and Applications*, John Wiley & sons, Chichester.
- Martínez, A. (2015). Patrimonialización de elementos culturales inmateriales y desarrollo local sostenible. Ra Ximhai. Universidad Autónoma Indígena de México. México: *El Fuerte*, 11 (2), núm. 29.

- Martínez, G. (2017). Percepción del proceso de planificación estratégica como instrumento de la política turística a escala regional. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. No. 75, 471 -496.
- Mendizabal, E. (2013). ¿Hay alguna geografía humana que no sea geografía histórica? *Revista de Geografía Norte Grande*.
- Ortega, J. (2000). Los horizontes de la geografía: Teoría de la geografía. Barcelona: *Ariel*, Barcelona.
- Randle. (1986). Geografía Histórica y planteamiento. EUDEBA, *Editorial Universitaria de Buenos Aires*. Buenos Aires, Argentina.
- Relp, E. (1976). Place and placelessness. London. Pion.
- Setien, E. (1996). El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico informativas y su enfoque en la biblioteca Nacional José Martí de Cuba. V. 10. Ed. *UNAM*, México.
- Santos, C. (2009). Discursos sobre el territorio: conservación, desarrollo y participación en torno a un área protegida. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. Vol. 18. No. 4, pp. 627-651.
- Santos, M. (2000). La naturaleza del espacio. Primera Edición. Ed. *Ariel S.A.* España.
- Sotolongo, C. y Delgado, C. (2006). La Complejidad y el diálogo transdisciplinario de saberes.
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*, N° 47, 7-18.
- Wayne R. (2011). Use of the Local Comprehensive Plan in the Appraisal Process.
- World Tourism Organization (2020). Impact assessment of the COVID19 outbreak on international tourism.

Zhengong T. (2008). Integrating the principles of strategic environmental assessment into local comprehensive land use planning. *University of Nebraska – Lincoln*.





Capítulo 2

Estudio del territorio desde la geografía en el profesional en Administración turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

*Beatriz Herrera López
María de los Dolores Zamora Fernández*

Introducción

El estudio del territorio, la geografía y el desarrollo en la formación del profesional de la Licenciatura en Administración Turística (LAT) de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), fue una investigación realizada para contribuir a la pertinencia y alcance de estos temas en dicho programa, perteneciente a la Facultad de Administración (ver imagen), en el proceso conocido como reforma curricular del año 2016. Desde la actualización en el 2006, se incorporaron asignaturas al plan de estudios, que pretendían propiciar la reflexión en torno a dichos conceptos; sin embargo, la práctica docente y la percepción en la asimilación de conocimiento en estos tópicos por parte de los estudiantes, no se midieron para saber si fueron abordados adecuadamente y si contribuyeron a la formación de los profesionales en administración turística en el marco de los nuevos retos.

Imagen Facultad de Administración, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México



Fuente: Archivo fotográfico de las autoras

En la Reforma Curricular del 2016, se planteó la siguiente visión:

Ser un Programa Educativo acreditado por las instancias nacionales e internacionales con base a su calidad y pertinencia social, líder en la formación de profesionales del área turística, que reconozca la importancia estratégica del sector para la economía nacional y regional, con una planta docente certificada e infraestructura acorde con los requerimientos del programa. (BUAP, 2016 p. 2)

Con el anterior reto, se planteó la necesidad de profundizar la reflexión sobre los temas de territorio, geografía y desarrollo, congruentes con la visión del Modelo Universitario Minerva (MUN) y la de la misma universidad, así como contribuir con un perfil de egreso con un profesional con pensamiento crítico para incidir en el fenómeno turístico en un determinado territorio.

La problemática se evidenció, cuando en la revisión de los programas de estudio de las asignaturas de geografía turística; turismo, sostenibilidad y medio ambiente; y gestión del patrimonio correspondientes al plan de estudios de LAT anterior, se observó que estaban enfocados a contenidos e incorporaban temas de geografía descriptiva, entendiendo el territorio como un espacio contenedor de recursos; es decir, con un enfoque físico solamente. En el Programa de Turismo, Sostenibilidad

y Medio Ambiente, los temas giran en torno a los actores en el territorio, así como de desarrollo sustentable, siendo la bibliografía mayoritariamente con enfoque oficialista y poco crítico sobre el concepto de desarrollo en sí. En el caso de patrimonio, se reflejan los esfuerzos por incluir el tema desde la geografía humana, sin ser explícitos sobre el concepto y su importancia en el estudio de patrimonio.

Para este capítulo de libro, solo se abordará la problemática del estudio de los programas de geografía, los otros programas están referidos, porque de manera transversal, agregan aportes a la discusión académica. Entre los hallazgos de esa primera revisión, se evidenció que en todos ellos se incluyen temas de geografía, como territorio, espacio, lugar, región, paisaje sin un alcance reflexivo, más bien marginal, que no contribuía a las exigencias de las competencias laborales y oportunidades de emprendimientos, y tampoco a entender el Turismo con otras perspectivas en donde incluso se integran posibilidades de investigación.

Los estudios del turismo son relativamente nuevos, en los inicios del siglo XX, se toma como referencia los años treinta,

Como parte del interés de geógrafos y economistas, sobre todo alemanes, no es sino hasta principios de los sesenta que aparecen los trabajos pioneros en sociología y antropología del turismo, con Knebel (1960) en Alemania, y Mitford (1959), Núñez (1963), Froster (1964) y Boorstin (1964) en Estados Unidos. (Cohen, 1984 p. 374).

Aportes que, contribuyen a la mirada multidisciplinar del fenómeno desde la economía, sociología y antropología.

En la actualidad, el Turismo se configura como una disciplina en construcción dentro de las ciencias sociales, genera conocimiento y poco a poco se aclara la epistemología desde lo académico. Por otro lado,

Si entendemos que el turismo es el fenómeno manifiesto de los desplazamientos turísticos de ida y vuelta por el individuo, motivado por diferentes circunstancias; lo turístico viene a ser esa cualidad y efecto multivariable que de ello se desprende

propiciando explicaciones, discursos y “teorizaciones” que dan lugar a distintos niveles de conocimientos de ese objeto de estudio. (Castillo, 2007, p.80)

Es entonces, el Turismo, un objeto de estudio que, implica rigurosidad y seriedad en su abordaje, así como por su complejidad, al integrar un enfoque multidisciplinario.

Desde que se integró el abordaje de la geografía en el plan de estudios con el modelo Fénix cuando inició la carrera (2000), con tres asignaturas nombradas geografía y patrimonio turístico I, II y III. Se enseñó desde la geografía descriptiva, sin tener claridad de lo que significaba. En la primera asignatura, solo se abordaba el espacio físico, dejando el componente patrimonial a museos, celebraciones, música y bailes, trajes típicos, costumbres, artesanías, gastronomía, bebidas, otros atractivos y servicios turísticos. Las siguientes dos asignaturas incluían en sus objetivos valorar los aspectos geográficos, físicos y sociales de los países turísticos de Asia Pacífico y las Américas, la primera, y la segunda, de Europa, África y Oceanía, por lo que no existía una reflexión teórica y se limita a mostrar los elementos físicos del territorio y a matizarlo con expresiones culturales que se presentaba como atractivos turísticos. Memorizar capitales, era parte del proceso de aprendizaje.

En la primera reforma curricular del plan cuatrimestral, la asignatura de Geografía Turística Nacional, propone el objetivo en el que los estudiantes identifican y seleccionan los recursos naturales y culturales con potencial turístico de las regiones que conforman el territorio de la República Mexicana, para su adecuada valoración; los contenidos siguen siendo enfocados desde la geografía física y bibliografía se limita a las guías turísticas. En el caso de la geografía turística internacional, los objetivos que se proponen son: identificar y analizar los aspectos turísticos de los países de mayor impacto turístico en los cinco continentes, especificando los atractivos naturales y culturales, así, como, los itinerarios. Se incorporan elementos de geografía humana, también aspectos legales de movilidad y se enfoca desde la geografía descriptiva.

El debate con los profesores, argumentó que, la geografía turística es distinta de la geografía del turismo, por lo que una competencia importante del profesional debe apuntar a la

primera - geografía turística -, porque debe ser capaz de reconocer el potencial turístico de los estados y regiones del país y seleccionar los atractivos turísticos para su adecuada valoración. En el caso del ámbito internacional, también el profesional debe reconocer el potencial turístico de los países con mayor relevancia en los cinco continentes, y seleccionar los atractivos turísticos de los mismos.

Los siete programas en efecto se abordan desde la geografía turística, que trae intrínseco a la geografía descriptiva de los recursos naturales y culturales, así como la identificación de los atractivos, un proceso importante que permite la valoración de dichos recursos para integrar en itinerarios y poder diseñar posteriormente productos turísticos competitivos.

Se estableció el acuerdo sobre la importancia de profundizar en temas de la geografía en otros programas de asignaturas, que incluyeran temas de territorio particularmente, para poder aportar al perfil de egreso que se aspira a que el profesional en administración turística, sea una persona capaz de contribuir al desarrollo social, la preservación del medio ambiente..., colaborar en la solución de problemas de manera interdisciplinaria..., reflexionar y tomar decisiones de manera crítica y creativa, a partir de analizar y relacionar elementos desde una visión compleja e interdisciplinaria para generar alternativas de solución de acuerdo con las necesidades del contexto (BUAP, 2019).

La pregunta que guió la investigación fue ¿Se están incorporando las competencias y contenidos en las asignaturas que agreguen la interdisciplinarietà al Turismo en su estudio y de lo turístico en el territorio considerando su complejidad? El objetivo, por ende, fue analizar las competencias y contenidos de los programas de geografía turística desde el inicio de la carrera con el modelo Fénix, hasta la última reforma curricular, para la identificación de sus alcances y su pertinencia en la formación del profesional en Administración Turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Lo que aquí se presenta es lo relacionado con la geografía en particular sin que signifique que se descontextualiza de los otros temas. La metodología utilizada fue cualitativa. Se utilizaron instrumentos para recopilar información de fuentes primarias con profesores e investigación documental.

La perspectiva teórica que se utilizó permitió entender la complejidad del territorio que se tiene que abordar en la formación del profesional del turismo, por lo que, incorpora dos vertientes importantes, las relacionadas con la disciplina del Turismo propiamente, y, los que requieren para solucionar problemas del fenómeno turístico en los territorios desde la geografía.

Fundamentación

El turismo como fenómeno moderno tiene una complejidad en el territorio donde se desarrolla, son múltiples las aristas para su estudio e investigación, sin embargo, el objetivo de la licenciatura en Administración Turística de la BUAP, es muy claro:

Formar de manera integral profesionistas en el sector turístico, con conocimientos, actitudes, valores, habilidades y destrezas para ejercer un liderazgo emprendedor, con capacidad creativa, que permita impulsar el sistema turístico; contribuyendo al mejoramiento de este sector a través de la investigación, impulsando un desarrollo comunitario sostenible en el marco del equilibrio social, la sustentabilidad de los recursos del patrimonio natural y cultural de la humanidad. (BUAP, 2019 p.1)

En la anterior redacción, están claras preocupaciones no solo de índole laboral, sino también epistemológica: el Turismo y también las cualidades que genera como fenómeno, es decir, lo turístico.

El crecimiento turístico mundial reportó en 1950 a 25 millones de turistas. El turismo es una actividad importante que ha crecido un 25% en los últimos 10 años (OMT, 2015). Durante el 2019, México, ocupó en el contexto internacional, el séptimo lugar con 45 millones de llegadas internacionales (OMT, 2021). Las fluctuaciones que se han manifestado, han sido debido a los temores al terrorismo, a las epidemias -actualmente viviendo COVID-19- y a los desastres naturales-; el turismo ha demostrado una capacidad de recuperación sólida y rápida. Cada vez más personas tienen el deseo y los medios de viajar. La Organización Mundial del Turismo (OMT), pronosticó más de 1.500 millones de llegadas internacionales en 2020 y en ese año no contempló la estrepitosa caída del 73% en el turismo internacional en 2020 a causa de pandemia de la COVID-19 (OMT, 2021).



En el 2018, en México, se registraron 39.3 millones de llegadas internacionales, lo que lo ubicaron en el ranking internacional en la posición 7 y en la 16 por ingreso de divisas por turismo (SECTUR, 2019), y se consolidó como uno de los diez países más visitados del mundo. En el 2019, fueron 45 millones de llegadas internacionales lo que pone de manifiesto un crecimiento constante (OMT, 2021) y lo ubicaron en la séptima posición del ranking de países más visitados.

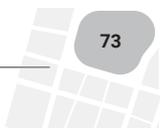
Las dinámicas que se generan en consecuencia de este fenómeno en el territorio son más complejas que lo que a simple vista aparece como indicadores de crecimiento, inversión pública, privada, llegadas, ingresos por turismo, empleos entre otros y es justamente en esto que se fundamenta la investigación, los retos del profesional del turismo para estudiar e incidir de manera pertinente en los procesos de los territorios.

Territorio, geografía y turismo, el marco conceptual

Abordar el estudio del Turismo en el programa de estudios de la Licenciatura en Administración Turística para que los profesionales sean capaces de resolver los problemas del fenómeno turístico, ha implicado reflexionar sobre los componentes físicos, abstractos y sociales del territorio. Su complejidad se relaciona con elementos-objetos materiales concretos, constructos abstractos como el espacio y tiempo, así como expresiones culturales relacionadas con las personas que lo habitan.

El territorio es más que solo ser un espacio contenedor, como lo reconocía antes la geografía física (Gasca, 2009). Las relaciones humanas permanecen con su compleja red de interconexiones, con procesos que se apropian, identifican y crean cultura; se suman a su estudio otras nociones como las de territorialidad y temporalidad, junto con los conceptos de tiempo y lugar, sin dejar de lado el paisaje, el espacio y la región (Saquet, 2015), y es en donde confluye tradicionalmente la economía y geografía.

Si bien el Turismo como disciplina tiene sus propios retos desde su epistemología, que de manera general se basa en la movilización de las personas de forma pacífica entre diferentes territorios, así como la generación de conocimiento para consolidarse como disciplina científica (Castillo, 2007 p.84), también se propone



reconocer un enfoque interdisciplinario, multidisciplinario (Castillo, 2005), para aportar a las ciencias sociales en el estudio de la economía del turismo, la geografía del turismo, la planificación del turismo entre otras (Castillo, 2007).

La geografía humana, la geografía del turismo incluso la geografía regional como disciplinas y campos de conocimiento, pueden incorporar en sus reflexiones al Turismo, y en otro sentido, los estudios de este - Turismo-, pueden incorporar fundamentos de geografía - entre otras disciplinas - para tener posturas críticas y reflexivas que permitan aportar a la solución de problemáticas en los distintos territorios en donde puedan incidir –lo turístico-, pero también para establecer “nuevos sentidos y significados a los objetos estudiados e investigados” (Castillo, 2007, p. 84), y contribuir a la generación de conocimiento para fortalecer a la disciplina del Turismo.

La geografía no va paralela al turismo, han tenido puntos de encuentro. Los viajes como el desplazamiento del ser humano desde que pasó de ser nómada a sedentario son efectivamente migraciones para encontrar un sitio adecuado para vivir, y continúan por diferentes motivos, relativos principalmente a la alimentación, el vestido y su integridad. Si bien estas necesidades humanas no cambian, hay otros satisfactores que se van incorporando en la satisfacción de necesidades y deseos del proceso histórico conocido como civilización.

El viaje siempre ha sido parte de la condición humana, las migraciones tuvieron motivos de supervivencia, religiosos, bélicos, descubrimiento, conocimiento e ilustrativos en sus inicios. La razón de los viajes religiosos documentados desde la Edad Antigua y la Edad Media son las peregrinaciones; en latín la palabra primitiva *peregrinus* se refería a la persona que viajaba por países extranjeros o a aquella que no tenía derecho de ciudadanía. Surgió como una composición de dos vocablos *per-* agros que describía a la persona que camina (pasa) a través del campo, fuera del lugar de su residencia, lejos de casa (*peregre* -" en el extranjero", "no en casa"). El término *peregrinatio* significa una estancia fuera del país, una andadura, un viaje, una visita a los países extranjeros" (Millán et al. 2010 p.15) Ya los primeros viajes referían un lugar fuera de la residencia habitual.

Los ingleses del siglo XVII y XVIII, se caracterizaban por ser una sociedad cerrada, estaba fuertemente tipificada la conducta, mediante normas definidas por rígidas instituciones que privilegiaba la posición social (status). Los gremios eran una organización cerrada y de estructura patriarcal (Knebel, 1984); los integrantes del gremio eran los únicos que tenían el privilegio de realizar los viajes comerciales. En el siglo XVIII, España era considerado un país periférico y atrasado, que era visitado por viajeros británicos principalmente con fines militares, diplomáticos y comerciales (Bolufer, 2003), hoy este país tiene el primer lugar de competitividad del sector de viajes y turismo medida por el Foro Económico Mundial de entre 139 países del mundo (WEF, 2021).

El Grand Tour fue otra expresión de los viajes motivados por un interés de descubrimiento y conocimiento por parte de los hijos de los nobles; y es tal vez, el antecedente más representativo de la actividad que hoy se conoce como turismo. Este viaje servía de adiestramiento para el joven noble en su futuro oficio, formaba parte esencial de la instrucción que recibía, podía durar de uno hasta tres años; después de este, se pasa a los viajes informativos de claras orientaciones económicas en el siglo XVIII (Knebel, 1984). En los momentos del Grand Tour se empiezan a trazar nuevas rutas y mapas que incluían descripciones de usos y costumbres de los territorios visitados; es la referencia más representativa como punto de encuentro entre lo que hoy es la geografía y el Turismo. También testimonios literarios de experiencias de viajeros sobre todo británicos (Bolufer, 2003), que describieron detalladamente los lugares.

El concepto de Grand Tour también es traducido como Gran Circuito (Novoa, 2004), a las características anteriormente referidas, le agrega "... Estos viajes que tienen como referencias principales París, Roma, Florencia y Nápoles, se planifican como una multiplicidad de intereses culturales, analizando la geografía, botánica, histórica, económica o estética de estos modelos clásicos del mundo" (Novoa, 2004, p. 95). Esta forma de viajar es el precedente de la influencia de la geografía descriptiva utilizada en el turismo, incluso que es vigente aún en los planes de estudio de las carreras profesionales del turismo y abarca el estudio de los recursos, atractivos del entorno natural, cultural y el paisaje.

La Revolución Industrial, promovió el modelo económico predominante hasta ahora, fue un parteaguas de procesos no solo económicos, políticos sino de estructuras sociales que imprimieron huella en el siglo XXI: El capitalismo, Marini contextualiza el desarrollo industrial “desde el momento que engendra en su seno el desarrollo industrial y avanza hacia su madurez, impulsa a la clase que lo dirige a plantear con fuerza creciente sus propósitos y reivindicaciones en el plano teórico e ideológico” (Marini, 2011, p. 60). El poder por mantener relaciones de producción y los privilegios de los dueños de dichos medios fue manifiesto, y contribuyó a concebir la satisfacción de las necesidades a partir de mercancías y en consecuencia dar paso como principal protagonista al mercado; con ello los viajes se transforman en un fenómeno social que nace en el capitalismo y más tarde son referidos como turismo.

La Revolución Industrial (RI), que configuró una nueva clase social: Los obreros, muchos de los cuales migraron del campo a la ciudad, propició un aumento de trabajadores vinculados a la industria. Para sostener la Revolución Industrial fue necesario que las personas tuvieran más hijos, capacitados y especializados (Wallerstein, 2004). Fue en Francia, después de su revolución, cuando se obtuvieron conquistas laborales como jornadas con menos horas, prestaciones, organización de trabajadores en sindicatos, que repercutieron en las estructuras sociales y por ende en el ocio y turismo de las personas trabajadoras. El siglo XIX y XX están marcados por las conquistas laborales de trabajadores en todo el mundo.

Los viajes empiezan a configurarse como turismo con distintas motivaciones, ya sean religiosas, descanso, salud, conocimiento entre otras. Los nuevos deseos demandan satisfactores a necesidades básicas, pero también las relacionadas al ocio y recreación, permite que se piense en una disciplina próxima a la economía de la empresa y a la economía política que tenía por objeto la investigación científica del tránsito de forasteros (Knebel, 1984), surgió en la década de 1920 en Alemania, proveniente de Italia y Suiza, la ciencia conocida como la del movimiento de forasteros (Knebel, 1984), que la definía como la suma de relaciones entre personas que realizan su estancia circunstancialmente en un

lugar y los lugares habituales del mismo (Glücksman, citado por Knebel, 1984). Es así como los viajes en los diferentes países se identifican de manera precisa como Turismo.

El término de geografía regional, aparece a finales del siglo XX, como campo de la geografía, con una marcada tradición en investigación en escuelas europeas y estadounidenses, relacionada al campo de la superficie terrestre, países, paisajes, lugares, no de los hombres (García, 2006), el objeto de estudio de la geografía puede ser impreciso.

La construcción de un objeto es una exigencia de un conocimiento riguroso. Ese objeto no es desde una perspectiva, epistemológica, un elemento existente del mundo real y en este sentido, decir que el espacio, el territorio, el paisaje o el lugar, sin mayor precisión, son el objeto de la geografía, no deja de suponer una imprecisión. (Ortega, 2000, p. 7)

Es importante mencionar, que, el enfoque regional de la geografía también incorpora al turismo, especialmente a finales del siglo XX.

La geografía regional en sus inicios, con Von Thünen (1826), planteó la teoría de uso de suelo observando el sector primario, sustentó su modelo en los precios y la calidad de la tierra y los costos de transporte, reconoció que el hombre busca satisfacer sus necesidades en el entorno inmediato que lo rodea; por otra parte, Weber, con su teoría sobre la localización industrial, expuso un territorio, identificando puntos en los cuales las industrias se puedan ubicar, permitiendo economizar en costos de transporte, de tal forma que la distancia es el factor predominante en ella (Salguero Cubides, 2006); en ambos casos, el territorio es observado como un espacio homogéneo, plano y el tiempo juega un papel importante a partir de las distancias.

Christaller, incorpora al sector terciario, los servicios. En su teoría de los lugares centrales, la localización se basa en la distribución y jerarquización de nodos principales en un territorio, el número y tamaño de las poblaciones permiten localizar un punto central -nodo-, para atraer a los clientes dispersos de determinada área de influencia, para adquirir los productos ofertados incluyendo los servicios, tema ausente en las dos anteriores teorías. También, como en el caso de los dos autores anteriores,

supone una superficie homogénea; los costos de transporte son similares en cada unidad; existe una demanda uniforme de servicios; y los servicios son agrupables a cada mercado (Salguero Cubides, 2006), dicha teoría se acerca más a modelar regiones en turismo por el simple hecho de incorporar a los servicios.

Con la dinámica económica del capitalismo e influencia del Estado de Bienestar en varios países, los nuevos “deseos” de los trabajadores, que ya disponen de ingreso y tiempo para viajar aunado a factores de la macroeconomía, sociales, tecnológicos, políticos entre otros, impulsaron el despliegue histórico y geográfico de las migraciones pacíficas denominadas turismo. Según Vera, los factores económicos son los que marcaron la pauta de manera importante - y los siguen haciendo - a partir de dos circunstancias: Las transformaciones que genera el turismo al sector inmobiliario y las fuentes de trabajo. Enumeran cuatro factores relevantes que en este periodo catapultaron al turismo conocido como de masas: a) La conquista del tiempo para el ocio y el turismo; b) La conquista del espacio: explosión de la movilidad espacial y acceso a la información; c) La disponibilidad de las rentas y la capacidad de consumo turístico; d) La conversión de la vacación y del viaje turístico en necesidad básica (Vera et al. 2013).

Para el fenómeno turístico, Edwin Von Boventer, en 1969, aporta un estudio sobre lugares centrales y turismo con las premisas aportadas por Christaller, que de manera general se comentaron con anterioridad, “el turismo como actividad periférica, con procesos migratorios en donde la intensidad de los flujos turísticos disminuyen con la distancia en la que inciden los costos de transporte” (Hiernaux, 2006 p. 410); también analizó el modelo de Von Thünen -relacionado al sector primario- ya que existen actividades de turismo relacionadas con espacios urbanos. No es de extrañar que incluso algunas de las ideas básicas del modelo de Von Thünen se hayan utilizado para el análisis de la localización de diez lugares turísticos. En cierta manera la teoría de la localización turística, al igual que la localización agrícola y urbana, se puede considerar como una combinación de elementos del modelo de Von Thünen -que será a una teoría de la periferia- y de la teoría del lugar central elaborada por W. Christaller (García, 1976).

Son varios los autores que concuerdan en que el turismo de masas surge después de la Segunda Guerra Mundial (Molina, 1997) (Knebel, 1984) (Vera et al. 2013). Fueron las condiciones de paz mundial, el auge económico derivado principalmente del sector industrial, las innovaciones y avances tecnológicos, así como las nuevas conquistas laborales, las que influyeron en el aumento de viajeros en el mundo. La orientación del Estado fue fundamental en el cambio estructural del viaje al turismo como fenómeno moderno, los obreros asalariados se van configurando una “masa” de personas entusiasmadas por viajar, motivadas no solo por la recreación, esparcimiento y descanso, sino por imitar el comportamiento de su *reference group*, de las clases altas del modelo americano –*american way of live*- de reciente ascenso y aspiran a ser modernos a partir de viajes por turismo.

La década de los cincuenta hace referencia al “boom” de la actividad turística, pero son los años sesentas, marcados por los cambios propiciados por los movimientos sociales en el mundo, los que fueron transformando las estructuras ideológicas, modificando los instrumentos de políticas públicas, influenciadas no solo por el modelo económico predominante, sino por las nuevas conquistas sociales, los que dieron pauta para el turismo de masas. Se resignifica el territorio y las migraciones a los lugares, de personas, en un tiempo, “todas las definiciones del turismo asumen la presencia, en el fenómeno turístico, de una dimensión espacial ineludible: no hay turismo sin viaje” (Hiernaux, 2006:402) y nuevamente confluyen la geografía y el turismo.

Cuando se habla de turismo masivo o modelo convencional de turismo se hace referencia al que “...está basado en el paradigma sol/playa, el viaje, la estancia o circuito organizado (paquete turístico) sobre la base de precios altamente competitivos, supuesto la contratación masiva” (Marchena, 1994, p. 339). Las 6 características del modelo tradicional que señala Alvin Tofler son: la uniformidad, sincronización, concentración, maximización y centralización (Salcedo & San Matín, 2012). Surge el concepto de polo turístico influenciado por los aportes de Perroux desde la geografía regional -región polarizada- en las primeras décadas del siglo XXI.

Siguiendo en la década de los sesenta, fue común reconocer a la actividad turística como industria turística, ya que el turismo de masas era arrastrado por la dinámica industrial que los países latinoamericanos instalaban para salir del supuesto “subdesarrollo”. Después de la Segunda Guerra Mundial, el turismo se sitúa, según Molina,

En el nivel de opción para acortar las distancias económicas y sociales entre la periferia y el centro. Principalmente se manifiesta inducido por la intervención del Estado, en su intento por aglutinar esfuerzos en el marco de la planificación para el crecimiento. (1997 p. 54)

Aunque el concepto de industria turística se popularizó, era impreciso y cargado de la influencia del entonces proceso industrial en Latinoamérica. El surgimiento del turismo masivo, se ve impregnado de la dinámica industrial, que para los años 60´s reconoce el devenir de la civilización del ocio (Dumazedier, 1968 citado por Vera, *et al*, 2013, p. 27).

La década de los ochenta, estuvo marcada además, por las orientaciones del consenso de Washington, que fueron la base del denominado nuevo orden mundial, así como también, por un nuevo protagonista llamado globalización, que se sitúa a finales de la década de los setenta, el turismo se dinamizó “en un entorno de estancamiento y globalización creciente de la economía, junto con la madurez creciente de la actividad turística y el comienzo de un cambio paradigmático” (Fayos-Solà, 2004 p. 218), a esta época Fayos-Solà, la nombra posfordiana que se caracterizó por el énfasis que se da en la oferta para aumentar y mejorar su capacidad productiva. El turismo de masas lo situó en la era fordiana, que implica la búsqueda del beneficio con acciones de tipo cuantitativo encaminadas a la maximización del número de visitantes, y logra configurar una dinámica no solo local -estados nación- y también en las regiones internacionales.

El turismo como actividad que sucede en el territorio, existe en tanto exista un viajero, y el viajero existe en tanto se traslade a un territorio por motivaciones particulares. Dicha actividad, tiene una inercia peculiar si complementa actividades industriales, rurales o comerciales; asimismo, cambia su dinámica en función del tamaño del centro urbano, del mismo modo como lo hace el



tipo de actividad rural. Con lo anterior, se pone en relieve la complejidad del fenómeno turístico en los territorios y la oportunidad de superar el abordaje tradicional que tiene el turismo desde la geografía física para incorporar una reflexión más profunda desde los alcances de la geografía humana.

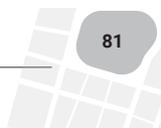
Metodología

La metodología utilizada para el estudio del territorio, la geografía y el desarrollo en la formación del profesional de la Licenciatura en Administración Turística (LAT), de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, fue cualitativa. La pregunta que guió la investigación fue ¿Se están incorporando las competencias y contenidos en las asignaturas que agreguen la interdisciplinariedad al estudio del Turismo y lo turístico en el territorio, considerando su complejidad? El objetivo, por ende, fue analizar las competencias y contenidos de los programas de geografía turística, turismo, sostenibilidad y desarrollo y gestión del patrimonio natural y cultural. Lo que aquí se presenta, se relaciona específicamente con las asignaturas de geografía desde el inicio de la carrera con el modelo Fénix en 2000, hasta la última reforma curricular de 2016. Se utilizaron instrumentos para recopilar información de fuentes primarias con profesores y se realizaron entrevistas a profundidad, dirigidas a docentes de programas de turismo, así como el análisis documental. Los primeros resultados de entrevistas a docentes que imparten las asignaturas y el análisis documental, fueron contrastados en el seminario de reforma curricular organizado para motivar el debate académico.

Territorio y turismo, un punto de encuentro en la geografía

El espacio/tiempo, son dos elementos constantes en la construcción del concepto de territorio, un constructo complejo que cada vez se aleja más de la idea de ser un simple espacio contenedor, como lo refería antes la geografía física (Gasca, 2009), a pesar de su resignificación, en algunas esferas públicas, sigue permeando esta idea simple al orientar proyectos de infraestructura turística.

Situándonos en la dinámica del capitalismo de los años setenta, Harvey, construyó una teoría basada en el valor de uso del suelo, y la identificó como teoría de la utilización y fue un preámbulo



para entender el espacio geográfico; la geografía, apuntó al poco debate sobre el espacio/tiempo “El espacio y el tiempo son categorías básicas de la existencia humana. Sin embargo, rara vez debatimos sus significados; tendemos a darlos por sentados, y les damos atribuciones de sentido común o evidente” (Harvey, 1990, p. 201). David Harvey, intentó vislumbrar el sentido simbólico del espacio como producto social, dicho autor, cuestionó el paradigma del espacio como un problema estético de Daniel Bell (1978), “la organización del espacio se ha convertido en el principal problema estético de la cultura de mediados del siglo XX como el problema del tiempo” (Harvey, 1990, p. 201).

La geografía desde la tradición anglosajona, utiliza más el concepto de espacio que el de territorio, define a la geografía “...como un instrumento de control del espacio en vez de una herramienta para el desarrollo de los territorios” (Mazurek, 2012, p. 3). Massey, define el espacio como “un producto de interrelaciones, redes de relaciones, lugar de encuentro, articulaciones múltiples, experiencias y entendimientos sociales” (2013 p.154), la territorialidad es abordada como un espacio de poder, precisa, que el espacio siempre está en construcción.

El espacio entendido como la esfera de la posibilidad de existencia de la multiplicidad en el sentido de pluralidad contemporánea, en la que coexisten distintas trayectorias, por lo tanto, de heterogeneidad coexistente “Sin espacio, no hay multiplicidad; sin multiplicidad, no hay espacio. Si el espacio es de hecho el producto de las interrelaciones, entonces debe predicarse sobre la existencia de la pluralidad. Multiplicidad y espacio como co-constitutivos...El espacio siempre está en construcción, siempre en el proceso de ser hecho. Nunca se termina; nunca está cerrado” (Massey, 2008, p. 9).

Otro proceso que aparece en escena, y que se va configurando de manera no espontánea, sino aparejados con los cambios sociales, tecnológicos y comerciales es: La Globalización. Omaha, hace reflexión sobre la forma en que la geografía física es superada por la geografía económica, las nuevas políticas públicas y la región configurada como un nuevo espacio que adquiere una nueva dinámica, no solo en aspectos económicos, sino culturales, sociales y ambientales que poco a poco debilitan al Estado-Nación. En

un primer escenario, plantea tres elementos sustantivos dentro de la globalización: la tecnología, la innovación y el sistema educativo (Omahe, 2005).

Los nuevos procesos de interacción territoriales, han traído consigo cambios en las dinámicas y la globalización, ha generado una reconstrucción de los territorios, el rompimiento de barreras comerciales, la apertura económica y la posibilidad de llegar a mercados cada vez más lejanos y a su vez, más accesibles, han producido un cambio en las estrategias de productividad de los territorios, hállese en el contexto nacional, regional o local.

La globalización, trae intrínseco el mercado; de esta forma, la consolidación de bloques comerciales a gran escala o las especializaciones de territorios en menor escala han permitido diseñar estrategias políticas, económicas y sociales que coadyuven eficientemente a definir la mejor opción competitiva que genere beneficios a los pobladores locales e incide en la administración conjunta de sus territorios. La geografía regional, incorpora estas nuevas dinámicas derivadas de la globalización, en las que se desdibuja el Estado Nación y surge la región como objeto de estudio y como una categoría del territorio. El concepto de espacio, va ligado en todo momento, al de territorio y política. Las aportaciones que resaltan sobre el espacio y territorio en la década de los setenta son las de Frémont y Tuan (1976 y 1974 respectivamente), en donde se le adscribe a la región el carácter de espacio vívido, abierto a las percepciones, sentimientos y emociones y es el antecedente de la geografía regional actual. En 1989, Coraggio, aporta una unidad de homogeneidad relativa, ya sea de relaciones entre agentes y medios o de ciertos atributos de los mismos (Ramírez-Velázquez, 2011).

Pensar el territorio, implica también pensar en el espacio, pues, es un elemento que permite entender el territorio. En la explicación de Saquet, el territorio es una construcción social, histórica y relacional, vinculado a procesos de apropiación y la territorialización es apropiación social. Sociedad-tiempo-naturaleza y territorio son indisociables y esto da una dimensión distinta de lo que se entiende por desarrollo (Saquet, 2015). Desde el espacio geográfico absoluto, se tiene una dimensión solamente física,

pero desde el relativo se incorporan elementos de relaciones humanas que permanecen, procesos que se apropian, se identifican y crean cultura; es entonces cuando se habla de territorio.

La geografía social incluye al territorio como apéndice de suma importancia, en donde los dos componentes principales del concepto de territorio son “su componente espacio social y su componente espacio vivido” (Capel, 2016, p.11). Las necesidades del ser humano provocan una transformación en el espacio apprehendido y vivido, lo que conlleva a percibirlo y entenderlo como un producto social, modelado por el hombre mediante la creación, transformación y el simbolismo que originan la construcción de identidad.

La complejidad que va adquiriendo el turismo como fenómeno moderno en los territorios-turístico-, en lo académico se ve reflejado en estudios críticos con autores como Lindón e Hieraux (2006), es su tratado de geografía humana, son críticos e innovadores para la investigación del Turismo,

La distribución, como análisis de los comportamientos espaciales de la demanda, la movilidad y formas de practicarla, modelización de flujos y conjuntos espaciales, fenómenos de difusión y diferenciación y estrategias de localización. La producción del espacio del turismo, tanto del espacio mental (representación, percepción) como material (formas, modelos de ordenación, paisajes, variables territoriales de las modalidades turísticas). Articulación espacial del sistema turístico sobre las estructuras sobre las que se implantan lo que conduce al análisis e interpretación de múltiples formas de imbricación del turismo en el territorio y de puesta en valor turística de los lugares. (Vera, 1995, p. 169)

En la afirmación anterior, se ve reflejada la preocupación por comprender el espacio no solo desde lo material, sino desde lo abstracto.

En el modelo neoliberal, característico de estos años y vigente en la actualidad, el mercado es el protagonista en la dinámica tanto económica como social, ambiental, cultural y el turismo no se concibe sin oferta y demanda, estacionalidad dada por los mismos, indicadores de crecimiento y por supuesto el producto turístico como elemento central para motivar desplazamientos

turísticos. Los territorios son ahora destinos y las marcas en cada destino son fundamentales en la competitividad del sector. La fuerza del mercado es evidente, contundente y radical en la forma de pensar el turismo en las instancias oficiales, para Hiernaux la década de los noventa, la referencia al espacio en el turismo queda diluida, el espacio acaba siendo un simple referente de localización, un entorno que soporta o contiene las actividades turísticas (Hiernaux, 2006).

En la década de los noventa se incorpora el concepto de espacio turístico en México por Boullón, haciendo referencia al mismo desde la geografía física, al espacio contenedor, donde se refieren áreas, zonas, regiones y corredores turísticos a partir de la localización de los atractivos, la distancia de los centros urbanos y la movilidad de los turistas (Boullon, 1997). El territorio dentro de la actividad turística marca límites, desde la geografía por ejemplo como instrumento de control, son físicos a partir de las fronteras de los estados - nación, estos incluyen la superficie terrestre, marítima y el espacio aéreo; da pauta para el control de personas y mercancías y contribuye a los procesos socioeconómicos, así como el indicador de llegadas turísticas.

Desde la geografía del turismo y la geografía regional se aborda el estudio del fenómeno turístico con sus respectivas configuraciones territoriales. Desde la economía y su modelo predominante marca pautas en políticas públicas, marcos regulatorios que favorecen el protagonismo del mercado, aunado a los procesos de globalización y el cambio estructural que este promueve. El desarrollo tecnológico no solo aporta eficiencia, eficacia y confort en términos de tendencias, sino que implica repensar conceptos como el de espacio virtual y las dimensiones que en él se exploran. El turista, su desplazamiento cada vez más mecánico y deshumanizado, en busca de experiencias, en recreación, salud o cualquiera de ellos, un extraño que viaja buscando su propio espacio en otro lugar que obliga a filosofar y responder las preguntas que Pereg ya se hacía ¿a dónde está nuestro espacio? (Pereg, 1982).

El turismo hace parte del proceso de globalización entendida como “paradigma ideológico del neoliberalismo, que se sustenta e identifica con la liberación comercial plena y la unificación total del mercado mundial de capitales, bienes, servicios e información

y su correlato la transnacionalización monopólica del capital” (Pradilla, 1997, p. 46). Desde la economía, y como una generalidad, se ha entendido al territorio como el espacio donde toma forma la producción, es decir, se descontextualiza el territorio para “abandonarlo” y situarlo como un lugar donde se lleva a cabo el proceso productivo (Álvarez García & Rendón Acevedo, 2010); el territorio donde sucede el turismo también ha sido descontextualizado en este proceso, así aparece el concepto de destino turístico, un concepto que implica mercado, mercancía, flujos turísticos con todo lo que implica en impactos sociales, ambientales y económicos.

La influencia del modelo económico en la geografía del turismo es evidente. Desde los aportes de Butler que incursiona en la que denomina área turística y propone un ciclo de vida para la misma, que después se denomina “destinos turísticos” con dos variables importantes: El número de turistas y el tiempo (Butler, 2006). La definición de destino turístico necesariamente incluye una dimensión espacial territorial y va relacionada directamente con los flujos turísticos a ese “territorio” en la medida que un destino turístico perdía calidad, los flujos turísticos se orientarán hacia otros destinos, menos saturados y declinantes (Butler, 2004 citado por Hiernaux, 2006, p. 411).

Aunado a la aparición del concepto de destino turístico, surgen reflexiones sobre el movimiento de los turistas en ellos, se destaca la de Bauman, que hace una crítica fuerte al desplazamiento de turistas, apuntando directamente sobre las diferencias entre clases sociales, para él existe “Una diferencia entre “los de arriba” y “los de abajo” y es que los primeros pueden alejarse de los segundos, pero no a la inversa” (Bauman, 2016). La globalización es un punto de inflexión que ejerce un poder de atracción sobre los turistas, lo que los obliga a desplazarse a un nuevo lugar en el momento en el que lo deseen, el sentido de pertenencia a los lugares visitados es poco o casi nulo.

Lo anterior establece la complicación del fenómeno turístico en el territorio y por ende en su estudio; su abordaje multidisciplinario es un reto para ser integrado en los planes de estudio que permitan otorgar conocimiento y análisis a los futuros profesionales del turismo. Es pues, el punto de partida que motivó la investigación y la consecuente reforma curricular que presenta a continuación.

La incorporación de la geografía al plan de estudios de la Licenciatura en Administración Turística de la BUAP

La identificación de las características de un determinado territorio, desde un enfoque de una ciencia o disciplina, así como a los conceptos que refieren al espacio en primera instancia, entendido como lugar, área, mercado superficie, destino, así como al tiempo marcado por conceptos de desarrollo, territorialidad, evento, incluso turismo no es un proceso fácil. El territorio es multidimensional -físico-abstracto-virtual-imaginario-, por ende, complejo y dinámico. La geografía como disciplina contribuye a la inquietud por seguir indagando procesos del turismo y el territorio.

Hallazgos y discusión

El Programa de la Licenciatura en Administración Turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, fue creado en el marco del Proyecto Institucional Fénix, que estuvo vigente desde el año 2000 hasta el año 2008. Se estructuraba en cuatrimestres y era modular. La primera actualización al plan cuatrimestral inició en el 2006 y operativamente inició con la generación del 2009 y estuvo vigente hasta el 2015, el proyecto Institucional que cambió al Modelo Universitario Minerva en la pasada Reforma Curricular que se instrumentó en el 2016. Se analizaron siete programas de estudio que se muestran en el Cuadro 1 a continuación:

Cuadro 1.- Asignaturas de geografía en los tres planes

Plan Institucional	Nombre de la asignatura
Plan Fénix, cuatrimestral	Geografía y patrimonio turístico I Geografía y patrimonio turístico II Geografía y patrimonio turístico III
Modelo Universitario Minerva 2006, cuatrimestral	Geografía turística nacional Geografía turística internacional
Reforma Curricular Modelo Universitario Minerva 2016, semestral	Geografía y Comercialización Nacional Geografía y Comercialización Internacional

Fuente: Elaboración propia con información de los programas de LAT-BUAP

En el plan de estudios con el modelo Fénix, cuando inició la carrera en el año 2001, fueron tres asignaturas en las que se incluían los temas relacionados a la geografía y por ende, al territorio y al patrimonio. Estas eran: geografía y patrimonio turístico I, II y III. Dichos programas orientaban en sus contenidos de lo particular a lo general, es decir, en geografía y patrimonio turístico I, se abordaban datos de la República Mexicana con el objetivo de describir los aspectos geográficos, físicos y sociales de México, de acuerdo con los Estados que conforman el país y las unidades integraban zonas neártica y neotropical. El enfoque que se realizaba era desde la geografía física descriptiva de elementos abióticos particularmente, además, un apartado de recursos naturales y patrimonio en el que se incluían las expresiones culturales.

El cuestionario que se diseñó para la entrevista con los profesores que impartieron dichas asignaturas, pretendió indagar sobre aspectos de la práctica docente y de la profundidad de los temas al enseñar la materia. Se destaca lo segundo. A la pregunta sobre ¿qué es la geografía?, coincidieron todos en respuestas relacionadas al espacio físico, es decir a su dimensión descriptiva. Sobre el territorio, los profesores destacarán el ámbito físico principalmente que relacionaron con elementos naturales y los culturales con personas, vida cotidiana y usos y costumbres.

Sobre geografía y patrimonio turístico II y III se incluían los mismos temas, pero referidos a diferentes continentes. En el II, se estudiaba América y Asia, y en el III, África, Oceanía y Europa. En este sentido no es atrevido decir que se sigue replicando la descripción física de los lugares con claras orientaciones económicas como en el siglo XVIII (Knebel, 1984), cuando el viaje tenía la intención de informar, incluso, la bibliografía de los programas de las asignaturas se limitaba a almanaques y a guías turísticas oficiales.

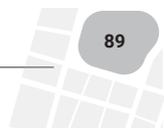
En la primera actualización en el 2006, vigente hasta el 2015, aún con esquema cuatrimestral se cambiaron los programas de la malla curricular con el nombre de geografía turística nacional e internacional. El objetivo de ambas era identificar y seleccionar los recursos naturales y culturales con potencial turístico de las regiones que conforman el territorio - en uno nacional, en otro internacional - En ambos casos la bibliografía seguía siendo guías turísticas.



En las discusiones académicas sobre la Reforma Curricular del año 2016, en el eje “Alcance y límites en la formación de nuestros profesionales” se presentó el argumento de incorporar a las asignaturas, un nivel de más profundidad para estudiar el fenómeno turístico, nuevas formas de concebir el espacio geográfico. Elevar la reflexión en los programas de estudio y pasar de la clásica geografía descriptiva y física, a la humana y la relación con la geografía del turismo y regional, incorporando la conceptualización de estas. Agregar lecturas de autores con diferentes enfoques que permitan al estudiante reconocer la diversidad de pensamiento que es permanente durante su estudio de la licenciatura.

En las academias organizadas, con los profesores que reformaron los programas, se argumentó que uno de los propósitos del turismo es el reconocimiento de los territorios y regiones para identificar y seleccionar el potencial turístico, así como los atractivos de los mismos considerando los recursos naturales y culturales para su adecuada valoración, lo anterior porque parte de su campo laboral serán las agencias de viajes y operadoras, lo que exige un conocimiento puntual para integrar productos y experiencias en la funcionalidad de destinos (Butler, 2006).

Las discusiones permitieron acordar la importancia de subir el nivel de reflexión sobre la geografía, incorporar elementos teóricos y temas relacionados a los mismos, así como las diferencias entre la física y la humana; la relación de geografía y turismo. Se estudian flujos del turismo y la dinámica del turismo en el territorio, se incluye la bibliografía con nuevas miradas que contribuyan a los propósitos de formación y competencias profesionales. El siguiente cuadro muestra los nuevos propósitos y competencias a cumplir.



Cuadro 2.- Asignaturas de geografía de Reforma Curricular, 2016

Nombre de las asignaturas	Propósito de formación	Competencias
Geografía y Comercialización Nacional	Reconoce el potencial turístico de los estados y regiones de la República Mexicana y selecciona los atractivos turísticos de los mismos considerando los recursos naturales y culturales para su adecuada valoración	Reconoce la actividad turística como un fenómeno moderno, clasificando su operación, analizando sus impactos a fin de valorar su acción como una herramienta de desarrollo regional, a través del análisis crítico de todos los componentes.
Geografía y Comercialización Internacional	Reconoce el potencial turístico de los países con mayor relevancia en los cinco continentes, y selecciona los atractivos turísticos de los mismos	Reconoce la actividad turística como un fenómeno moderno, clasificando su operación, analizando sus impactos a fin de valorar su acción como una herramienta de desarrollo regional, a través del análisis crítico de todos los componentes.

Fuente: elaboración propia con información de los programas de LAT-BUAP.

Este estudio permitió también evidenciar que, en la investigación del Turismo, debe reforzarse una línea que continúe con la generación de conocimiento y profundice la relación de la geografía con el turismo para lograr incidir en los territorios de manera más pertinente. El compromiso de la academia en la formación de profesionales en Administración Turística en la actualidad, debe superar las competencias relacionadas a los servicios, que son importantes, pero no únicas ante la complejidad del fenómeno turístico, así como fortalecer las líneas de generación de conocimiento multidisciplinario.

Conclusiones

Al término del estudio se concluyó, que no se estaban incorporando las competencias y contenidos en las asignaturas que agregaran la interdisciplinariedad al Turismo en su estudio y de

lo turístico en el territorio. Tampoco se abordaba la complejidad del territorio. Por ende, se incorporaron nuevas formas de concebir el espacio geográfico, se elevó el nivel de la reflexión en los programas al incorporar el estudio de geografía humana y la diferencia con la geografía física.

Los temas más profundos sobre el territorio desde la perspectiva geográfica se incluyeron de manera transversal en asignaturas como regionalización de productos turísticos, gobernanza, territorio y sociedad, lo que permite una reflexión que aporta al perfil de egreso del estudiante de administración turística.

La universidad no es solo paso para lograr una competencia laboral, sino para que el ser humano con la oportunidad de aprendizaje, tenga la posibilidad de formarse como una persona más integral y crítica, porque el espacio no es homogéneo, ni simple, tampoco las disciplinas del Turismo y la Geografía. No necesitan recetas para solucionar problemas, sino la capacidad para entenderlo y el pensamiento crítico para incidir en el territorio.

Bibliografía

- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, XXI, 1-36.
- Castillo Nechar, M. (2005). Inter, multidisciplinaria y/o hibridación en los estudios socioculturales del turismo. PASOS. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 3 (3), 229-244.
- Castillo Nechar, M. (2007). La investigación y epistemología del turismo: aportes y retos. *Revista Hospitalidades*, IV (2), 79-95.
- Cohen, E. (1984). Sociología del Turismo: Enfoques, problemas y Hallazgos. *Annual Review of Sociology*, 10, 373-392.
- Álvarez García, R. D., & Rendón Acevedo, J. A. (2010). El territorio como factor de desarrollo. *Semestre Económico*, 39-62.
- Bauman, Z. (2016). *La globalización: Consecuencias Humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bolufer Peruga, M. (2003). Civilización, costumbres y política en la literatura de viajes a España en el siglo XVIII. *Estudios* 29, 255-300.
- Boullon, R. (1997). *Espacio turístico*. CDMX, México: Trillas.
- BUAP. (2016). Actualización LAT, 2006. Reforma Curricular 2006, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Coordinación LAT, Puebla.
- BUAP. (2019). www.buap.mx/content/facultad-de-administraci%C3%B3n. Recuperado el 2019, de <https://admision.buap.mx/sites/default/files/Planes%20de%20Estudio/2020/Econ%C3%B3mico%20Administrativas/Lic.%20en%20Administraci%C3%B3n%20Tur%C3%ADstica.pdf>

- Butler, R. (2006). *The tourism Area life cycle* (Vol. 1). Ontario, Canadá: *British Library Cataloguing in Publication Data*.
- Fayos-Solà, E. (2004). Política turística en la era de la globalización. *Mediterráneo Económico: Las nuevas formas de turismo* (5), 215-232.
- García Ramón, M. (1976). Valor actual del modelo de Von Thünen y dos comprobaciones empíricas. *Revista de Geografía* (10), 57-88.
- Gasca, J. (2009). Geografía regional: la región, la regionalización y el desarrollo regional. Ciudad de México: *UNAM Instituto de Geografía*.
- García Álvarez, J. (2006). Geografía Regional. En H. Daniel, & A. Lindon, Tratado de Geografía Humana (págs. 25-62). CDMX, México: *Anthropos*.
- Harvey, D. (1990). *The Condition of Postmodernity An Enquiry into the Origins of Cultural Change*. Cambridge, Massachusetts: *Blackwell Publishers*.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del Turismo. Ciudad de México, México: *Anthropos*.
- Knebel, J. H. (1984). Sociología del Turismo. Cambios estructurales en el turismo moderno. Ciudad de México: *Hispano Europea*.
- Marchena Gómez, M. (1994). Sobre política regional del turismo en Andalucía. *Desarrollo Regional y crisis del turismo en Andalucía*, 339-382.
- Marini, R. (2011). Las raíces del pensamiento latinoamericano. En C. G. Álvarez, *El pensamiento sobre el desarrollo de América Latina textos del siglo XX y XXI* (págs. 59-76). Puebla: BUAP.
- Massey, D. (2013). *Space, Place and Gender*. Minnesota, USA: *University of Minnesota Press*.

- Mazurek, H. (2012). Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social. (U. d. Estratégica, Ed.) La Paz, Bolivia: *Fundación PIEB*.
- Millán Vázquez de la Torre, M., Morales Fernández, E., & Pérez Naranjo, L. (2010). Estudio del Camino de Santiago. *Gestión Turística* No. 13, 09-37.
- Molina, S. (1997). Conceptualización del Turismo. Ciudad de México: *Limusa*.
- Novoa, M. (2004). Paradigmas en la historia de las playas urbanas. *Mitos, tópicos, íconos. I.T.* no. 69, 94-103.
- Omahe, K. (2005). El próximo escenario global. Desafíos y Oportunidades en un mundo sin fronteras. México: *Norma*.
- OMT (2015) Organización Mundial del Turismo. Recuperado el 23 de 04 de 2021: <https://www.eunwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284416875#:~:text=Las%20llegadas%20de%20turistas%20internacionales,de%20d%C3%B3lares%20de%20los%20EE.>
- OMT. (23 de 04 de 2021). Organización Mundial del Turismo. Recuperado el 23 de 04 de 2021, de: www.unwto.org: <https://www.unwto.org/es/barometro-del-turismo-mundial-de-la-omt>
- OMT (2021) Organización Mundial del Turismo. Recuperado el 09 de 03 de 2022 de: <https://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/RankingOMT.aspx>
- Ortega Valcárcel, J. (2000). Los horizontes de la geografía. En *Los horizontes de la geografía: Teoría de la geografía* (págs. 495-552). Ariel.
- Perec, G. (1982). Tentativa de agotar un lugar parisino.
- Pradilla, E. (1997). Regiones o territorios, totalidad y fragmentos: Reflexiones críticas sobre el estado de la teoría regional y urbana. *Revista Eure*, XXII (68), 45-55.

- Ramírez-Velázquez, B. (2011). Espacio y política en el desarrollo territorial Ramírez-Velázquez. *Economía, sociedad y territorio*, XI (37), 553-573.
- Salcedo Guzmán, P., & San Martín, F. (2012). Turismo y Sustentabilidad: Paradigma de desarrollo entre lo tradicional y lo alternativo. *Gestión y Estrategia* (41), 71-86.
- Salguero Cubides, S. (2006). Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional. Enfoques sobre algunas teorías referentes al desarrollo regional (pág. 20). Bogotá: *Sociedad Geográfica de Colombia*.
- Saquet, M. (2015). Por una geografía de las territorialidades. Buenos Aires: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación *Universidad Nacional de la Plata*.
- SECTUR. (2019). Recuperado el abril de 2021, de: www.datatur.sectur.gob.mx/SitesPages/RankingOMT.aspx
- Vera, J. (1995). CAZES GEORGE: Fondaments pour une Géographie du tourisme. *Investigaciones geográficas* (13), 168-170.
- Vera, J., López Palomeque, F., Marchena, M., & Antón Clavé, S. (2013). Análisis Territorial del Turismo y Planificación de Destinos Turísticos. Valencia: *Tirant Humanidades*.
- Wallerstein, I. (2004). La segunda era de gran expansión de la economía- mundo capitalista 1730 -1850. Nueva York: *Siglo XXI Editores*.
- WEF. (2021). World Economic Forum. Recuperado el 2021, de <https://es.weforum.org/agenda/2019/09/estos-son-los-paises-mas-preparados-para-el-turismo-del-mundo/>



Capítulo 3.

La presencia de la Geografía en los estudios universitarios de Turismo en la Universidad de Málaga y en la Universidad Católica de Murcia. Caso práctico aplicado a las enseñanzas universitarias oficiales en España

*Ginesa Martínez del Vas
Abraham Nuevo López*

1. Introducción. Contexto y objetivo

Desde que en la década de los 70 del s. XX el geógrafo serbio Zivadin Jovičić popularizara los estudios de Turismo⁷ (UNED, 2022⁸) y se diera inicio a la llamada turismología como ciencia social específica, el Turismo en cuanto a enseñanza universitaria ha progresado de una manera considerable. La clave de bóveda, y al mismo tiempo el estímulo, de las primeras aproximaciones al fenómeno turístico, desde una esfera-disciplina autónoma y al mismo tiempo totalizadora de dicho fenómeno, fue en ese momento la conciencia de que ninguna de las disciplinas específicas de las ciencias sociales, historia, economía, sociología,

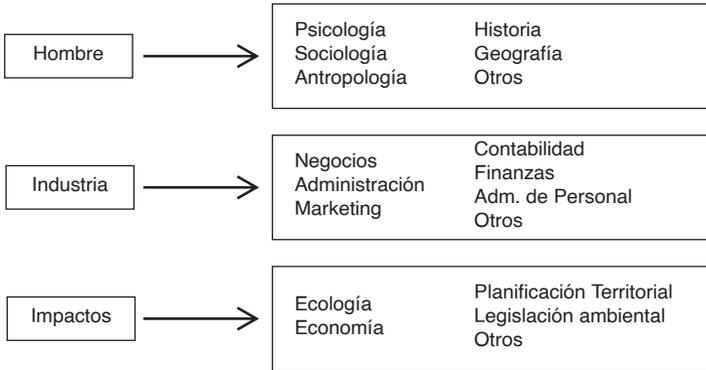
7 A lo largo de este escrito usaremos Turismo para hacer referencia a la disciplina de estudio, y turismo al fenómeno social, económico, geográfico, cultural, etc., estudiado por la ciencia de la turismología. En términos de Baretto (citada en Godoy, 2002), el *turismo* es el fenómeno en sí, mientras que el Turismo es el estudio del fenómeno.

8 UNED (2022) – Grado en Turismo. http://portal.uned.es/portal/page?_pageid=93,69878262&_dad=portal&_schema=PORTAL

ciencia política, estadística, antropología, podía abarcar por sí sola el hecho turístico contemporáneo, ya en su fase plenamente posfordista y, con posterioridad, posmoderna o líquida⁹.

A partir de esa constatación se empezó a desarrollar el Turismo como disciplina particular, pero al mismo tiempo interconectada al resto de disciplinas de las ciencias sociales (pues difícilmente se puede explicar, por ejemplo, el fenómeno turístico sin comprender los procesos de transformación de la economía capitalista o los cambios acaecidos en los modos de vida y las mentalidades de las comunidades de los distintos países del mundo). Durante las tres últimas décadas se han producido importantes avances en el desarrollo del Turismo como ciencia social. Una muestra de ello son los estudios de Jafari (1992, 2005). De tal modo que, el Turismo se ha configurado como ciencia independiente, aunque, por supuesto, ello no significa que no tome en cuenta las aportaciones de otras ciencias para abordar las distintas dimensiones principales —espacial, sociológica y económica— de la actividad turística. No en vano, tal y como muestra el siguiente cuadro elaborado por Damm (1998), son tres los grandes ejes de perspectivas desde la que abordar el Turismo: el ser humano, donde se incluyen la Psicología, la Historia, la Sociología, la Geografía o la Antropología; la industria turística propiamente dicha, donde entrar áreas de estudio o ámbitos como los Negocios, Contabilidad, Administración, Finanzas, Marketing o la Administración de Personal; por último, el impacto del turismo, teniendo en cuenta sobre todo las externalidades negativas, en Ecología, Planificación Territorial, Economía y Legislación ambiental, entre otras dimensiones.

9 Dado que este documento no puede tratar en profundidad el tema, nos limitaremos a señalar que el turismo se ha dividido en varias fases de desarrollo histórico: etapa prefordista (desde el Ecuador del siglo XVIII hasta comienzos del siglo XX; el turismo es una actividad extremadamente minoritaria), etapa fordista (desde la mitad del siglo XX hasta los años 90; la actividad turística se masifica y universaliza), etapa posfordista (desde fines del siglo XX hasta los albores del XXI; la masificación y universalización del turismo provoca una saturación del turismo, su segmentación y un mayor ajuste dependiente de las nuevas demandas de los distintos perfiles de turistas) y, por último, etapa posmoderna o líquida, caracterizada sobre todo por la profundización de las dinámicas turísticas fordistas y posfordistas, principalmente en lo que toca a la internacionalización de la actividad y el uso masivo, personalizado y permanente de nuevas tecnologías de la información y la comunicación (Santana, 2000; Rodríguez, 2016; Hernández, 2016).

**Cuadro 1.** Disciplinas implicadas en el Turismo

Fuente: Damm (1998).

Desde el punto de vista del contexto del desarrollo del Turismo, el auge de la disciplina de estudio se inscribe, como no podía ser de otra manera, en el desarrollo sin parangón del turismo a escala mundial, y en particular en España. Dado que la pandemia del SARS-CoV-2 dejó prácticamente paralizada la actividad turística en todo el orbe durante el ejercicio de 2020, presentar sucintamente algunos datos relativos al turismo mundial y español de cara a valorar su trascendencia social solo tendría sentido si presentamos dichos datos hasta 2019, pues si incluimos el año 2020 —el peor de todos desde que hay registros— se distorsionarían por completo las conclusiones a tenor del efecto devastador que ha tenido la pandemia sobre el turismo a lo largo de tal ejercicio. Dicho lo cual, y, como decimos, para entender por qué el Turismo es cada vez más importante en los sistemas de educación superior de todo el mundo (y de España en especial), conviene tener presente que, según datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT), más de 1.400 millones de personas viajaron por el mundo en 2019 (en 2015, la cifra no llegaba a los 1.200 millones de turistas). En cuanto a los países receptores más importantes, Francia ocupó el primer puesto (con 89,4 millones de visitantes en 2019), seguido muy de cerca por España (82,7 millones) y Estados Unidos de América (79,6 millones). El caso español es significativo del crecimiento exponencial de la actividad turística, dado que desde 2009 hasta 2019 ganó 30,7 millones de visitantes. Por último, España fue el segundo país del



mundo, por debajo de EE. UU., pero por encima de Francia, en cuanto a ingresos por turismo, superando los 67.000 millones de euros.

Esta imagen social de fondo no se puede obviar a la hora de ponderar y analizar con rigor la presencia de la Geografía en los estudios universitarios de Turismo, en las enseñanzas universitarias oficiales en España, y específicamente en los dos centros universitarios ya mencionados: la Universidad de Málaga y la Universidad Católica San Antonio de Murcia.

El capítulo de libro que aquí presentamos, que tiene como objetivo fundamental realizar un recorrido por el sistema universitario español de cara a examinar el grado de presencia de la Geografía en el Turismo, se estructura en tres grandes subtítulos (introducción inclusive).

- Tenemos, en primer lugar, el capítulo dedicado al marco teórico de los estudios universitarios de Turismo, en el sistema de educación superior en España. En dicho capítulo se hará un primer recorrido histórico por los estudios en Turismo, llegando hasta el periodo actual, y adentrándonos además en la regulación normativa.
- Posteriormente, reservaremos el otro capítulo central del libro a diseccionar el papel de la Geografía en las enseñanzas de Turismo en las universidades de Málaga y de San Antonio de Murcia.
- Por último, trataremos de sintetizar y exponer los resultados a los que lleguemos a través de una serie de conclusiones.

2. Estudios universitarios de Turismo en España. Marco teórico

En este capítulo del libro presentaremos sucintamente el estado de la cuestión de los estudios universitarios de Turismo en España, haciendo para ello un recorrido de su situación a lo largo de la historia en lo relativo a su impartición en las universidades

hasta la diversificación de sus enseñanzas oficiales en niveles del Marco Español de Cualificación para la Educación Superior (MECES) 1, 2 y 3.

2.1. Historia

La introducción del Turismo en el sistema universitario español fue muy tardía en comparación con otros países europeos: en 1996, mientras que en Italia la implantación tuvo lugar en los años 20 y en Alemania y Gran Bretaña en los años 30 (Pedreño, 1996). La tardanza reviste mayor relevancia teniendo en cuenta la importancia que ya en los años 90 tenía la actividad turística en el conjunto de la economía nacional (Vizcaíno, 2015).

Así mismo, el hecho de que la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA, 2004), en su conocido *Libro Blanco. Título de Grado en Turismo*, examinara y comparara el caso español con el resto de los países de la UE, llegando a la conclusión de que en tales países los estudios de Turismo tenían mucha más entidad y recorrido, demuestra hasta qué punto el sistema de educación superior, no ha sabido adaptarse hasta fechas muy recientes a los planes y objetivos del Proceso de Bolonia (Ministral, 2000a), y además tampoco ha sido capaz de darle la trascendencia necesaria a una disciplina propia como es el Turismo. A ello hay que sumarle el hecho de que hay investigaciones, como la de Llorens *et al.* (2000), que no solo han criticado lo tardío de la implantación del Turismo en España, sino también la formación insuficiente e incompleta, amén de la descoordinación y desconexión entre ciclos y niveles, redundando negativamente todo en la calidad de la enseñanza.

Por adentrarnos un poco más en el proceso de implantación histórica del Turismo en España, siguiendo para ello el análisis de la ANECA (2004) y Ceballos *et al.* (2010), los primeros inicios de los estudios de Turismo están vinculados con la iniciativa de escuelas privadas tuteladas públicamente por la Escuela Oficial de Turismo¹⁰, si bien es a finales de los años 50, en el marco del Plan de Estabilización (en concreto, en 1957), cuando se sienta el precedente de Escuela de Turismo, fundada en Madrid por el

10 Es importante tener en cuenta que hablamos de un entorno *no universitario*.

Centro Español de Nuevas Profesiones (CENP), una entidad privada. Años después, en 1960 y 1961, la CENP crea más escuelas de Turismo en Barcelona y Sevilla.

Hay que esperar hasta 1963 para que se regule legalmente la formación del Turismo en España. Es entonces cuando surge como tal la Escuela Oficial de Turismo (EOT) y cuando se imparte el título de técnico de empresas turísticas (TET); posteriormente, en los años 80, se crea, a petición del sector turístico, el título de técnico de empresas y actividades turísticas (TEAT), el título vigente hasta la creación de la primera escuela universitaria pública de Turismo, en 1996. Hasta ese momento, la formación en Turismo en España es insuficiente, incompleta, no integrada y obsoleta (Torres, 1993, citado en Ceballos *et al.*, 2010).

Hay que tener en cuenta, además, que en 1990 se publicó el importante documento *Libro Blanco del Turismo en la Comunidad Valenciana*, que de algún modo allanó el terreno para el posterior desarrollo de los estudios específicos de Turismo e hizo que este cobrara más relevancia en virtud del cada vez más prominente crecimiento del turismo como sector económico capital para la economía española (Llorens *et al.*, 2000). En todo caso, en esa misma época ya había voces que alertaban de no confundir la necesaria simbiosis positiva entre operadores turísticos y estudios en Turismo, con la subordinación de los objetivos de la ciencia turística a los intereses económicos, lo que induciría una lectura simplista del fenómeno (Ministral, 2000).

El hito más importante de esa época es sin duda la aprobación del Real Decreto 259/1996, por el cual se incorporan los estudios superiores de Turismo al sistema universitario, estableciendo el título de diplomado en empresas y actividades turísticas (DEAT), que en el Real Decreto 604/1996, se convierte en diplomado en Turismo. Debido a las exigencias del sector y a las insuficiencias detectadas en la formación, centros universitarios públicos como el de Girona, Alicante y Oviedo comienzan, a mediados de los 2000, a implementar una serie de programas de formación que den respuesta a las necesidades de especialización.

A principios del siglo XXI, el Turismo en España vivía un acercamiento cada vez mayor entre actividad turística, por un lado, y formación superior y estudios de campo en las universidades,

por otro lado, destacándose principalmente un turismo de litoral y con carácter fundamentalmente receptivo y como industria global (Esteban Talaya, 2000), lo que tenía un claro reflejo a nivel formativo, tanto en los lugares donde más destacaba la formación en Turismo como en la modalidad de abordaje del fenómeno turístico.

De ahí que en ese momento hubiera voces, como la del propio Esteban (2000), que demandaran una mayor coordinación y mancomunidad de esfuerzos de formación e investigación entre los centros universitarios, los estudiosos y los operadores turísticos. Uno de los referentes mundiales en los estudios de Turismo, Jafari (1992), ya vaticinó por esa época que los centros universitarios especializados en Turismo mejorarían y diversificarían progresivamente el Turismo como disciplina de estudio propia, ofreciendo especializaciones en transportes, agencias de viajes, marketing del turismo, administración y gestión de centros turísticos, etc.¹¹

Si bien a principios del siglo XXI, el Turismo vivió un periodo de desarrollo sin precedentes en España, todavía adolecía de determinadas limitaciones, como por ejemplo en lo tocante a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Así lo muestra la investigación de García y Pérez (2008), para quienes ya en ese periodo era urgente “profundizar en el análisis del desarrollo de las competencias lingüísticas, las competencias TIC y las específicas de cada ámbito sectorial en relación con el resto de bloques de materias, reforzando el papel transversal que estas juegan” (p. 81) en los estudios de Turismo.

En esa época, igualmente, había autores como Gómez (2010), que reprochaban que, en los estudios de Turismo, no se incentivara entre el alumnado un pensamiento de tipo estratégico y complejo, algo más importante si cabe en aquellos países o regiones donde la actividad turística es verdaderamente estratégica para la economía y el conjunto de la sociedad.

11 Más de una década después, Jafari (2005), apostaría porque el Turismo contribuyera a potenciar una industria turística cada vez más apoyada en los avances académicos interdisciplinares, internacionales y de colaboración público-privada.

Para terminar, como prueba del relativo desinterés en los estudios de Turismo en las universidades españolas hasta al menos la primera década del siglo XXI, el estudio del Servicio de Estudios y Planificación de la Agencia Valenciana del Turismo (2006), su “Análisis de las tesis doctorales de Turismo realizadas en universidades españolas” (*Papers de Turisme*), ha recogido toda una serie de investigaciones hasta la fecha que corroboran cómo, pese a la importancia capital del turismo en la economía y la sociedad españolas, las publicaciones dedicadas al turismo como área de estudio específica, escaseaban a mediados de los 2000 en comparación con otros estudios. Dado que es muy relevante en este libro, conviene decir que, entre las disciplinas que más utilizaron el Turismo en sus investigaciones, cabe destacar la Geografía, con un 13 % de las tesis, aunque muy por debajo de la primera disciplina: las Ciencias Económicas, con 54 % de volumen del total de tesis doctorales.

2.2. Situación de su impartición en España: Grado, Másteres y Doctorados

En la actualidad, los estudios de Turismo en España, que ya revisten más relevancia en los planes de estudio, se imparten en tres modalidades o niveles de enseñanza superior: Grado, Máster y Doctorado. De menor a mayor nivel, los estudios de Turismo se organizan en los siguientes niveles, según lo establecido por el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES):

- Formación Profesional (incluyendo ciclos formativos de Grado Medio y ciclos formativos de Grado Superior).
- Educación universitaria de primer ciclo (Grado en Turismo) y de segundo ciclo (Máster y Doctorado).

Tal y como se determina en el *Libro Blanco* de la ANECA, el Grado en Turismo tiene los siguientes objetivos:

- Responder a las necesidades formativas acordes al contexto actual del turismo en España.
- Poner a disposición de los futuros graduados un programa lo suficientemente amplio y profundo como para permitirle un alto grado de especialización.



- Tratar todo lo que tiene que ver con las ventajas competitivas de productos y destinos turísticos.
- Crear perfiles de especialización específicos que no solo contemplen la gestión de los intereses privados, sino también de los efectos de la actividad turística sobre toda la sociedad y el medioambiente.
- Homogeneizar la enseñanza del Turismo.
- Por último, y sin perjuicio del anterior objetivo, planificar y desarrollar líneas de investigación de naturaleza transdisciplinar, multidisciplinar e interdisciplinar, algo que claramente es una constante histórica en los estudios de Turismo, que nace aunando distintos elementos de otras ciencias sociales.

Respecto al panorama de los Másteres en Turismo, en la actualidad en España la oferta es muy variada. La práctica total de los centros públicos y privados de Turismo en España cuentan con distintos títulos. Por ejemplo, a modo de muestra del panorama actual que ofrece el listado de títulos alojados en la web de ANECA¹², la Universidad Politécnica de Madrid pone a disposición del alumnado el Máster Universitario en Gestión del Turismo Ecológico y Sostenible por la Universidad Politécnica de Madrid; la Universidad de Huelva, el Máster Universitario en Turismo: Dirección de Empresas Turísticas; Universidad de Barcelona, el Máster Universitario en Gestión Estratégica de Empresas Turísticas; Universidad de Murcia, el Máster Universitario en Gestión Hotelera; Universidad de Vigo, el Máster Universitario en Dirección y Planificación del Turismo Interior y de Salud; la Universidad Rey Juan Carlos, el Máster Universitario en Dirección Turística Internacional; Universidad Europea de Madrid, el Máster Universitario en Dirección de Hoteles; Universidad Complutense de Madrid, el Máster Universitario en Dirección y Gestión de Empresas Hoteleras; las universidades de La Laguna y de Sevilla, el Máster Universitario en Dirección y Planificación del Turismo; Universidad Politécnica de Cartagena, el Máster Universitario en Gestión y Dirección de Empresas e Instituciones Turísticas, etc. Como se observa, la oferta es muy

12 <https://srv.aneca.es/ListadoTitulos/busqueda-titulaciones>

amplia, constituyendo una buena muestra de cómo han progresado en España los estudios superiores de Turismo a lo largo de los últimos años.

Dicho esto, hay investigaciones que han detectado importantes déficits, insuficiencias o limitaciones existentes aún en la política educativa actual respecto al Turismo. Por ejemplo, Barrientos *et al.* (2019) han mostrado cómo la formación sigue desatendiendo los aportes que se han hecho en materia pedagógica relativa a la inteligencia emocional para docentes y discentes, lo que tendría importantes efectos positivos sobre el Turismo como disciplina y sobre el turismo como actividad económica sustantiva en países como España. A lo largo de los últimos años, es cada vez mayor el número de investigadores que consideran que los planes curriculares y los estudios académicos deben concebir el fenómeno turístico como altamente complejo, desechando planteamientos reduccionistas y que tienden a infravalorar la trascendencia del turismo. Este es el caso, por ejemplo, del análisis crítico de Hernández (2016).

Así mismo, propuestas como las de Cárdenas *et al.* (2015) han expuesto, hasta qué punto la metodología docente basada en el estudio de caso puede contribuir a mejorar la calidad de la enseñanza de Turismo, gracias a la mejora del rendimiento del alumnado en relación con la adquisición de competencias clave y transversales. Otras conclusiones importantes que arrojan otros estudios sobre Turismo en la situación actual, como el de Corral y San Eugenio (2013), tienen que ver con el hecho de que son, por regla general, los territorios más turísticos aquellos que producen más investigación, así como los más estudiados. La explicación parece clara: por un lado, la relevancia de la actividad turística en territorios como Baleares, Andalucía, Cataluña o el País Valenciano crea una demanda de investigaciones acerca del Turismo; por otro lado, es grande y cada vez mayor la cantidad de especialistas en Geografía que se deciden a investigar en este campo, profundizándose los conocimientos sobre una disciplina particular como es la Geografía del Turismo. No obstante, la situación es compleja, dado que hay regiones, como Madrid, que, aún siendo una de las principales creadoras de estudios académicos, no ha sido de las más investigadas desde el punto de vista turístico. En todo caso, es claro que uno de los factores determinantes para

innovar en materia de formación (Grados, Másteres y Doctorados en Turismo) está estrechamente relacionado con la potencialidad turística de cada territorio en concreto.

2.3. Regulación normativa. ANECA

En virtud de lo determinado por el *Libro Blanco del Turismo* de la ANECA, el establecimiento del plan de estudios sigue la normativa del Real Decreto 1497/1987, de 27 de noviembre, por el que se establecen las directrices generales comunes de los planes de estudio de los títulos universitarios de carácter oficial y de validez en toda España, cambiado con posterioridad en parte por reales decretos.

Según la normativa del primer plan de estudios diseñado, el estudiante tenía la posibilidad de cursar asignaturas optativas dentro de la Diplomatura, que posteriormente, con el Plan Bolonia, se transformaría en Grado, adaptado al EEES. La estructura general del Grado que establece el *Libro Blanco* es la siguiente:

- Bloques de materias por competencias (BMC): dirección y gestión de empresas de servicios turísticos; fundamentos y dimensiones del turismo; gestión de alojamientos y restauración; distribución turística y transportes; recursos y productos turísticos; destinos turísticos; lenguas extranjeras aplicadas al turismo; prácticum.
- Ámbitos de conocimiento: el turismo desde la perspectiva del territorio; áreas funcionales del turismo; áreas de conocimiento económico del turismo; áreas de conocimiento jurídico del turismo; dimensiones humanísticas del turismo; informática aplicada al turismo; sociología del turismo; planificación y gestión públicas del turismo; estructuras, equipamientos y áreas relacionadas con la gestión de alimentos; áreas de conocimiento relacionadas con las lenguas extranjeras.
- Contenidos comunes obligatorios: por cada BMC se incluye una serie de competencias a desarrollar, además de las complementarias.

3. El papel de la Geografía en las enseñanzas de Turismo en la Universidad de Málaga y Universidad Católica de Murcia

En el contexto que se analiza se establece un análisis del papel de la Geografía en las enseñanzas universitarias de Turismo. Para llevar a cabo dicho análisis, se han tenido en cuenta dos modelos universitarios. La primera de ellas, La Universidad de Málaga, de naturaleza pública de importante trayectoria y donde el turismo se encuentra bajo el paraguas de su propia Facultad con la denominación de *Facultad de Turismo* y con un volumen de alumnos de gran envergadura. El otro modelo, es de una universidad privada con recorrido menor que presenta sus estudios de turismo dentro de la Facultad de Ciencias Jurídicas y de la Empresa, pero presenta un carácter más innovador en la configuración de su plan de estudios.

3.1. Universidad de Málaga

La Universidad de Málaga, situada en la provincia de Málaga, dentro de la Comunidad Autónoma de Andalucía, fue creada en 1972, cuenta con cuarenta mil alumnos. Entre sus títulos se encuentra el Grado en Turismo, con 200 plazas ofertadas donde comenzó su primer curso académico el 2009-2010, sustituyendo a la Diplomatura en Turismo.

Las asignaturas vinculadas al área de geografía, como podemos ver en la siguiente tabla, se encuentra en los cuatro cursos académicos y representa el 28% de los créditos del título. Las asignaturas de *Geografía General y Regional del Turismo* y *Geografía Turística de Andalucía* son las que tienen mayor contenido en esta área, distribuyéndose en el primer y último curso, respectivamente. Esta última asignatura adquiere un mayor interés, ya que representa una verdadera puesta en valor que el turismo tiene sobre Andalucía y presenta el conocimiento acerca de la geografía del desarrollo y la transformación de los territorios.

Tabla 1.*Asignaturas vinculadas total o parcialmente a la geografía*

Asignaturas	Créditos	*Horas	Curso
Geografía General y Regional del Turismo	6	150	1
Análisis de los Recursos Territoriales Turísticos	6	150	2
Planificación Territorial y Turismo Sostenible	6	150	3
Geografía Turística de Andalucía	6	150	4
Total	30	750	

*Cada crédito equivale a 25 horas de formación de las cuales 10 son el aula y resto de estudios y trabajo personal.

Por su parte, el resto de las asignaturas presentan contenidos orientados parcialmente a la geografía pero que muestran un gran valor a los estudios de turismo. Así, la asignatura *Análisis de los Recursos Territoriales Turísticos* pretende dar una visión de los recursos turísticos ofreciendo su valor territorial y cultural como la base de interés para el desarrollo de la actividad turística. Se observa un claro equilibrio de estas materias dentro del Plan de Estudios, ofreciendo de forma clara la vinculación entre la geografía, la planificación territorial, la cultura y los recursos con el turismo.

A continuación, se exponen los siguientes resultados de aprendizaje (objetivos) de cada una de las asignaturas expuestas y esta información es obtenida de la programación docente de las asignaturas¹³ en la actualidad:

Geografía General y Regional del Turismo

- “Conocer los conceptos y fuentes de estudio de la Geografía del Turismo.

13 Esta información relativa al Grado en *Turismo* de la Universidad de Málaga, se ha obtenido del listado de asignaturas del Grado. Disponible en: https://www.uma.es/centers/subjects_center/facultad-de-turismo/5001/

- Identificar las características y consecuencias que la actividad turística ha tenido en el territorio mediante el estudio de los principales factores que explican la localización y características de la actividad turística, así como los principales modelos y tipologías turísticas.
- Explicar los impactos que la actividad turística ejerce sobre el territorio.
- Adquirir una visión general de las tendencias del turismo mundial y de la situación de las grandes regiones turísticas mundiales”. (Universidad de Málaga, 2022)

Análisis de los Recursos Territoriales Turísticos

- “Ampliar su "cultura turística" a partir de la nueva adquisición o ampliación de conocimientos geográficos y turísticos.
- Familiarizarse con el método de trabajo "analítico".
- Adquirir una visión de conjunto al estudiar un destino turístico en su complejidad, aprendiendo a analizar tanto el sistema territorial como el sistema turístico.
- Ser capaz de pronosticar escenarios futuros, desarrollando una visión a medio y largo plazo.
- Aplicar el conocimiento teórico y proponer estrategias. Las evidencias de estos resultados se adquirirán a partir de las actividades de evaluación proyectadas”. (Universidad de Málaga, 2022)

Planificación Territorial y Turismo Sostenible

- “Comprender el espacio turístico como hecho geográfico desde distintas escalas de observación y de esta manera iniciar en el conocimiento de los diferentes instrumentos de planificación territorial, incidentes en la actividad turística a estas diversas escalas.



- Entender las distintas etapas del proceso de planificación turística, desde el análisis y el diagnóstico previo, hasta la definición de estrategias, programas y actuaciones.
- Conocer la estructura política y administrativa del turismo y las diferentes competencias que poseen cada uno de los niveles en materia de planificación y ordenación del territorio turístico.
- Comprender la importancia de la planificación, para la cualificación de destinos turísticos y evitar los impactos negativos que, en materia territorial, económica, social y cultural, puede acarrear un crecimiento acelerado e irreflexivo de esta actividad”. (Universidad de Málaga, 2022)

Geografía Turística de Andalucía

- “Adquirir los conocimientos generales sobre la estructura espacial del fenómeno turístico regional en Andalucía.
- Conocer las potencialidades y factores territoriales que inciden en el desarrollo de la actividad turística en Andalucía y los principales agentes turísticos.
- Conocer la diversidad de espacios turísticos que se han desarrollado sobre el territorio andaluz y comprender los factores determinantes de la localización turística en Andalucía.
- Ampliar la capacidad para detectar y asimilar las tendencias, dinámicas y conflictos observados en la actividad turística en Andalucía”. (Universidad de Málaga, 2022)

3.2 Universidad Católica de Murcia

La Universidad Católica de Murcia, situada en la Región de Murcia (España), responde a las siglas UCAM. Es una institución creada desde la Fundación Universitaria San Antonio, que inició su primer curso académico en el año 1997. La Universidad se encuentra ubicada en el Monasterio de San Pedro de la Ñora o también conocido por el Monasterio de los Jerónimos (ver

imagen); un edificio del siglo XVIII, cedido por la iglesia a la Fundación, para su reutilización como sede de la institución universitaria.

Imagen 1.

Monasterio de los Jerónimos



Fuente: www.ucam.edu

Desde sus inicios, los estudios de turismo han acompañado a la lista de títulos que se imparten. En un primer lugar, se impartían los estudios universitarios de la Diplomatura de Turismo, con una duración de tres cursos académicos. Con la importación de España al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), se crearon los denominados Grados y en el año 2010, comenzó a partirse el primer curso académico de los estudios de Grado en Turismo, con una carga lectiva de 240 créditos repartidos equitativamente en cuatro cursos académicos a tiempo completo.

En el Grado en Turismo de la Universidad Católica Murcia (UCAM), el estudio de la geografía aparece en distintas materias repartidas en los cuatro cursos, de este modo, se manifiesta el valor de dichos conocimientos y la transversalidad en el plan de estudios. Si bien es cierto que, en el primero año aparece una asignatura específica a esta área, *Geografía de los Recursos y Destinos Turísticos*, existe también, una serie de asignaturas donde la geografía se imparte de forma transversal y de este modo, permite estar presente en todo el plan de estudios.



Es evidente la importancia en la que se ha analizado previamente, la geografía en cada una de sus disciplinas en el contexto de las enseñanzas en turismo, por ello, se adquiere su posición dentro de muchas de las asignaturas y a lo largo de los cuatro cursos. La transversalidad en la que es vista la geografía permite presentarse desde distintos puntos de vista. En la Tabla 2, se observa 6 asignaturas con un total de 31,5 créditos ECTS.

Tabla 2.

Asignaturas vinculadas total o parcialmente al área de Geografía

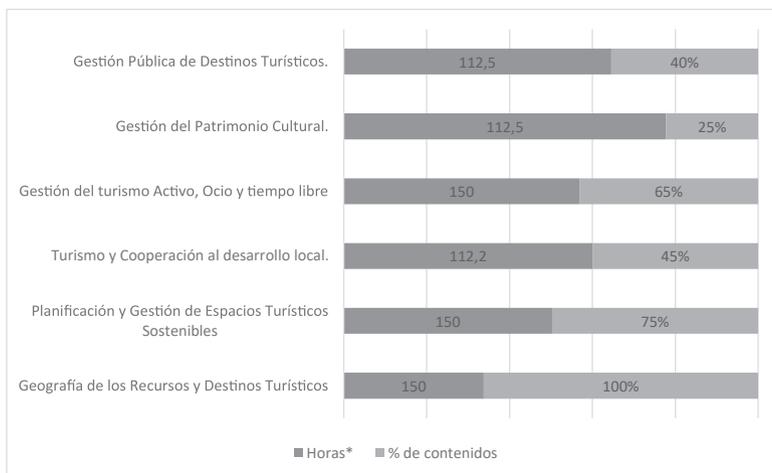
Asignaturas	Créditos	Horas*	% de contenidos	Curso/ semestre
Geografía de los Recursos y Destinos Turísticos	6	150	100%	1/2
Planificación y Gestión de Espacios Turísticos Sostenibles	6	150	75%	2/3
Turismo y Cooperación al desarrollo local.	4,5	112,5	45%	3/5
Gestión del turismo Activo, Ocio y tiempo libre	6	150	65%	3/6
Gestión del Patrimonio Cultural.	4,5	112,5	25%	3/6
Gestión Pública de Destinos Turísticos.	4,5	112,5	40%	4/7
Total	31,5	787,5		

**Cada crédito equivale a 25 horas de formación de las cuales 10 son el aula y resto de estudios y trabajo personal.*

En el siguiente gráfico, se observa la representación del porcentaje de contenidos de la disciplina de geografía, en cada una de las asignaturas atendiendo a las horas formativas en el aula y estudio personal.

Gráfico 1.

Horas de formación y porcentaje de contenidos en el área de geografía por asignatura



Fuente: Elaboración propia

Es evidente, y como se puede observar, que el estudio del territorio y sus recursos se convierten, al igual que veíamos en la Universidad de Málaga, en un eje importante en el proceso de aprendizaje del alumno. De igual modo, se debe llevar a cabo una reflexión sobre el valor que tiene el propio proceso de enseñanza de esta disciplina, donde el territorio debe adquirir un protagonismo y el alumno debe entender su fragilidad a la vez que su potencialidad.

A continuación, se exponen los contenidos y objetivos formativos de cada una de las asignaturas mencionadas¹⁴:

Geografía de los Recursos y Destinos Turísticos

“La ubicación actual de los recursos y destinos turísticos está directamente ligada a la geografía regional. Los diferentes entornos geográficos y sus características culturales, climáticas, topográficas y ambientales condicionan los diferentes espacios

14 Esta información relativa al Grado en Turismo de la Universidad Católica de Murcia se ha obtenido del listado de asignaturas del Grado. Disponible en: <https://www.ucam.edu/estudios/grados/turismo-presencial/plan-de-estudios>

donde se asientan y desarrollan las actividades turísticas. Los estudios de estas interacciones nos ayudarán a una mayor comprensión de la ubicación de los destinos turísticos más conocidos mundialmente. El estudio de los diferentes paisajes geográfico-turísticos que estudiaremos en esta asignatura serán abordados desde diferentes escalas de observación; nivel local, regional, nacional e internacional.

Objetivos:

- Conocer las bases conceptuales de la geografía del turismo.
- Analizar y comprender las principales tipologías y clasificaciones de los espacios, destinos y recursos turísticos.
- Conocer los diferentes tipos de espacios y destinos turísticos, su valoración y sus factores condicionantes.
- Conocer los recursos turísticos de los principales destinos turísticos nacionales e internacionales y su proyección turística.
- Estudiar la proyección turística de las comunidades autónomas españolas en relación a la potencialidad de sus recursos y la puesta en marcha de un valor y uso turístico de los mismos”.

Planificación y Gestión de Espacios Turísticos Sostenibles

“La Planificación y la gestión de los destinos turísticos se comportan como elementos esenciales para el desarrollo sostenible de los espacios turísticos y las tendencias del turismo. Así en primer lugar, se analizan los conceptos básicos que asentarán los conocimientos necesarios para la comprensión de la aplicación de planificación estratégica en el territorio. De igual modo, se estudiará los modelos de desarrollo de los distintos escenarios turísticos su impacto ambiental y sus consecuencias. Analizados todos estos aspectos, se termina con la unidad que analizará la planificación estratégica del turismo como instrumento de la política turística. Igualmente, se analizarán las fases de la planificación, los procesos metodológicos de dicha planificación y el desarrollo de acciones estratégicas.

Objetivos:

- Conocer las bases conceptuales de la planificación estratégica.
- Analizar los recursos territoriales turísticos y su importancia en la planificación estratégica.
- Conocer los modelos de desarrollo de los espacios turísticos.
- Estudiar los conceptos del turismo sostenible y el impacto ambiental del turismo sobre el territorio.
- Conocer los distintos factores de ordenación y planificación del turismo.
- Analizar la política turística y sus instrumentos de gestión, poniendo especial atención a la planificación estratégica.
- Conocer y desarrollar los procesos metodológicos de la planificación estratégica en todas sus fases, desde el diagnóstico hasta la definición de las acciones”.

Turismo y Cooperación al desarrollo local

“Esta asignatura pretende realizar una aproximación al concepto de Cooperación al Desarrollo y el valor que la actividad turística, puede tener como herramienta la cooperación internacional. Los sectores de la cooperación en términos generales son la agricultura, la sanidad y la educación, pero el sector turístico es una actividad económica muy interesante para el desarrollo económico de las comunidades más desfavorecidas que cuentan con recursos naturales y culturales de gran valor para su uso turístico.

Así se analizarán los retos, los instrumentos y actores que intervienen en la cooperación internacional. De igual modo, se estudiará su entramado político, social y económico, como elementos de intervención para que los proyectos de cooperación turística puedan desarrollarse y tengan continuidad en el tiempo. Así se analizará el desarrollo de proyectos desde el punto de vista

de la sostenibilidad, con el fin, de que esta herramienta sea un instrumento que ayude a erradicar la pobreza de las comunidades locales.

Objetivos:

- Saber planificar actividades turísticas sostenibles respetando su entidad cultural.
- Gestionar el territorio turístico de acuerdo con los principios de sostenibilidad.
- Trabajar en entornos socioculturales diferentes.
- Analizar los impactos generados por la actividad turística.
- Ser capaz de proyectar los conocimientos, habilidades y destrezas adquiridos para promover una sociedad basada en los valores de la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo”.

Gestión de Patrimonio Cultural

“La gestión turística del patrimonio cultural es la puesta en valor para la adecuación de bienes de patrimonio cultural en recursos turísticos. La conservación y la preservación de los bienes tangibles e intangibles ha ido en aumento de tal forma que la sociedad de hoy ha aumentado significativamente la demanda con respecto al Patrimonio histórico cultural y ambiental.

De esta forma el patrimonio cultural es la base del desarrollo del producto turístico cultural por lo tanto, el patrimonio cuenta con una alta presión para adaptarse exclusivamente como espacio turístico. Esto pone en alerta la adecuada gestión del patrimonio para que exista un equilibrio entre el patrimonio y el puro interés turístico. Desde esta asignatura vamos a analizar y estudiar dicho equilibrio para una gestión del patrimonio cultural sostenible.

Objetivos:

- Dirigir y gestionar los distintos tipos de entidades turísticas.
- Identificar y gestionar espacios y destinos turísticos.

- Gestionar el territorio turístico de acuerdo con los principios de sostenibilidad.
- Comprender las características de la gestión cultural.
- Analizar los impactos generados por la actividad turística.
- Conocer las principales iniciativas de las puestas en valor del patrimonio cultural.
- Conocer el patrimonio para su interpretación”

Gestión del turismo Activo, Ocio y tiempo libre

“Esta asignatura pretende enseñar al alumno los diferentes conceptos y tipologías del ocio, tiempo libre y el turismo activo. Las diferentes formas de gestión y legislación regional, nacional e internacional. El alumno aprenderá las técnicas de gestión de empresas de turismo activo y estará capacitado para el aprovechamiento turístico de los recursos naturales.

Objetivos:

- Conocer la tipología del tiempo de ocio del turista o visitante, el entorno en el que se mueve, y el propio perfil del turista.
- Conocer la tipología y características de las actividades que se ofertan en las empresas o entidades de turismo activo.
- Estudiar posibles oportunidades de explotación del mercado del ocio y el tiempo libre.
- Conocer cada una de las unidades en las que se divide una empresa o entidad de actividades deportivas y de ocio, basándose en la gestión de la calidad y satisfacción de los clientes.
- Conocer las tendencias actuales en actividades recreativas, deportivas y de formación del sector turístico.
- Elaborar programas para el desarrollo, planificación y gestión de actividades.

- Comprender el desarrollo del turismo activo como parte de la oferta turística de la región de Murcia.
- Comprender la importancia del turismo sostenible, derivado de la crisis ambiental actual.
- Conocer los diferentes espacios protegidos y su correspondiente legislación en materia de uso público.
- Conocer técnicas de comunicación dirigidas al sector turístico”.

Gestión Pública de Destinos Turísticos

“El turismo es una actividad que ha sido enfocada como un bien de consumo producido por un sector económico definido y que es adquirido por el ciudadano, por lo tanto, el mercado es responsable de su gestión y el Estado de corregir las posibles disfunciones que se puedan producir (Velasco, 2004). Debido al interés que la administración ha tenido y tiene sobre la gestión pública del turismo, se estudian las acciones de la política turística conociendo sus funciones, organizaciones, estructura, así como los modelos de gestión turística para conocer cómo se gestiona un destino turístico.

Objetivos:

- Conocer la política turística: objetivos e instrumentos.
- Conocer la estructura organizativa de la administración pública: internacional, nacional y local.
- Analizar el marco institucional, jurídico y financiero de los municipios.
- Estudiar la gestión de los destinos turísticos desde los distintos instrumentos de intervención.
- Conocer las competencias y funciones de los entes de gestión.
- Sistemas de organización, gestión y financiación”

De este modo, se observa que los distintos campos de especialización de la geografía son abordados de manera transversal en cada una de las materias, dando valor a los contenidos y la visión transformadora del turismo en el territorio. Así se abordan en los estudios de Grado en Turismo de manera holística y global las diversas problemáticas asociadas al turismo desde la visión de la sociedad, el medio ambiente, y la economía en el territorio.

4. Conclusiones

Tal y como hemos expuesto en este capítulo, la ciencia del Turismo es relativamente joven si se compara con el resto de las disciplinas del ámbito de las humanidades o la sociedad. Además, un rasgo característico del Turismo es su marcada inter y transdisciplinariedad, implicando las tres grandes dimensiones establecidas por Damm (1998), en el marco de una sociedad en la que cada vez reviste más relevancia la actividad turística.

En España, en particular, los planes de estudio de Turismo comenzaron tarde y con un carácter muy incompleto, disperso y poco conectado con las necesidades del sector. Algo que se corrigió a partir de mediados del último decenio del siglo XX hasta su definitiva adecuación al EEES. En ello jugó un papel clave la ANECA con el importantísimo documento *Libro Blanco del Turismo*, al que precedió, a escala regional, el también conocido *Libro Blanco del Turismo en la Comunidad Valenciana*.

En la actualidad, la disciplina del Turismo en España, se ha desarrollado como nunca lo había hecho antes, teniendo un papel muy destacado, como hemos visto en el caso de las tesis doctorales, la Geografía del Turismo, si bien este aspecto aún debe desarrollarse más. Así mismo, es claro que los planes de estudio de Turismo progresivamente tienen más en cuenta los avances tecnológicos. La gran variedad y cantidad de títulos de Grado, Máster y Doctorado (por no mencionar la Formación Profesional) en Turismo que ofrece hoy por hoy el sistema universitario español es una manifestación de la trascendencia creciente que tiene el Turismo en los planes de estudio generales. De este modo, como se ha visto en las tipologías de materias y objetivos, la geografía es abordada de manera transversal, dando valor a los contenidos que adquieren gran relevancia para entender el desarrollo de la actividad turística en el territorio.

Bibliografía

- Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA, 2004). *Libro Blanco. Título de Grado en Turismo*. http://www.aneca.es/var/media/359791/libroblanco_turismo_03.pdf
- Agencia Valenciana del Turisme. Servicio de Estudios y Planificación (2006). Análisis de las tesis doctorales de Turismo realizadas en universidades españolas. *Papers de Turisme*, 111-116. <http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/viewFile/34/30>
- Barrientos, A., Barquero Cabrero, M. y Rodríguez Terceño, J. (2019). Educación emocional como contenido transversal para una nueva política educativa. El caso del Grado de Turismo. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, 4, 147-165. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7529043>
- Cárdenas García, P. J., Pulido Fernández, J. I. y Carrillo Hidalgo, I. (2015). Adquisición de competencias en el Grado de Turismo mediante el aprendizaje basado en estudios de caso. *Aula Abierta*, 1 (44), 15-22. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0210277315000220>
- Ceballos Hernández, C., Arias Martín, C., Ruiz Jiménez, A. y Sanz Domínguez, C. (2010). La formación en Turismo en España: pasado, presente y futuro en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. *Cuadernos de Turismo*, 25, 45-67. <https://www.redalyc.org/pdf/398/39813352003.pdf>
- Corral Marfil, José A. y San Eugenio Vela, J. (2013). La investigación de la geografía del turismo en España a través del análisis bibliométrico de las actas del coloquio de geografía del turismo, ocio y recreación (1990-2012). *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 63, 535-549. <http://repositori.uvic.cat/handle/10854/3366>

- Damm, L. M. (1998). Educación Profesional en turismo. *Gestión Turística*, 3, 23-37. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2882920.pdf>
- Esteban Talaya, Á. (2000). La investigación turística en la Universidad española. *Estudios Turísticos*, 144, 155-180. https://turismo.janium.net/janium/Objetos/REVISTAS_ESTUDIOS_TURISTICOS/84462.pdf
- García Manjón, J. V. y Pérez López, M. C. (2008). El Grado en Turismo: un análisis de las competencias profesionales. *Cuadernos de Turismo*, 21, 67-83. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/24991/24281>
- Godoy, A. M. (2002). Entrevista com a professora Dra. Margarita Baretto. <https://web.archive.org/web/20121201050811/http://www.partes.com.br/entrevistas/entrevistas7.asp>
- Gómez Nieves, S. (2010). La experiencia de un diseño curricular en turismo basado en un modelo por competencias profesionales. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 1 (19), 139-156. <https://www.redalyc.org/pdf/1807/180713899008.pdf>
- Hernández Noguera, V. C. (2016). Prefordismo, fordismo y postfordismo en el turismo: modelos para el análisis del turismo. *TURyDES. Revista de Turismo y Desarrollo Local*, 21 (9). <https://www.eumed.net/rev/turydes/21/fordismo.html>
- Jafari, J. (1992). *La cientifización del turismo*. https://materiales.untrefvirtual.edu.ar/documentos_extras/Maestria_en_Gestion_Tur_del_Patrim/LA_CIENTIFIZACION_DEL_TURISMO_-_Jafari_Jafar.pdf
- Jafari, J. (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y sociedad*, 42(1), 39-56. <https://revistas.ucm.es/index.php/POSO/article/view/24139>

- Llorens Gumbau, S., Agut Nieto, S., Grau Gumbau, R. y Salanova Soria, M. (2000). La formación de gerentes de organizaciones turísticas de la Comunidad Valenciana: estudio de las características que se demandan y de la oferta formativa. *Papers de Turisme*, 27, 101-127.
- Ministral Masgrau, U. (2000). *Geografia i polítiques de formació en turisme: L'aportació de la geografia als plans d'estudi superiors en turisme a Espanya*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Autónoma de Barcelona.
- Organización Mundial del Turismo (OMT, 2019). *Barómetro OMT del Turismo Mundial*. <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347>
- Pedreño Muñoz, A. (1996). El turismo en el análisis económico. En Pedreño, A. (dir.), *Introducción a la economía del turismo en España*. Ed. Civitas, pp. 19-43.
- Sileo, S. (2012). Geografía y turismo, un encuentro espacial. *Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes*. https://ridaa.unq.edu.ar/bitstream/handle/20.500.11807/1542/06_RCS-21_dossier5.pdf?sequence=1
- Somoza Medina, X. (2018). La investigación geográfica del turismo. *POLÍGONOS. Revista de Geografía*, 30. <http://revpubli.unileon.es/index.php/poligonos/article/viewFile/5635/4325>
- Universidad de Málaga (2022). Listado de asignaturas del Grado en Turismo. https://www.uma.es/centers/subjects_center/facultad-de-turismo/5001/
- Universidad Católica de Murcia (2022). Listado de Guías Docentes del Grado en Turismo. <https://www.ucam.edu/estudios/grados/turismo-presencial/plan-de-estudios>
- Velasco, M. (2004). La política turística: gobierno y administración turística en España, 1952-2004), Tirant lo Blanch. Madrid.

Vizcaíno Ponferrada, M. L. (2015). Evolución del turismo en España: el turismo cultural. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 4, 75-95. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5665969.pdf>



Parte II

Casos de estudio

Se integran casos de estudio, en donde se documenta el acompañamiento a la formación del estudiante en el aula, con el trabajo de campo propio de proyectos de investigación, en espacios rurales y urbanos.





Redes territoriales para la gestión del turismo alternativo en el Parque Nacional Matlalcuéytl, México¹⁵

*Ángel David Flores Domínguez
Serafín Ríos Elorza*

Introducción

El presente trabajo corresponde a los alcances de un proyecto de investigación relacionado con la integración de una red territorial de actores, dedicados, a la gestión de turismo regional sustentable en el estado de Tlaxcala¹⁶, dentro de un espacio de alto valor natural y significativa presencia de manifestaciones culturales. La red está integrada por cinco nodos, de los cuales cuatro corresponden a grupos sociales de la comunidad de San Pedro Tlalcuapan, perteneciente al municipio de Santa Ana Chiautempan y las tres localidades principales¹⁷ en los municipios

15 Los autores desean agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), México, por el financiamiento otorgado para la ejecución del proyecto “Turismo biocultural y diálogo de saberes en el ANP, La Malinche y su área de influencia. Esquemas horizontales para la gestión territorial ante los retos de la nueva normalidad”, de donde se desprende el presente documento. El ANP también es conocida como La Malintzi o Matlalcuéytl.

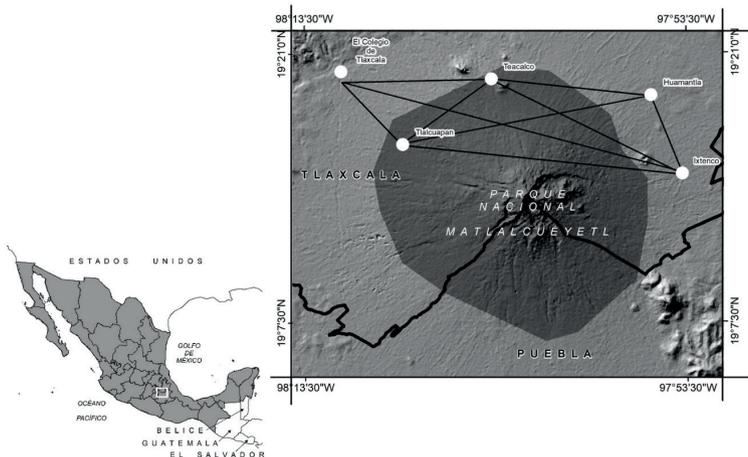
16 El nombre oficial de México, es Estados Unidos Mexicanos, de tal manera que su organización política consta de 32 entidades federativas o estados. Tlaxcala es el estado con menor extensión en el país.

17 De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística y Geografía del Gobierno de México, una localidad es todo lugar ocupado con una o más viviendas, las cuales pueden estar o no habitadas; este lugar es reconocido por un nombre dado por la ley o la costumbre. La localidad principal es la sede del Gobierno Municipal y se denomina también cabecera municipal.

de San Juan Ixtenco, San José Teacalco y Huamantla. El quinto nodo corresponde al Colegio de Tlaxcala, A.C., institución investigación y docencia, a través de siete académicos adscritos al Centro de Estudios en Turismo, Medio Ambiente y Sustentabilidad (CETMAYS)¹⁸ y de estudiantes de la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable de la misma institución. La red tiene presencia dentro del Parque Nacional Matlalcuéytl y su área de influencia (figura 1).

Figura 1

Integración de la REHT-BIO-Malintzi



Fuente: Elaboración propia con información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía y de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas de México

La red se ha denominado Red Horizontal de Turismo Alternativo (REHT-Matlacuéytl) y su objetivo es el de diseñar e implementar de manera autogestiva, actividades sociales, culturales y turísticas que permitan fortalecer el tejido social comunitario para salvaguardar el patrimonio de la montaña Matlalcuéytl y su área de influencia. De esta manera, la red busca incidir en la conservación ambiental de este

18 El Colegio de Tlaxcala, es una institución dependiente del Gobierno del Estado de Tlaxcala, dedicada a la investigación, docencia a nivel de posgrado y vinculación. De acuerdo a su estructura académica, se integra por tres Centros de Estudios: CETMAYS, CEDRAE (Centro de Estudios en Desarrollo Regional y Análisis Económico) y CEPYS (Centro de Estudios Políticos y Sociales).

territorio superpuesto en la ANP, mediante la gestión de un turismo alternativo que privilegie el intercambio de saberes entre los residentes y entre estos con los visitantes, siempre dentro de los límites de la no masificación, procurando el rescate y revitalización de conocimientos y prácticas culturales que constituyen el patrimonio inmaterial de las comunidades, contribuyendo al fortalecimiento de capacidades para la autogestión territorial y turística en los actores locales involucrados. La labor del Colegio de Tlaxcala, A.C., al interior de la red, es mantener los canales con los grupos sociales, para el vínculo del trabajo investigativo, docente y de la incidencia del conocimiento científico y tecnológico en la transformación y acción social desde las comunidades, que permea hacia otras regiones.

Los antecedentes de la red se sustentan en el trabajo previo realizado por los grupos sociales vinculados a la institución. Se destaca al grupo biocultural Yoloaltépetl (Corazón del Pueblo, en idioma náhuatl), es el representante de la comunidad nahua de San Pedro Tlalcuapan. El grupo es creado en 2007 y se ha dedicado como colectivo a la investigación comunitaria para la preservación de su herencia biocultural y revalorización identitaria, lo cual realizan a partir de un turismo alternativo (Bello-Cervantes y Pérez-Serrano, 2019). Está conformado por adultos mayores, jóvenes y niños, quienes ofertan diferentes experiencias turísticas sobre el patrimonio agroalimentario y natural de la comunidad. Del municipio de Huamantla, el representante es el grupo Experytur, integrado por gestores turísticos, artistas y artesanos locales en proyectos de turismo experiencial. Este grupo se encuentra en proceso de formalización notarial, sin embargo, trabajan de manera conjunta desde 2014.

Ambas iniciativas han estado vinculadas con El Colegio de Tlaxcala, a través de la docencia y en proyectos de investigación, habiéndose logrado una Tesis de Maestría concluida, dos más en proceso, dos publicaciones científicas y la participación en diversos seminarios, congresos y gestión de proyectos de investigación.

En etapa incipiente, los dos proyectos restantes, el emprendimiento “Turismo Teacalco”, en el municipio de San José Teacalco, y el grupo Yumhu “Mady ni Muy”, de San Juan Ixtenco.

Ambos grupos de manera reciente, se han vinculado con la institución y tienen como finalidad promover proyectos ecoturísticos y gastronómicos.

Es importante enunciar que, en 2020, El Colegio de Tlaxcala obtuvo un financiamiento por parte de El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología del Gobierno de México, para el diseño, constitución y operación de la red, privilegiando las relaciones horizontales entre los participantes, para dialogar y construir acciones colectivas dirigidas a afrontar la nueva normalidad impuesta por la pandemia de la COVID-19 en el turismo. Por la parte institucional, se han involucrado tanto investigadores como estudiantes de la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable, quienes se han sumado a las diferentes iniciativas turísticas y culturales, tanto individuales como colectivas, que diversos actores comunitarios, integrantes de la red, han estado realizando dentro del territorio. En el marco del trabajo en red, se han instrumentado procesos participativos que han dado lugar a la denominada Red Horizontal de Turismo Alternativo REHT-Matlalcuéytl.

Los trabajos realizados por la red y su proyección, se han sustentado en referentes como la bioculturalidad y el turismo alternativo, a través del cual el territorio se reconoce como una construcción social e histórica por parte de quien lo habita y que en ese mismo sentido es compartido con aquel visitante que desee participar de manera respetuosa, de las experiencias y conocimientos que poseen los grupos sociales dueños del patrimonio (Bello Cervantes y Pérez Serrano, 2017 y 2019).

El propósito de este texto es mostrar el progreso de una iniciativa de trabajo emprendida desde El Colegio de Tlaxcala, en colaboración con colectivos que habitan el volcán Matlalcuéytl, territorio parcialmente clasificado como Área Natural Protegida, dentro de la categoría “Parque Natural” y espacio donde se ha comenzado la conformación de una red de actores turísticos que busca posicionarse como un actor clave en el territorio del volcán. Este documento inicialmente alude a algunas nociones conceptuales con respecto al territorio, turismo de naturaleza y diversidad biológica y cultural, sobre los que se soporta teóricamente la propuesta de trabajo. En seguida, se hace una revisión breve del contexto geográfico en el cual se desarrolla el proyecto, para

posteriormente dar paso a los alcances logrados con el proyecto de investigación hasta diciembre de 2020. Finalmente se destacan algunas consideraciones sobre las contribuciones académicas y sociales del proyecto.

1. Turismo y territorios originarios

Como se ha enfatizado reiteradamente desde el inicio de esta obra, partiremos de la idea que, para la geografía, la complejidad de relaciones humanas que acompañan a la noción de turismo, se sitúa en espacios materiales y simbólicos que son componentes de la vida cotidiana de las sociedades que habitan el mundo. Bajo esta premisa, prácticamente sería imposible localizar algún sitio dentro del planeta, donde no existiera alguna forma de presencia humana.

Los grupos sociales, por naturaleza ocupan, se apropian y transforman aquellas fracciones terrestres en donde se asientan. Incluso en aquellas sociedades nómadas, estas dejan diferentes rastros de su presencia, ya sea como grabados permanentes en rocas o lienzos, así como manifestaciones simbólicas inmateriales como pueden ser relatos o cantos (Wood, 2018).

Así, las ideas sobre la existencia de sitios con naturaleza prístina, que deben ser protegidos del disturbio humano, han sido cuestionadas, dado que lo natural entendido como aquellos procesos físicos y biológicos que dan forma a los ecosistemas (Bastian, Haase y Grunewald, 2012), no necesariamente ocurren en ausencia humana. Por el contrario, se ha sugerido que el valor ecológico de muchos sitios considerados referentes para la conservación, se debe en parte a las prácticas de apropiación territorial llevadas a cabo por grupos sociales que históricamente han habitado tales lugares y aprendido a coexistir con otros grupos biológicos (Toledo, 2013).

Esta compleja red de relaciones construidas por los grupos sociales para apropiarse y transformar el espacio, es lo que da sentido al concepto de territorio, el cual es uno de los objetos de estudio de la geografía. No se pretende revisar minuciosamente las implicaciones que conlleva el concepto en cuestión, si se desea, el lector puede consultar la obra de Ramírez-Velázquez y López-Levi (2015), así como el contenido de los capítulos 1 y 2 de

esta obra. Baste con mencionar que las referencias al territorio conllevan contenidos de tipo político, cultural, económico, afectivo, histórico, ambiental y normativo, por mencionar algunos.

Una vez comprendida la profundidad y complejidad implícita en el territorio, ya sea como espacio defendido instintivamente o como constructo de la racionalidad en el que se ejercen control y relaciones de poder (Ramírez-Velázquez & López-Levi, 2015), cobra sentido el pensar cómo la práctica turística se acomoda y articula en él. Es decir, cabría cuestionarse cómo se insertan visitantes, estructuras y superestructuras turísticas, en espacios no necesariamente pensados para el turismo; así como, los procesos mediante los cuales se insertan continuamente actores sociales en aquellos territorios creados por y para el turismo; o bien, qué relaciones sociales se establecen entre sujetos occidentales u occidentalizados y habitantes de territorios originarios habilitados para el turismo, lo cual es un fenómeno común en el contexto Latinoamericano.

Este último caso enunciado, es referente que se aborda en el presente trabajo, debido a que conjuga la inercia por el desarrollo de productos turísticos a partir de atractivos culturales y naturales, con la oportunidad que representa para los espacios rurales, la gestión turística del patrimonio tangible e intangible, considerando que en México y más específicamente en el estado de Tlaxcala, existe una importante presencia de pueblos y comunidades originarias, en comunidades y localidades rurales aledañas a La Matlalcuéytl.

Este punto es importante, dado que, en México, como en otras partes del mundo, los territorios originarios que reproducen prácticas sociales y culturales basadas en saberes tradicionales, corresponden también a las áreas valoradas por su alta diversidad biológica, por ser refugios de especies amenazadas, por la abundancia de agua, árboles, aire limpio, belleza escénica, así como por la posibilidad de encontrar alimentos más saludables (Toledo, 2013). Al respecto, en el territorio nacional habitan 62 grupos etno lingüísticos poseedores de 365 variantes lingüísticas (Toledo & Barrera, 2008).

Las políticas internacionales para la conservación de la biodiversidad, han privilegiado la definición y el incremento de áreas controladas por el Estado, denominadas Áreas Naturales

Protegidas (ANP), que, en el caso de México, se han establecido mayormente en territorios expropiados a pueblos originarios, limitando la reproducción de prácticas culturales ancestrales sobre el uso de la tierra a sus habitantes (Nahmad, 2000). A partir de esto, son comunes los conflictos y tensiones entre habitantes e instituciones de gobierno dedicadas a la protección ambiental por la apropiación y uso del territorio. Dentro de esta historia de disputas, las actividades de turismo de naturaleza han sido propuestas como una actividad económica para las comunidades, congruente con los objetivos de conservación de las ANP (Eagles, McCool y Haynes, 2002). Al respecto, se visualiza como reto para la gestión turística y el territorio, articular propuestas de intervención que permitan avanzar hacia la construcción de enfoques que orienten el aprovechamiento con el cuidado de la naturaleza, especialmente en espacios que podrían considerarse como multi-territorios (Hasbaert, 2013), en el sentido de que convergen diversos intereses y actores.

Por supuesto que la problemática asociada a la degradación ambiental evidente tanto en la escala planetaria como local, es una cuestión actual y compleja que ha sido motivo de discusión en los ámbitos académicos y gubernamentales, desde la segunda mitad del siglo XX. En este sentido, a casi medio siglo de la Primera Cumbre de la Tierra celebrada en 1972, por la Organización de las Naciones Unidas en Estocolmo, la discusión sobre el agotamiento del modelo de aprovechamiento de la naturaleza, sigue vigente y más preocupante que nunca, dado que el crecimiento económico no se ha abandonado como indicador de éxito. Diversas manifestaciones a lo largo y ancho del planeta, dan cuenta de la magnitud de los desastres ambientales y sociales: el aumento gradual de la temperatura atmosférica y oceánica, la mayor concentración de gases con efectos invernadero (GEI) en la atmósfera, por la combustión de energéticos orgánicos que liberan dióxido de carbono y otros compuestos, solo por mencionar algunos. Si bien la problemática descrita se manifiesta en la degradación ambiental, en la dimensión política-económica del desarrollo se gesta gran parte de la explicación del cómo hemos llegado como humanidad a estos niveles críticos que amenazan a la especie humana y de paso al resto de la biodiversidad.

En este sentido, la comunidad académica ha volteado hacia otras formas de pensar la relación entre la humanidad y el ambiente, curiosamente en aquellos espacios que históricamente han estado lejos de la modernidad científica y tecnológica. Tales espacios constituyen una especie de refugio de la naturaleza en donde las sociedades que los habitan, han mostrado cómo sus prácticas de vida tradicionales, fomentan el pensamiento de la vida en comunión con los demás elementos materiales y simbólicos que integran el todo.

Este paradigma alternativo se ha denominado bioculturalidad y en México, así como en el resto del mundo, ha motivado el acercamiento de la comunidad científica a los conocimientos tradicionales que se resguardan en la sabiduría ancestral de comunidades originarias o equiparables. El paradigma biocultural busca la no separación de la conservación de la biodiversidad y la conservación de las culturas, ya que esta dualidad es indivisible (Toledo, 2013). Sin embargo, cabe aclarar que estos territorios en donde la naturaleza se ha preservado dada su estrecha relación con la vida de los sujetos, son continuamente amenazados por la búsqueda incesante de aprovechamiento de recursos naturales que sostengan la vida del mundo moderno. En este sentido, son comunes los intentos de despojo y de apropiación de los territorios bioculturales, ya sea de forma violenta o por medio de estrategias de intromisión gradual de capital externo, por parte de actores, muchas veces amparados bajo la permisibilidad del Estado.

Una manera en la que se han ido incluyendo espacios de alta naturalidad a la vida moderna, es la implementación de modelos desarrollistas que, si bien buscan la conservación de la naturalidad del lugar, no se considera que tal atributo es producto de la construcción histórica biocultural, de tal manera, que el elemento humano es visto como un componente que puede eventualmente ser reemplazado. En este sentido, el turismo de naturaleza o en espacios rurales bajo la perspectiva del modelo capitalista, asigna un valor económico a espacios naturales en los cuales se pasa por alto el papel que han jugado los grupos sociales que habitan tales espacios, para resguardar dichas características. Este estudio cuestiona el modelo referido, y se instala en la búsqueda de alternativas como el turismo alternativo.

2. Aspectos contextuales

La montaña o volcán Matlalcuéytl, se ubica entre los límites de los estados de Tlaxcala y Puebla, en el centro del país. El área abarcada por la montaña se comparte entre 12 municipios del estado de Tlaxcala y cuatro del estado de Puebla. Hay importante presencia de grupos originarios de las etnias Nahuatl y Otomí o Yumhu, como se auto reconocen (SEMARNAT, 2013). Es importante mencionar que 46,112 hectáreas de la montaña están reconocidas como Parque Nacional desde 1938. El nombre institucional que se le ha dado al parque es Malinche o Malintzi, sin embargo, desde el aspecto histórico y cultural se ha utilizado el nombre Matlalcuéytl, el cual es el nombre en idioma náhuatl reconocido por los pobladores originarios y el cual se traduce como “la de las faldas azules o verdes”, en clara alusión a la abundancia anterior de su cobertura forestal. Desde la creación del ANP, el parque es administrado por los gobiernos estatales de Tlaxcala y Puebla, sin embargo (SEMARNAT, 2013). La vegetación forestal está compuesta principalmente por asociaciones de diferentes pinos (*Pinus* spp.) y encinos (*Quercus* spp.), así como algunos fragmentos de oyamel (*Abies religiosa*) y otros árboles de menor tamaño como el madroño (*Arbutus xalapensis*) y el aile (*Alnus* spp.). En estos bosques habitan al menos 13 especies de mamíferos endémicos de México, de los cuales el coyote (*Canis latrans*) y el lince (*Lynx rufus*), prácticamente han desaparecido por la cacería que fue práctica común en el pasado (Ramírez-Albores *et al.*, 2014). Así mismo, varias especies de animales, plantas y otros organismos que habitan la montaña, están sujetos a protección de acuerdo con la legislación mexicana definida en la Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010 (SEMARNAT, 2010).

3. Alcances de la investigación

Se muestra a continuación, diferentes hallazgos tanto de corte teórico reflexivo como metodológico, que se han ido sintetizando a partir de la estrategia de trabajo implementada en la red con los grupos sociales. En este sentido, el orden de presentación inicia con las acciones emprendidas para el fortalecimiento de la agencia individual y colectiva de los actores, en aspectos relevantes para la gestión turística territorial; en seguida demuestra el trabajo realizado con promotores comunitarios en la red, los

cuales han facilitado el diálogo entre academia – comunidad; finalizando con la construcción de saberes mediante la apertura y mantenimiento de espacios de trabajo plasmados en la agenda de trabajo de la red.

3.1 Agencia de los actores locales para el trabajo en red

Una premisa importante para el trabajo en red, es el acompañamiento para el fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas de los integrantes y en un segundo momento de las comunidades a las cuales pertenecen los grupos. En este sentido, se retoma la crítica hacia el paradigma desarrollista que procuran la generación de mejores oportunidades sociales, pero sin abandonar una lógica centralista, y se busca transitar hacia enfoques regionales – locales, que aterricen el trabajo en el terreno de acción de los sujetos sociales que son los principales implicados (Delgado-Barrios, 2003). De tal manera, es pertinente pensar en la legitimidad de aquellas alternativas de actuación que emergen desde los propios territorios, donde los sujetos sociales, históricamente han coexistido y mostrado mecanismos operativos para la gestión de sus propios espacios de vida.

Las redes comunitarias para la construcción de realidades, constituyen sistemas de relaciones humanas en las que fluye el intercambio de saberes en diferentes direcciones por parte de los actores que las integran. Mediante estas, la construcción de interacciones debe permitir a los actores, la superación de adversidades socioeconómicas y organizativas, que les permita plantear y alcanzar objetivos comunes. La flexibilidad para adaptarse a nuevos escenarios es deseable, así como el fomento a los espacios de diálogo horizontal y la comunicación efectiva entre los participantes.

En contextos rurales o de alta naturalidad, que caracterizan a diversos territorios comunales de Latinoamérica, es común el alejamiento físico y dialógico con los centros políticos donde se toman decisiones. Esto acentúa su aislamiento y la dificultad para acceder a oportunidades y programas institucionales, orientados a activar el desarrollo integral de los territorios. Así, el trabajo en la REHT Matlalcuéyatl, puede considerarse como relevante para aminorar tales problemáticas, en donde la acción coordinada de los integrantes ha sido crucial.

No obstante, no debe perderse de vista, la complementariedad que pueden aportar el acompañamiento por parte de otros actores que quieran sumarse al objetivo común de la red. Esto sin duda puede redundar en la mejora de los procesos de fortalecimiento de sus iniciativas sociales.

Se asume que una de las mayores fortalezas de la red será la integración de los esfuerzos individuales para ponerlos al servicio del colectivo, de manera que se fortalezca el grupo. Así, la suma de trabajo y conocimientos individuales debe materializarse en el fortalecimiento de la red en términos de su capacidad de acción y articulación colectiva, permitiendo la construcción y apropiación territorial.

Se trata entonces de continuar con el diseño y ejecución de acciones coordinadas que partan de reconocer y aprovechar las capacidades individuales y colectivas, las cuales se han gestado a través de la experiencia. En un segundo momento, se buscará su complementación y fortalecimiento, mediante la instrumentación de mecanismos horizontales de aprendizaje, acompañados por una estrategia de incorporación de más actores, que puedan aportar y enriquecer el trabajo en red.

El fortalecimiento de capacidades en la red ha permitido iniciar procesos para el desarrollo de una visión estratégica, orientada a la consolidación de iniciativas, así como la formación y apuntalamiento de liderazgos, de trabajo en equipo, de revaloración de la identidad y de la búsqueda de consensos. Así mismo, se han fortalecido los valores del colectivo, que, entre otras cosas, buscan que los beneficios obtenidos sean distribuidos equitativamente, coadyuvan a la salvaguarda del patrimonio y fortalezcan la identidad regional y local característica de las propuestas de base endógena (Boisier, 2001). Se ha procurado, además, que los sujetos individuales y colectivos, ejerzan su capacidad de agencia para promover y conducir procesos transformadores de su entorno, y así construir nuevas realidades mediante procesos horizontales, evidenciados en el funcionamiento de espacios de diálogo plural contruidos para privilegiar la participación y la equidad, así como el disfrute social de los resultados.

La formación de capacidades debe ser un proceso continuo, que integre las dimensiones social, cultural, ambiental, educativa, cívica, así como la política. Con respecto a esta última, una cuestión interesante planteada para el futuro de la red, es trabajar en el desarrollo de capacidades para que esta se constituya en un sujeto que ejerza capacidad de gestión y poder sobre su territorio, con capacidad para negociar con los diversos actores políticos y grupos de interés en el territorio de la Matlalcuéytl. En los niveles más elevados de la capacidad de agencia de la red para la transformación de su realidad, se espera que incida en la toma de decisiones y ejerza un determinado poder político, posicionándose activamente en los diálogos y negociaciones relativas al territorio, papel que históricamente le ha sido negado a las comunidades por actores que ejercen un mayor poder desde fuera (Dinerstein, 2001).

La preexistencia de un tejido social base es sumamente importante, ya que, mediante este se parte de una base de confianza entre los actores, la cual ha sido construida de manera cotidiana, a través de las relaciones que histórica y cotidianamente se han dado entre los actores. Sin embargo, esta construcción de confianza y de apoyo mutuo, es un proceso que se debe practicar constantemente, para lograr su afianzamiento, evidenciado en la medida en que la red avanza hacia el cumplimiento de las metas fijadas.

Por esta razón, la construcción y fortalecimiento de confianza y reciprocidad han sido fundamentales, para la definición de protocolos de trabajo y procedimientos coordinados para el buen funcionamiento de la red. Esto es especialmente relevante, cuando las instituciones de gobierno encargadas de garantizar el bienestar social, delegan esta responsabilidad a la acción ciudadana, como ha sido el caso de la Pandemia por la COVID-19, concentrándose preferentemente en instrumentar políticas definidas a escala global, sin considerar la especificidad de los espacios comunitarios o locales de referencia en este estudio.

3.2 Formación de promotores comunitarios en la red

Un aspecto que también ha sido fundamental para el afianzamiento del trabajo en red, es la labor desempeñada por aquellos actores que poseen reconocimiento al interior de los grupos,

tanto por sus valores, compromiso y actitudes éticas mostradas en pro del trabajo colaborativo. Tales distinciones corresponden a su capacidad de liderazgo, a su trayectoria y experiencia personal en la comunidad y el grupo, aunado a la capacidad de reacción y manejo de situaciones diversas de crisis, a su inventiva y creatividad, entre otras virtudes.

Estos sujetos se han denominado en el marco del proyecto como Promotores comunitarios (PM). Esta figura puede ser equivalente a otros nombres dados a este tipo de actores como técnico comunitario, investigador comunitario, entre otros (Zuluaga-García *et al.*, 2017). Lo relevante de esta figura es su capacidad como sujeto que ejerce liderazgo y promueve el trabajo colectivo.

El PM, es un activista que promueve la acción colectiva y la transformación social, posee gran capacidad reflexiva y se preocupa por el continuo aprendizaje (Zuluaga-García *et al.*, 2017). Así mismo, este actor fomenta la investigación comunitaria y socializa los hallazgos, al tiempo que integra a más actores a los procesos de construcción de conocimiento; su liderazgo le permite desempeñar su papel con aceptación de los demás miembros del grupo comunitarios, así como ser el interlocutor hacia el exterior (Zuluaga-García *et al.*, 2017). La figura del PM incluye además una postura crítica y cuestionadora, su capacidad observadora y analítica le permite calcular márgenes de acción para el trabajo, así como visualizar escenarios posibles y generar recomendaciones.

En el marco de este proyecto, cuatro PC han asumido el rol de agentes de cambio social en las comunidades, además que facilitan y acompañan procesos formativos con sus respectivos grupos (Figura 2). Así mismo han fomentado continuamente la incursión y ejecución de prácticas turísticas responsables que contribuyan a fortalecer a la colectividad. Aunado a esto, los PC han sido actores estratégicos en el acercamiento y vinculación para los diálogos grupo social – academia, lo cual se ha posibilitado dado que una parte de su formación profesional y técnica ha sido desarrollada como parte de la comunidad estudiantil del Colegio de Tlaxcala, específicamente de la Maestría en Gestión de Turismo Regional Sustentable.

Figura 2

Facilitación de procesos formativos guiados por los Promotores Comunitarios



Nota. Imágenes obtenidas durante el trabajo de campo.

3.3 Aprendizajes colectivos mediante procesos participativos

Es importante que los procesos de construcción y fortalecimiento de redes comunitarias, partan de aprovechar capacidades de los actores desarrolladas a través de la experiencia, como pueden ser el establecimientos acuerdos y su regulación (Swiwiderska, *et al.*, 2012). En este sentido, los actores externos que se suman al trabajo comunitario, si bien poseen intereses propios y compromisos institucionales, deben siempre procurar adecuar y homologar sus agendas de trabajo, hacia la búsqueda de acuerdos con los actores locales, evitando la imposición de acciones definidas unilateralmente, que convengan al externo y no privilegien las prioridades locales.

Al respecto, la construcción de consensos y agendas de trabajo, así como el proceso de indagación y búsqueda de respuestas a las interrogantes planteadas por la red en términos de investigación y acción, han sido siempre resultado de mecanismos que fomenten la participación equitativa de los miembros de la red. La investigación acción como método de trabajo, ha puesto a disposición de los participantes en el proyecto,

diferentes herramientas para analizar, comprender y construir sus realidades (Swiwiderska, *et al.*, 2012). Los resultados de este proceso participativo, se han ido reflejando en la planificación de objetivos, metas y acciones concretas para lograr transformar la realidad y su eventual mejora (Figura 3).

Figura 3.
Actividades de integración del colectivo.



Nota. Imágenes obtenidas durante el trabajo de campo.

Así, la investigación acción, que combina teoría y práctica para el aprendizaje reflexivo, ha perfilado la visión de la red hacia el pensamiento crítico para construir opciones de mejora social, mediante el desarrollo de capacidades y la posibilidad de ir sumando más actores al trabajo colectivo.

En el mismo sentido, las metodologías participativas aseguran que los actores se involucren en las decisiones fundamentales y acciones emprendidas relacionadas con sus territorios y lugares de vida. De particular atención son los casos en los que las comunidades se reconocen como territorios originarios, debido a que, históricamente se han dado procesos de construcción de aprendizajes, desde enfoques académicos colonialistas (Smith, 2008), en donde se priorizan la racionalidad occidental y se subestiman los conocimientos tradicionales.

Consideraciones finales

Son diversas las situaciones que pueden influir en la integración de proyectos de este tipo. La misma COVID-19, ha evidenciado la necesidad de replantear los modelos de gestión turística tradicionales, hacia el fortalecimiento de capacidades internas en los territorios y disminuir la influencia del exterior en la toma de decisiones que le competen mayormente a los actores locales. Sin embargo, es necesario asimilar que el proceso generalmente será de larga duración y se desarrollará de manera gradual, así la experiencia emprendida desde hace un par de años, que se muestra en este capítulo, dista de ser un trabajo culminado. Por el contrario, los principios y valores como la confianza o el respeto, que soportan este trabajo entre academia y comunidad, se construyen y reconstruyen recurrentemente y así se ha asumido por parte del equipo de trabajo.

Una limitante que se ha presentado, es la preocupación de los actores sociales por responder con prontitud a la convocatoria de la agenda pública - privada, para el desarrollo de proyectos que detonen y capten la demanda económica mediante la puesta en valor del patrimonio cultural. Esto ha sido especialmente notable en los grupos asentados en lugares, que ya tienen tradición turística en donde la alta afluencia de visitantes les representa una oportunidad. Aunado a esto, las limitaciones impuestas a los viajes largos ante la COVID-19, han sido visualizadas por actores instituciones, profesionales y académicos, como una oportunidad para fortalecer el turismo interior, preferentemente en espacios naturales, abiertos, donde se eviten las aglomeraciones y la saturación.

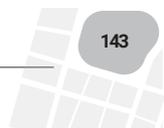
En este sentido, uno de los retos ha sido mantener abiertos los canales de comunicación entre todos los participantes, ante el planteamiento de intereses y prioridades diferentes sobre lo que esperan del turismo y del trabajo en red. No obstante, los retos presentados implican una respuesta de la misma intensidad en la capacidad de imaginar alternativas para su atención por parte de todos los involucrados. Al respecto, será de mucha utilidad el socializar conocimientos y experiencias adquiridas, con otros actores en otros territorios, que permitan revitalizar la agenda de la red.



Por supuesto que las opciones de financiamiento para emprendimientos sociales de este tipo, en donde se pone a prueba la investigación -acción, siempre serán limitadas en comparación con otras iniciativas de carácter más comercial. Sin embargo, el acompañamiento de las instituciones educativas a los actores sociales viene bien, de tal manera que la suma de capacidades y el conocimiento técnico de los académicos ha facilitado en algunos casos, el acceso a recursos monetarios y materiales que fortalecen a la red.

Más aun, la participación de otros actores sociales que se solidaricen con iniciativas siempre será bienvenidas. Al respecto, el territorio de la red es una zona natural de gran importancia simbólica y ambiental para la sociedad en Tlaxcala, de tal manera que la difusión y divulgación de los alcances logrados, debe ser una estrategia que permita sumar a la sociedad interesada en la causa cultural y ambiental del proyecto.

Finalmente, el mensaje para los tomadores de decisiones es, que la oportunidad turística en espacios naturales rurales y culturalmente diversos, puede ser materializada, siempre y cuando se reconozca la premura de contar con opciones que permitan el desarrollo local de las comunidades, así como la creación y fortalecimiento de capacidades y el trabajo coordinado. De esta manera, la investigación acá mostrada, constituye un esfuerzo de la academia con la sociedad por coordinar un trabajo que ha sido iniciado tiempo atrás de manera individual, pero que al día de hoy, se ha convertido en un proyecto institucional de investigación – acción colectiva, que pretende incidir en la realidad territorial, social, económica, ambiental y política de la región, donde se ubica el volcán Matlalcuéyetl, como elemento de identidad y referente patrimonial del estado de Tlaxcala. México. Esperamos con mucho interés que los aprendizajes y trabajo narrado en la experiencia acá mostrada, sirva de inspiración para el emprendimiento de iniciativas similares en otros espacios, lugares, paisajes y territorios, que les dan sentido a los destinos turísticos.



Referencias bibliográficas

- Bello Cervantes, I. y Pérez Serrano, A.M. (2017). Turismo Biocultural: relación entre el patrimonio biocultural y el fenómeno turístico. Experiencias investigativas. *Scripta Ethnologica* 39: 109-128
- Bastian, O., Haase, D. y Grunewald, K. (2012). Ecosystem properties, potentials and services – The EPPS conceptual framework and an urban application example. *Ecological Indicators*, 21: 7-16
- Bello Cervantes, I. y Pérez Serrano, A.M. (2019). Turismo y preservación biocultural en la Matlalcuéyatl. Caso San Pedro Tlalcuapan, Tlaxcala, México. *Regiones y Desarrollo Sustentable*, 36:108-136
- Boisier, S. (2001). “Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?”. En Madoery, O. y Vázquez-Barquero, A. (editores). *Transformaciones globales, instituciones y políticas de desarrollo local*. Editorial Homo Sapiens, Rosario, Argentina.
- Delgado Barrios, J.C. (2003). Estrategia metodológica para la construcción de redes comunitarias agrícolas en pro del desarrollo local. Caso: productores de plátano del sur del lago de Maracaibo, Venezuela. *Agroalimentaria*, 17: 29-38
- Dinerstein, A. (2001). “Subjetividad: Capital y la materialidad abstracta del poder (Foucault y el Marxismo abierto)”. En Borón, A. (compilador). *Teoría y filosofía política. La recuperación de los clásicos en el debate latinoamericano*. Argentina, Buenos Aires: CLACSO. Pp: 251 – 272
- Eagles, P.F.J., McCool, S.F. y Haynes, C.D. (2002). Sustainable Tourism in Protected Areas. Guidelines for Planning and Management. Programa Ambiental de las Naciones Unidas (PNUMA), Organización Mundial del Turismo (OMT) y Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (IUCN).

- Hasbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 8(15), 9-42.
- Nahmad, S. (2000). El proyecto del Fondo Mundial para la Protección del Medio Ambiente (GEF) en cuatro Áreas Naturales Protegidas de México y su Impacto Social. *Journal of Political Ecology*, 7:19-42
- SEMARNAT. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. 2010. Norma Oficial Mexicana NOM-059-SEMARNAT-2010. Diario Oficial de la Federación (DOF), jueves 30 de diciembre de 2010.
- SEMARNAT. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. 2013. Programa de Manejo Parque Nacional La Montaña Malinche o Matlalcuéyatl. SEMARNAT, CONANP. 210 pp.
- Smith, L.T. (2008). *Decolonizing Methodologies. Research and Indigenous Peoples*. 12 Edición. Editorial Zed Books, Londres, Inglaterra y Nueva York, Estados Unidos – Universidad de Otago, Dunedin, Nueva Zelanda, 220 pp.
- Swiwiderska, K., Milligan, A., Kohli, K., Shrumm, H., Jonas, H., Hiemstra, W. y Oliva, M.J. (2012). “Protocolos comunitarios y consentimiento libre, previo e informado: generalidades y lecciones aprendidas”. En International Institute for Environment and Development (IIED). *Aprendizaje y acción participativos No. 65: Biodiversidad y cultura: exploración de protocolos comunitarios, derechos y consentimiento*. Inglaterra, Londres, pp: 25-42
- Toledo, V.M. (2013). El paradigma biocultural: crisis ecológica, modernidad y culturas tradicionales. *Sociedad y Ambiente*, 1(1): 50-60
- Toledo, V. y Barrera-Bassols, N. (2008). La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Barcelona: *Icaria*.

Wood, D. (2018). Los mapas y el estado. U *Revista de la Universidad de México*. Julio de 2018: 8-15.

Zuluaga García, L.M., Oliveros Ossa, J.F., Toro González, L.F. y Quintero Valencia, M.I. (2017). Red de Investigadores Comunitarios: Puntadas y nudos de un tejido en construcción. Colombia, Medellín: *Observatorio de Seguridad Humana de Medellín* – Universidad de Antioquia, 48 pp.





Geografía, ruralidad y turismo: Caso Santa María Guadalupe Tecola, Puebla, México

*Luis Fernando Salazar Monsalve
Víctor Josaphat Carrasco Romero*

Introducción

Actualmente, en México, se tiene una visión de cómo impulsar el desarrollo de los territorios rurales que están en situación de estancamiento y atraso, a partir de procesos de planificación, se han reconocido las actividades inherentes al campo como posibles ejes para mejorar las condiciones de vida al incorporar lo turístico. La formación del profesional en turismo tradicionalmente se ha orientado desde la geografía física para abordar el territorio. La inercia inmobiliaria del modelo convencional del turismo caracterizado por homogeneizar, estandarizar y sincronizar lo turístico, hizo que se asumieran los territorios como simples contenedores de recursos, característica de la geografía descriptiva sin entender la complejidad de los mismos.

La ciudad de Puebla es la capital del estado de Puebla y es la cuarta ciudad más importante del país en términos de población, alberga a 1,692,181 habitantes. (INEGI, s/f) Su territorio se divide en 17 Juntas Auxiliares (JA). La concentración de turistas y servicios se da en el Centro Histórico, patrimonio de la humanidad desde el 11 de diciembre de 1987. Si bien la orientación del turismo en esta zona urbana ha sido desde el turismo convencional, particularmente a segmentos de mercado de turismo cultural y gastronómico, no puede asumirse como homogéneo todo el territorio. Barredo, al respecto comenta que el espacio

urbanizado es solo una parte de las relaciones socio espaciales generadas por el turismo en sus procesos de producción y consumo (Barredo, 2004). También es menester precisar que no todas las JA en Puebla tienen las condiciones de seguridad para motivar la visita, pero otras, que poseen una dinámica particularmente rural cuentan con elementos que forman parte del producto que consume un visitante. En realidad, muchos otros de los elementos que forman parte del producto que consume un visitante también son geográficos y conllevan relaciones socio espaciales, lo que supone que el territorio turístico supere con mucho al urbanizado y construido (Barredo, 2004).

Pensar el espacio ampliado para la actividad turística desde la administración municipal y discusiones desde la academia, implicó la realización de un estudio que incorporara reflexiones desde la geografía, la antropología y el turismo para poder comprender otras dinámicas. Precisa, cambiar el paradigma del turismo, también el enfoque del territorio y asumir su complejidad. El objetivo fue realizar un estudio de factibilidad turística para la evaluación de la potencialidad de cinco JA en una primera etapa. Aquí se presentan los resultados y discusión de la JA de Guadalupe Tecola con 1.414 habitantes, que desde el criterio de INEGI¹⁹, se considera un asentamiento humano rural, por tener menos de 2.500 habitantes (INEGI, s. f.).

Las transformaciones rurales juegan un papel fundamental derivado de los enfoques del desarrollo; la Junta Auxiliar de Guadalupe Tecola, responde a lógicas de producción rural particularmente, a diferencia de otras que tiene una lógica urbana. A través de un instrumento de valoración de dicho potencial se pretende incorporar otras lógicas relacionadas con la recreación, esparcimiento y turismo.

Los elementos de ruralidad de la JA en cuestión, permiten vincular esas lógicas del turismo, desde un paradigma distinto del tradicional, que busca integrar componentes dispersos, entre ellos, los servicios turísticos. Se aplicó una metodología de valoración para disminuir la incertidumbre; mediante una matriz cuantitativa, se dimensionaron las capacidades territoriales

19 Instituto Nacional de Estadística y Geografía.



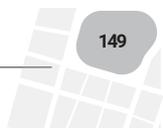
reales, ante la posibilidad de que el turismo se convierta en una alternativa de ingresos y mejoramiento de las condiciones de vida y bienestar social.

El turismo es un sector que se caracteriza por el efecto multiplicador generado en las economías de los países, estados, municipios o localidades que apuestan por esta actividad, de entre los efectos que pueden contabilizarse sin duda son la captación de divisas, crecimiento económico constante, incremento en las inversiones planeadas en un territorio, creación de empleos, financiamientos públicos que contribuyen al mejoramiento de la infraestructura, así también la reducción de los índices de pobreza de una población, por mencionar algunos.

De igual forma la actividad turística conlleva a estimar otros efectos positivos al ejecutarse, por ejemplo, es posible mencionar que al gestionar un territorio en materia turística será posible inducir a la revaloración de la identidad propia y el patrimonio local, a la interacción turista-comunidad, a la cohesión social y al incremento en la calidad de vida de sus pobladores.

La planificación, es una herramienta que permite determinar metas y estrategias, mismas que son necesarias para el cumplimiento de objetivos y que además son imprescindibles en cualquier gestión y aplicables en cualquier sector. Como antesala al proceso de planificación es indispensable realizar una valoración del potencial con el que cuentan los territorios, para determinar la verdadera capacidad con la que cuentan y permitan encaminar los recursos humanos y económicos, para que sean aprovechados de una manera idónea.

La metodología de investigación utilizada se concentró en la valoración del territorio por medio de una matriz cuantitativa, dividida en 4 categorías que aglutinan 17 variables para validar la realidad del territorio en cuanto a disponibilidad de recursos y atractivos turísticos, diversidad del entorno, fortalecimiento institucional, infraestructura y seguridad del turismo. El equipo de trabajo requirió de capacitación para explicar los temas, subtemas e indicadores de la metodología y fue requisito para su participación, haber cursado las asignaturas que incorporan



competencias y temas más profundos y analíticos del territorio y la geografía humana. Los estudiantes fueron piezas clave en la aplicación de la metodología.

El objetivo particular fue valorar las capacidades, alcances y limitaciones que el turismo rural tiene como generador de ingresos alternos y eventuales oportunidades de desarrollo para los residentes de territorio rurales, en el caso de estudio de la Junta Auxiliar Santa María Guadalupe Tecola, perteneciente al Municipio de Puebla, los hallazgos permitieron determinar que en el territorio, existen en lo general, condiciones para que el turismo pueda erigirse como alternativa de ingresos, siempre que se atiendan puntualmente en lo particular deficiencias presentadas en la valoración.

Contexto geográfico

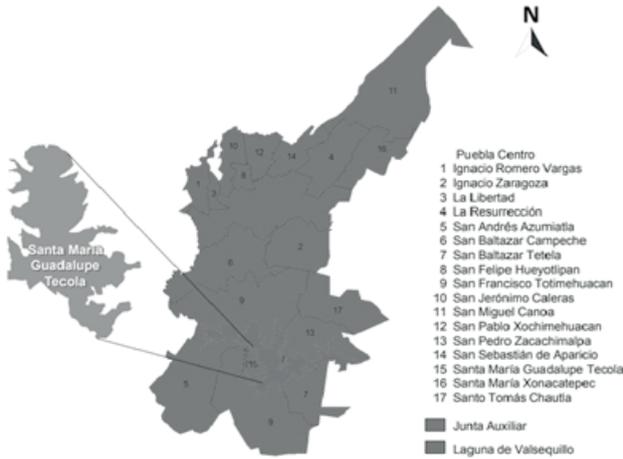
En el contexto nacional el estado de Puebla se encuentra ubicado en la denominada región centro país, conformada por los estados de Hidalgo, Morelos, Tlaxcala, Estado de México, Ciudad de México y Puebla. A su vez el estado de Puebla está dividido en 32 regiones, La Junta Auxiliar de Santa María Guadalupe Tecola, pertenece a la región Puebla Interior 7, que además, es capital del Estado y la cuarta ciudad más importante del país (Gobierno del Estado de Puebla, s.f.).

La Junta Auxiliar Santa María Guadalupe Tecola, tiene una población de 1.414 habitantes, en donde el 51.3% son mujeres y 48.7% son hombres, con una tasa de población analfabeta de 12.03% mayor de 15 años y un 33.48% sin primaria terminada (Sedesol, 2013).

El análisis de la Junta Auxiliar, se aborda desde un enfoque de territorio, entendido este, como un espacio socialmente construido a través del tiempo que integra elementos geográficos, culturales, políticos, entre otros, pero, en especial del potencial de participación y acción de la comunidad por involucrarse en la implementación del turismo como alternativa de desarrollo.



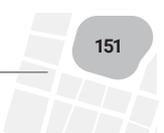
Mapa 1. Junta Auxiliar Santa María Guadalupe Tecola.



(Administración Municipal de Puebla, 2010)

Los pobladores de esta demarcación del Municipio de Puebla, ancestralmente, se han dedicado a la agricultura, albañilería y jardinería y en menor medida al bordado, actualmente, se encuentran en un momento de adaptación a las nuevas circunstancias de la globalización, en donde los territorios rurales han sido objeto de aprovechamiento para la oferta de servicios de esparcimiento y recreación, lo cual generará una transformación social, económica y ecológica, por tanto, los presiona a establecer mecanismos de adaptación de su modo de vida habitual.

La pertinencia que la actividad turística tiene como alternativa de ingresos, de cohesión social y de responsabilidad ecológica, se fundamenta en la puesta en valor del patrimonio natural y cultural, y la evaluación de las capacidades del territorio, así como de la infraestructura y equipamiento. Lo anterior, permitirá dimensionar la viabilidad de emprendimientos turísticos locales que cooperen en la superación del rezago social en el que viven, y contribuir a generar una estabilidad socioeconómica. Por ello, la base fundamental de la metodología propuesta será determinar las perspectivas del turismo como alternativa de crecimiento económico y desarrollo social.



Geografía, ruralidad y turismo

La globalización en la actualidad ha incidido en la generación de nuevos enfoques que se suman al análisis del territorio. El desarrollo no se despliega en la sociedad de una forma homogénea, se presenta como una manifestación variada de desequilibrios y disparidades, de problemáticas que necesitan abordarse con el fin de analizar las relaciones de la sociedad y la economía global, con miras a identificar las dinámicas territoriales en el contexto regional derivado del modelo capitalista hegemónico.

Tanto el problema de la descapitalización del factor humano, como la identificación de las vocaciones productivas territoriales rurales, derivan de una prolongada ausencia de definición de políticas para el campo, las cuales pudieran reencauzar ahora los elementos activos de los procesos globales y refuncionalizar actividades más allá de la división tradicional campo-ciudad, de tal manera que favorezca la retención de población y se convierta en una alternativa real de ingreso y mejora de las condiciones de vida rurales (Torres & Delgadillo, 2009).

El enfoque territorial del desarrollo rural está destinado a jugar un papel fundamental en los programas de desarrollo económico de los entes territoriales, las actividades productivas inherentes a los espacios rurales han superado el simple reconocimiento a la generación de alimento, para reconocerse como un cúmulo de expresiones culturales y modos de vida únicos que les permiten desde dicho enfoque la necesidad de superar la concepción de desarrollo rural como asistencial social, para establecerlo como una verdadera estrategia de desarrollo, que integra efectivamente las articulaciones macro y sectoriales en espacios territoriales, con la meta de lograr mayor cohesión social y territorial.

El análisis de las nuevas dinámicas territoriales para lograr concebir sucesos novedosos de desarrollo y la correcta interpretación de las estructuras socioeconómicas de las poblaciones, permitirá potenciar regiones que tradicionalmente no eran vistas con potencial turístico; Barredo precisa que el espacio construido y con servicios agotan la totalidad del producto turístico y disminuyen, el espacio urbanizado siendo solamente parte de las relaciones socio espaciales generadas por el turismo. (Barredo, 2004, p. 45)

La nueva ruralidad se concibe como una oportunidad de reconstrucción de las condiciones de vida y el mejoramiento de su bienestar social, a través, de la adopción del turismo como alternativa de desarrollo. (Salazar, 2018) La incorporación de los territorios rurales a las actividades urbanas ha generado una transformación de los espacios, ya que han sido absorbidos e integrados a las dinámicas propias de las urbes, transfigurando las actividades cotidianas, las expresiones y comportamientos culturales inherentes a la vida rural.

La nueva ruralidad (NR) parte de una redefinición de lo rural, al reconsiderar la decisión de que lo rural es población dispersa centrada en el sector agropecuario, para pasar a la reconstrucción del objeto de trabajo y de política al definir el ámbito rural como el territorio construido a partir del uso y apropiación de los recursos naturales, donde se generan procesos productivos, culturales, sociales y políticos. (Echeverri & Ribero, 2002)

Desde el enfoque territorial se entiende a la nueva ruralidad como la reorganización del sistema de vida en el espacio rural, vinculando con ese espacio todo tipo de actividades productivas más allá de las estrictamente agrícolas que garanticen la ocupación y el ingreso para un mejoramiento permanente de las condiciones humanas (Echeverri & Ribero, 2002), y es aquí en donde el turismo es posible, al sumarse con experiencias auténticas relacionadas con la ruralidad.

De esta forma la NR se sustenta en la valoración progresiva del espacio rural derivado del deterioro en el aprovechamiento de las actividades agrícolas y el incremento en la conservación de los recursos naturales y culturales. Así la adaptación de dichos espacios en el aprovechamiento del turismo adquiere importancia en los mecanismos de planificación y desarrollo rural con el fin de impulsar y fortalecer la identidad colectiva, mediante la conservación territorial, las costumbres y tradiciones, derivado de la activa participación de las comunidades originarias y la implementación alternativa de actividades y servicios recreativos.

La nueva ruralidad está vinculada al surgimiento de nuevas actividades, nuevos agentes sociales y también nuevos entes regulatorios de los espacios que anteriormente estaban dedicados casi exclusivamente a las prácticas agropecuarias o a la

acción política gubernamental (Concheiro, 2006), es el caso del turismo como sector, “cuya motivación última es el disfrute o la realización de actividades ligadas a recursos que en gran medida son geográficos e implican relaciones geográficas; y que por tanto integran una gran variedad de formas territoriales dentro del sistema turístico, lo que supone que este supere con mucho, el ocupado por la urbanización y las infraestructuras” (Barredo, 2004, p. 47) es así, que la geografía del turismo se concentra en el estudio de las características del territorio, de la distribución de las actividades de producción y todos aquellos servicios relacionados con las condiciones idóneas para su desarrollo territorial en el marco de los recursos con los que cada destino cuenta, así como de las dinámicas socio espaciales presentes.

El concepto de nueva ruralidad toma fuerza a inicios de la década de los noventa, como consecuencia del crecimiento urbano derivado de los procesos de migración y globalización, el desdoblamiento de los territorios rurales y las transformaciones originadas en los cambios tecnológicos y la modernización de la agricultura, que produjeron cambios estructurales que dieron como resultado el acrecentamiento de la pobreza y la decadencia de los recursos naturales y culturales.

Enfrentarse al planteamiento de la localidad como alternativa de desarrollo territorial significa repensar la función que el territorio cumple dentro de la dinámica de la producción y, junto a ella, las cadenas de relaciones que se generan en el interior y para el exterior de las localidades (Álvarez & Rendón, 2010), así como desde el turismo, repensar las relaciones socio espaciales y sus propios y particulares procesos de producción y consumo.

La versatilidad del territorio rural, aspira a articular de manera competitiva la economía productiva hacia la dinamización de los mercados actuales, con el propósito de intensificar las oportunidades de participación de los actores locales en el proceso de planificación territorial y estimular la interacción con agentes externos, que propicien un mejoramiento en las condiciones de vida reales de las comunidades rurales.

Lo dicho hasta aquí, supone que las transformaciones territoriales rurales son viables y por tanto el desarrollo del turismo como sistema productivo dinamizador, extiende diferentes cadenas

de servicios y productos generadores de alternativas de ingresos asociados al entorno rural no agrícola, como complemento vigorizante y alternativo de la actividad agrícola, el turismo propicia la competitividad y los valores territoriales tangibles e intangibles mediante la integración de las familias originarias en dicha elección.

Metodología

La metodología considera una propuesta para la valoración del turismo como estrategia de desarrollo territorial, a partir de cuatro categorías generales, y 17 indicadores, cuyos rangos de puntuación permitirán determinar la pertinencia del turismo en el territorio como estrategia generadora de ingresos y eventual desarrollo.

Las visitas de campo para la aplicación metodológica, fueron realizadas por estudiantes de servicio social de la licenciatura de Administración Turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) mediante el acompañamiento de docentes, de esta forma se transfiere el conocimiento adquirido en las aulas de clase a la aplicación de herramientas en la realidad de los territorios materia de análisis.

La estructura de la metodología planteada considera la categorización de criterios generales que permiten aglomerar los temas importantes a evaluar y comprender la realidad del potencial turístico del territorio. Lo anterior basado en una escala (rango) de puntuación para determinar la relevancia de los criterios específicos a medir, cada dictamen propio contiene una descripción única que servirá para valorarlo dentro del rango de puntuación propuesto, es decir para cada variable se asignará el mismo rango de calificación, pero cada punto de valoración describe el nivel en que se encuentran las categorías que estimarán su potencial.

La propuesta metodológica se conforma por cuatro categorías:

1. Patrimonio natural y cultural de la región, en la región se localizan una amplia variedad de atractivos que constituyen el patrimonio natural y cultural, tal como elementos intangibles como el clima en lo natural, tradiciones en

lo cultural y tangibles como la biodiversidad, especies de flora y fauna en lo natural, como patrimonio cultural construido, artesanías, gastronomía en lo cultural.

2. Potencial de vinculación con los mercados regionales y nacionales, son los factores de distancia y tiempo de traslado que influyen en la toma de decisiones de los turistas regionales o nacionales, como también en las estrategias de precio, promoción y comercialización para motivar el desplazamiento hacia el sitio
3. Diversidad de oportunidades para el desarrollo del turismo, es el potencial para desarrollar una diversidad de productos turísticos combinando el aprovechamiento sustentable de los atractivos naturales, una gama de actividades realizables todo el año y accesibles para un amplio mercado, y el uso de infraestructura que brinda servicios de calidad al visitante.
4. Legalidad e Institucionalidad territorial, capacidad del marco legal e institucional de controlar el territorio dando certeza en la tenencia de la tierra y en sus zonas de influencia dando con ello viabilidad al desarrollo turístico en la zona. Incluye la capacidad de las autoridades correspondientes para brindar un ambiente de seguridad a la población local y a los visitantes.

Las variables que se consideran en cada una de las categorías son las siguientes:

En la categoría, Patrimonio natural y cultural de la región, se consideran 5 variables, a) Conservación del entorno natural, expresa el nivel de conservación o deterioro que presenta el entorno natural de la región y sus atractivos afines. La importancia de este rubro se basa en la garantía de que el desarrollo turístico sea compatible con el sostenimiento de las transformaciones ecológicas esenciales; b) Singularidad del Destino, refleja la existencia de atributos turísticos únicos que lo identifican y diferencian de otras ofertas turísticas similares que existen en el mercado regional y nacional; c) Diversidad del entorno, Evidencia el número de atractivos naturales y culturales relevantes que posee el destino. d) Atractivos naturales, considera los recursos naturales (paisaje,

flora y fauna silvestres) como una atracción turística interesante, capaz de atraer turistas regionales, nacionales e internacionales. e) Atractivos culturales, reflejan los recursos culturales (el patrimonio cultural construido e intangible como tradiciones, gastronomía, fiestas e identidad local) que por su singularidad y valor son capaces de atraer a los turistas y provocar que estos estén motivados en conocer el patrimonio cultural de lugar.

En la categoría Potencial de vinculación con los mercados regionales y nacionales, se toman en cuenta 4 variables, a) Accesibilidad, expresa las condiciones de tránsito que tiene la(s) vía(s) de acceso al destino, desde el centro receptor (centro turístico consolidado) o emisor (centro poblacional mediano a grande) más cercano, en cuanto a tipo de camino y su estado de mantenimiento y conservación; b) Proximidad, se refiere a la accesibilidad percibida de la locación de origen, en términos de llegar al destino planeado, considerando la facilidad, comodidad de viaje y la reducción de riesgos (Dimanche & Andrades, 2015); c) Inserción a la oferta turística regional y nacional, son las opciones, diseño de estrategias y programas consistentes y adecuados para pertenecer a otros mercados, incluyendo los cambios que presenta la demanda (Olmos Juárez & García Cebrián, 2016); d) Atractividad, hace referencia a las características únicas que constituyen el producto, los rasgos influenciados por el grado de “*distintividad*” que motivan el desplazamiento de los turistas. (Butler, 2006).

La categoría diversidad de oportunidades para el desarrollo de productos de turismo, contempla 4 variables, a) Estacionalidad, está determinado por la concentración de los flujos o corrientes turísticas en determinadas épocas del año, repitiéndose este proceso anualmente, en determinados meses, determinadas semanas o puentes y fines de semana (Aguiló Pérez & Anton Clavé, 2016); b) Tipo de turista, evalúa el abanico de turistas regionales, nacionales e internacionales (por el rango de edad) al cual se le ofrecen o pueden ofrecer las actividades y atractivos actuales y potenciales del destino, lo que permitirá identificar el segmento de mercado concreto, al cual ofertar principalmente servicios turísticos; c) Número de actividades, hace referencia a la integración de distintas acciones para la programación de cierta cantidad y diversidad de actividades ofertadas por el destino (Olmos & García, 2016); d) Servicios básicos, comprende

el conjunto de productos provistos para satisfacer las necesidades básicas de la población incluyendo una infraestructura sólida, con el buen desarrollo y manejo de estos productos que contribuye al éxito y satisfacción de necesidades del visitante (Quesada Castro, 2006).

Finalmente, la categoría Legalidad e Institucionalidad territorial estima 4 variables, a) Compromiso de autoridades, entendiéndose como la unión de los esfuerzos de las autoridades estatales, municipales y comunales y la participación conjunta hacia una misma visión del turismo en la región, unificando objetivos; b) Tenencia de la tierra, definen como se otorga el acceso a los derechos de utilizar, controlar y transferir la tierra, así como las pertinentes responsabilidades y limitaciones (FAO, 2003); c) Conflictos en la región, son los factores exógenos al turismo, que lo afectan y producen merma considerable en la afluencia turística a un lugar: tales como conflictos sociopolíticos, inseguridad, insalubridad pública. Estos y otros aspectos que atenten contra la seguridad e integridad del turista, y constituyen un obstáculo para el desarrollo turístico de una región receptora. (Quesada, 2006); d) Seguridad del turista, se relaciona a la garantía de protección que se le ofrece al turista a pesar de haber riesgos en el entorno físico, existencia de actividades criminales o a sufrir ataques (Martínez Puche & Martínez Puche, 2012).

Contemplando las categorías y variables anteriormente mencionadas se presenta la estructura general de la metodología propuesta, construida por el doctor Luis Fernando Salazar Monsalve en el marco de su tesis doctoral denominada “Turismo en territorios rurales como estrategia de desarrollo regional: caso región Nopalucan, Lara Grajales y San José Chiapa del estado de Puebla” sustentada y aprobada en el año 2018.

MATRIZ DE VALORACIÓN DEL DESTINO	
CRITERIOS ESPECÍFICOS	
Variables	
I. Patrimonio natural y cultural de la región	
. Conservación del entorno natural	
2. Singularidad del destino	

3. Diversidad del entorno	
4. Atractivos naturales	
5. Atractivos culturales	
TOTAL	
II. Potencial de vinculación con los mercados regionales y nacionales	
1. Accesibilidad	
2. Proximidad	
3. Inserción a la oferta turística	
4. Atractividad	
TOTAL	
III. Diversidad de oportunidades para el desarrollo del turismo	
1. Estacionalidad	
2. Tipo de turista	
3. Número de actividades	
4. Servicios básicos	
TOTAL	
IV. Legalidad e institucionalidad territorial	
1. Compromiso de autoridades	
2. Tenencia de la tierra	
3. Conflictos en la región	
4. Seguridad del turista	
TOTAL	
Ponderación Total del Destino:	

(Salazar, 2019)

Factibilidad turística de la JA Guadalupe Tecola, Puebla

El proceso de valoración se realizó mediante visitas de campo, constatando cada una de las variables que integran el modelo cuantitativo; previamente hubo investigación documental mediante revisión bibliográfica y de noticias que se producen en torno al territorio en cuestión.

A continuación, se detallan los resultados del análisis de cada categoría con sus variables.

En la categoría de patrimonio natural y cultural, en las fuentes digitales se encontraron noticias acerca de campañas de reforestación, las cuales estaban dirigidas por la Presidenta Municipal, beneficiando a diferentes comunidades entre ellas a Santa María Guadalupe Tecola, sin embargo, en la entrevista no formal que se realizó con el comisariado actual, se mencionó que no se llevan a cabo dichas campañas, en su lugar cada ejidatario se encarga de reforestar su propia parcela. Por lo tanto, la comunidad es casi nula en la conservación ambiental.

La singularidad con la que cuenta el destino es común y se puede encontrar en otras zonas del estado, a pesar de esto tiene algunos factores que le favorecen en su distinción como lo es el clima, ubicación y paisajes. Se lograría tener una estancia cómoda e ideal para realizar turismo rural.

La junta auxiliar cuenta con recursos naturales que podrían permitir realizar actividades campestres, se puede interactuar con las personas de la comunidad, disfrutar de los paisajes. Algunas de las actividades y recursos que poseen son: El cerro de las Tres Cruces, agualaguet, La Laguna de Valsequillo, Artesanías, Gastronomía y tradiciones.

Los atractivos naturales con los que cuenta la junta auxiliar destacan su importancia en la comunidad. Algunos de los atractivos naturales más relevantes que se observan son:

- La Laguna de Valsequillo, la cual ofrece una vista fascinante de lirios acuáticos desde el cerro de las tres cruces (otro atractivo natural de la región).
- La nopalera, denominada así por las plantaciones de nopal en parcelas privadas de los habitantes.
- El Agualaguet, se encuentra en el Cerro del Cuesco donde abundan los encinos, y en temporada vacacional es ideal para hacer camping.

- Los invernaderos de San José del Rincón donde se cosecha jitomate.

La junta auxiliar cuenta con monumentos que tienen años de antigüedad, fueron construidos por los mismos habitantes de la región para celebrar sus festividades, no se sabe con claridad cuando se realizan sus fiestas patronales. Uno de los monumentos más destacados es su parroquia de los ángeles.

En cuanto a los atractivos culturales se destacan:

La gastronomía tiene para mostrar el mole poblano con carne de guajolote²⁰, guaxmole²¹ con carne de res y de puerco y guaje rojo, pan de muerto elaborado en horno de leña, quesos con leche de vaca, agua miel y pulque²². Sus artesanías puesto que bordan servilletas y las tejen con aguja a las orillas. También fabrican aventadores de palma de diferentes tamaños.

Cabe mencionar que cuentan con diversas tradiciones, como lo son las fiestas religiosas, ya que tienen cuatro a lo largo del año, la más importante tiene lugar el doce de diciembre, el día de muertos las personas salen a recolectar fruta con las ofrendas de la comunidad y posteriormente la regalan a los niños que salen a pedir calavera.

En la categoría Potencial de vinculación con los mercados regionales y nacionales, la junta auxiliar tiene deficiencia en cuanto a la accesibilidad, ya que solo cuenta con una carretera “Santa María Malacatepéc Guadalupe Victoria” que la conecta al Centro de Puebla, complicando el acceso y el libre tránsito a la junta auxiliar. Así mismo cabe resaltar que las calles de la comunidad están pavimentadas y otras están asfaltadas, así mismo falta señalización, ya que a lo largo del camino de Puebla hacia Tecola, solo se encontraron dos señalizaciones, además de que la zona de topes no se logra distinguir y esto representa un riesgo y provoca que los conductores puedan sufrir algún accidente.

20 Guajolote, Ave de corral mejor conocida como pavo.

21 Platillo típico a base de tomate verde.

22 Bebida fermentada de agave.

La Junta Auxiliar de Santa María Guadalupe Tecola, tiene una proximidad de 27.4 kilómetros partiendo del Zócalo de Puebla y el tiempo que se utiliza en desplazarse de un lugar a otro, es de 51 minutos viajando en transporte particular, considerando que no haya tráfico durante el recorrido, es un destino en el que se llega en un tiempo considerable y es un viaje tranquilo. Aunque cabe recalcar que, derivado del tránsito encontrado en la visita de campo, el arribo al territorio duró alrededor de una hora con treinta minutos.

Puebla cuenta con 25,877 habitaciones de hotel; la junta auxiliar se encuentra a 27.4 kilómetros del centro histórico, lo que favorece el desplazamiento del principal centro turístico de Puebla hacia la junta auxiliar.

La población tiene origen indígena y la economía se basa en la ganadería, en los primeros años de colonia, convivieron con los escasos aborígenes de lugar, hasta la fecha, parte de las familias se dedican al campo por lo que pueden brindar una experiencia de turismo rural a los visitantes.

Aunque al territorio actualmente no están llegando turistas, derivado de sus recursos turísticos, se podría ofertar actividades relacionadas a talleres artesanales, gastronómicos, así como senderismo interpretativo y caminatas.

La Junta Auxiliar de Santa María Guadalupe Tecola, no tienen actividades recreativas que se lleven a cabo en la comunidad, pero se pueden desarrollar algunas tales como: rescate de flora y fauna, senderismo interpretativo, talleres de educación ambiental, caminatas y cabalgatas, talleres artesanales y gastronómicos.

La Junta Auxiliar de Santa María Guadalupe Tecola, cuenta con un centro de salud con las siguientes especificaciones:

Tabla 1.
Especificaciones de Centros de Salud

Elemento	Cantidad
Consultorios	1
Médicos en contacto con paciente	3
Médicos generales	2

Enfermeras en contacto con paciente	2
Enfermeras auxiliares	1

Fuente: Elaboración propia con base a investigación de campo, 2020

La población de la Junta Auxiliar de Santa María Guadalupe Tecola, recibió por parte del ayuntamiento equipo médico al Centro de Salud, con el fin de beneficiar al total de la población en materia de seguridad médica.

En cuanto al rubro de agua potable, se evidenció mediante las entrevistas no formales con los pobladores que no poseen agua potable y estos acceden mediante pozos que ellos mismos elaboran.

De igual forma en materia de alumbrado público, con base en las visitas de campo se constató que la junta auxiliar cuenta con alumbrado público y suministro de energía eléctrica para la población.

Algo que es importante resaltar es que la comunidad no cuenta con elementos de seguridad pública propios, tan solo se realizan algunas rondas por parte de los mismos pobladores y en algunos casos apoyados por policías pertenecientes al Municipio de Puebla.

En materia de comercio, la localidad cuenta con un bajo nivel de oferta, la población se abastece principalmente de mercados cercanos a la ciudad de Puebla. En cuanto al cambio de divisas, la presencia de estos comercios es nula.

En el rubro de Legalidad e Institucionalidad territorial, a pesar de que solo llegan visitantes de los familiares que se encuentran trabajando en el extranjero los cuales arriban en la fiesta patronal, las autoridades de la localidad quieren desarrollar programas y actividades para lograr la captación de turistas al crear actividades relacionadas al turismo y los beneficios se podrían multiplicar.

Con base en la visita de campo y las entrevistas no formales que se realizaron en Guadalupe Tecola se observó que en la comunidad están fundidas tres formas de tenencia de tierra, ya que en su perímetro hay tierras comunales, ejidales y privadas.

Los conflictos se encuentran presentes en la comunidad ya que con base a fuentes digitales y las entrevistas que se realizaron en la investigación de campo, los terrenos están siendo invadidos por personas ajenas a la comunidad, sin embargo, el comisariado hizo caso omiso a las solicitudes de la comunidad por solucionar dicho conflicto.

Los actos delictivos relacionados al turismo son nulos, derivado de la falta de desplazamiento de los visitantes a la junta auxiliar, motivo por el cual se decide asignarle un rango de no aplica o no posee. De igual forma no se evidencia actos delictivos no relacionados con el turismo.

A continuación, se presenta el resultado de la matriz de valoración cuantitativa en donde se evidencia el potencial que posee el territorio con un 43% de probabilidad de tener éxito en implementar el turismo de manera más ampliada.

MATRIZ DE VALORACIÓN DEL DESTINO	
CRITERIOS ESPECÍFICOS	
Variables	
I. Patrimonio natural y cultural de la región	0.144
1. Conservación del entorno natural	2
2. Singularidad del destino	2
3. Diversidad del entorno	3
4. Atractivos naturales	2
5. Atractivos culturales	3
TOTAL	12
II. Potencial de vinculación con los mercados regionales y nacionales	0.105
1. Accesibilidad	3
2. Proximidad	4
3. Inserción a la oferta turística	4
4. Atractividad	3
TOTAL	14

III. Diversidad de oportunidades para el desarrollo del turismo	0.045
1. Estacionalidad	2
2. Tipo de turista	1
3. Número de actividades	1
4. Servicios básicos	2
TOTAL	6
IV. Legalidad e institucionalidad territorial	0.14
1. Compromiso de autoridades	1
2. Tenencia de la tierra	3
3. Conflictos en la región	3
4. Seguridad del turista	0
TOTAL	7
Ponderación Total del Destino:	43%

Conclusiones

La Junta Auxiliar de Santa María Guadalupe Tecola cuenta con recursos turísticos que podrían ser aprovechados, aunque, con base en el resultado de la ponderación total del destino aparentemente el territorio no posee un porcentaje óptimo de potencial aprovechamiento, pero evidencia igualmente las falencias en cada una de la categorías, que si son atendidas mediante talleres de capacitación dirigidos a servidores y actores sociales clave, es posible implementar actividades turísticas que coadyuven al mejoramiento de la calidad de vida del territorio.

El trabajo en conjunto entre autoridades y pobladores permitirá aumentar el potencial del turismo en el territorio, generando la consolidación de la cohesión social, el crecimiento de los efectos positivos económicos a través de la creación de emprendimientos locales, cooperativismo y desarrollo local. Los pobladores de JA perciben en el turismo una oportunidad de desarrollo de su comunidad, evidenciado en la participación activa en el proceso de sensibilización realizado con los estudiantes de la licenciatura

en administración turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y en la construcción inicial de la planificación territorial turística.

El aporte desde la academia fue la realización de una nueva mirada desde la geografía del turismo, superando la simple descripción tradicional con la que se abordaba, para generar un debate y reflexión sobre los mecanismos de integración con el patrimonio natural y cultural, el respeto de las identidades de las comunidades locales, a través del análisis de las particularidades y realidades territoriales, que conlleven a proponer pautas más adecuadas a las necesidades e intereses de las comunidades mediante una organización territorial basados en el potencial de su territorio.

El reconocimiento de las autoridades municipales en vislumbrar a la actividad turística en un primer paso, mediante la valoración de los territorios rurales, que nunca habían sido tomados en cuenta como alternativa turística lo que se constituye en un logro, ya que se percibe el compromiso desde el ayuntamiento por elevar los índices de bienestar por medio de estrategias como el turismo.

El Plan Municipal de Desarrollo del Municipio de Puebla 2018-2021, se encuentra conformado por 5 ejes temáticos y 26 programas que estructuran su ejecución. En el Eje 3 “*Ciudad con desarrollo económico, prosperidad e innovación*” enmarca en el programa 13 “*Turismo sustentable e incluyente*” y en su línea estratégica 13.1 que se llama “*Estrategia de promoción de la ciudad*” enuncia:

Para ser competitivos frente a los diferentes destinos de México, es necesario la constante innovación en la oferta de productos turísticos, con el fin de posicionar los valores y atractivos de la ciudad por encima de otras opciones de viaje. Por ello, fue necesaria la renovación de las estrategias de promoción de la capital con la intención de difundir actividades, incentivar el aprovechamiento de la infraestructura de la capital y generar, en consecuencia, el desarrollo económico de sus ciudadanos (Secretaría de Gobierno Municipal de Puebla, 2019, p. 295)

Finalmente, la implementación del turismo en los territorios rurales generaría una mitigación a los problemas de migración que se presentan, así como a la conservación de la cultura, la creación de empleos y al fortalecimiento de la identidad propia.

Bibliografía

- Concheiro, L. (2006). Los Azarosos Caminos. En C. Turrent Fernández, M. Hernández González, & I. Meza Huacuja, Nueva ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina (págs. 18-29). Distrito Federal: *Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria* (CEDRSSA).
- Álvarez García, R. D., & Rendón Acevedo, J. A. (2010). El Territorio como Factor del Desarrollo. Semestre Económico, 39-62.
- Administración Municipal de Puebla. (2010). Fuente de conformación geopolítica de las Juntas Auxiliares. Puebla de Zaragoza: Municipio de Puebla.
- Aguiló Pérez, E., & Anton Clavé, S. (2016). 20 retos para el turismo en España. Madrid: *Edición Pirámide*.
- Butler, R. (2006). The Tourism Area Life Cycle. Clevedon: *Channel View Publications*.
- Dimanche, F., & Andrades, L. (2015). Tourism in Russia: a management handbook. Bingley: *Emerald Group Publishing*.
- Echeverri Perico, R., & Ribero, M. P. (2002). Nueva ruralidad visión del territorio en América Latina y el Caribe. San José, Costa Rica: *Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA*.
- FAO. (2003). Tenencia de la Tierra y Desarrollo Rural. Roma: FAO.

Gobierno del Estado de Puebla. (2020). Gobierno del Estado de Puebla. Recuperado el 21 de 03 de 2021, de: www.puebla.gob.mx:

[http://presupuesto.puebla.gob.mx/sppr/Content/DOC/D20/PP/3Normativos/Regionalizaci%C3%B3n%20PED%202019%20-%202024%20\(32%20Regiones\).pdf](http://presupuesto.puebla.gob.mx/sppr/Content/DOC/D20/PP/3Normativos/Regionalizaci%C3%B3n%20PED%202019%20-%202024%20(32%20Regiones).pdf)

Martínez Puche, A., & Martínez Puche, S. (2012). Territorios de cine. Alicante: *Publicaciones de la Universidad de Alicante*

Olmos Juárez, L., & García Cebrián, R. (2016). Estructura del mercado turístico. Madrid: *Ediciones Paraninfo*.

Quesada Castro, R. (2006). Elementos del Turismo. San José: *EUNED*.

Salazar Monsalve, L. F. (15 de 08 de 2019). Turismo en Territorios Rurales como estrategia de desarrollo regional, caso región Nopalucan, Lara Grajales y San José Chiapa. San Pablo Apetatitlán, Tlaxcala, México: Tesis Doctoral, El Colegio de Tlaxcala A.C.

Secretaría de Gobierno Municipal de Puebla. (2019). Plan Municipal de Desarrollo del municipio de Puebla, 2018-2021. Puebla: H. Ayuntamiento del municipio de Puebla.

Sedesol. (2013). Secretaría de Desarrollo Social. Recuperado el 21 de 03 de 2021, de: www.microrregiones.gob.mx: <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/contenido.aspx?refnac=211140224>

Torres Torres, F., & Delgadillo Macías, J. (2009). Hacia una política territorial del desarrollo rural de México. *Convergencia*, 107-131.



Tannia Alvarez Meneses

Docente investigadora de la Escuela de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Líder del grupo de investigación GUÍA de la UPTC. Profesional en Administración Turística y Hotelera; Magíster en Administración de la Universidad Autónoma de Bucaramanga en convenio con el Instituto Superior Tecnológico de Monterrey México; Doctora en geografía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en convenio con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

Otras publicaciones. Libros: Transformaciones socioespaciales provocadas por el turismo en Villa de Leyva; Planificación de circuitos turísticos; Herramientas de control y gestión para la toma de decisiones en pequeños hoteles. Capítulos de libros: Diseño e implementación de senderos ecoturísticos como opción de desarrollo local, Caso Sendero Ecoturístico de la Zarza Municipio de Duitama; Villa de Leyva en el imaginario del ocio y del descanso en la época de la Colonia; Los sistemas de información geográfica SGI en el diseño e implementación de sendero ecoturísticos. Caso práctico: Sendero ecoturístico del cerro de la Milagrosa, Colombia, Universidad del Caribe en Cancún; La transversalidad de la geografía en los programas de Turismo en Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Artículo científico: La planificación turística: Un aspecto clave para el desarrollo sostenible y regional de Boyacá; Procesos de transformación de la traza urbana ante el desarrollo del turismo a escala local. Villa de Leyva, Colombia.

Jorge Enrique Gamba Niño

Docente Investigador del Grupo de Investigación GUÍA, la Escuela de Administración Turística y Hotelera de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Profesional en Administración Turística y Hotelera de la UPTC; Especialista en Gestión Estratégica de Mercadeo de la Universidad Autónoma de Bucaramanga; Magíster en Gerencia de Proyectos, Universidad de Boyacá. Libro. Herramientas de control y gestión para la toma de decisiones en pequeños hoteles. Asesor y consultor en gestión hotelera y gastronómica. Capítulos de libro: Los sistemas de información geográfica SGI en el diseño e implementación de sendero ecoturísticos. Caso práctico: Sendero ecoturístico del cerro de la Milagrosa, Colombia, Universidad del Caribe en Cancún; La transversalidad de la geografía en los programas de Turismo en Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Beatriz Herrera López

Licenciada en Turismo por la Universidad del Desarrollo del Estado de Puebla, Magíster en Gestión Cultural por el Instituto Universitario Ortega y Gasset, Madrid España. Doctora en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala A. C. Actualmente Profesora Investigadora de Licenciatura en Administración Turística BUAP, México. Integrante del Cuerpo Académico Turismo: Gestión, Gobernanza y Desarrollo, con investigación aplicada en la línea de investigación de geografía, regionalización y territorio. Colaboradora del grupo GUÍA de la UPTC, seccional Duitama. Socia fundadora de B&A Latinoamérica S.A. de C.V. empresa consultora especializada en desarrollo sostenible y sustentable del turismo. Ha sido funcionaria estatal desde los niveles de analista y dirección hasta encargada del despacho de la subsecretaría de desarrollo y capacitación de la Secretaría de Turismo de Puebla. Publicaciones académicas nacionales e internacionales, conferencista, ponente nacional e internacional.

María de los Dolores Zamora Fernández

Licenciada en Administración Turística por la Universidad Cuauhtémoc de Puebla, Maestra en Administración por el Instituto de Estudios Universitarios campus Puebla (IEU), Doctorante en Administración por la Universidad de Oriente, campus Puebla. Actualmente Profesora Investigadora en la Licenciatura

en Administración Turística de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) desde 2002 a la fecha. Integrante del Cuerpo Académico de Turismo: Gestión, Gobernanza y Desarrollo, con investigación aplicada en la línea de investigación de geografía, regionalización y territorio. Desde 1997 es Directora General de la agencia de viajes Promotora Turística Enymar. Ha impartido cátedra en diferentes universidades de la ciudad de Puebla desde 1984, trabajado en diferentes agencias de viajes desde 1986 a 1997, ha participado en las mesas directivas de organismos relacionados a las agencias de viajes en la ciudad de Puebla, ha realizado algunas publicaciones y ha sido conferencista en eventos nacionales e internacionales.

Ginesa Martínez del Vas

Doctora en Dirección y Planificación del Turismo por la Universidad de Alicante. Título: La planificación estratégica como instrumento de la política turística. Estudio aplicado a la región de Murcia Dir. José Fernando Vera Rebollo. Calificación Sobresaliente Cum Laude. Licenciada en Historia del Arte y Licenciada en Historia Antigua y Arqueología por la Universidad de Murcia.

Vicedecana de Turismo de la Universidad Católica San Antonio de Murcia, desde el año 2010 y Directora del Master Universitario en Innovación y Marketing Turístico y Master Universitario en Dirección de Hoteles y Empresas de Restauración. Profesora en el Grado en Turismo y el Grado en Gastronomía en el área de calidad turística, medioambiente, planificación y turismo y gastronomía. Investigadora principal del grupo de investigación: Planificación y desarrollo para la competitividad turística.

Especialista en Planificación Estratégica del Turismo y Sistemas de Gestión en Calidad Turística. Investigadora principal y coordinadora de equipos redactores y redactora de Planes Estratégicos de Turismo en distintas escala y especializaciones. Al igual que participar en la elaboración de otros tantos:

Algunas de las publicaciones. Artículos científicos: Proceso de configuración de un destino turístico y efectos de la política turística en la Región de Murcia. <https://doi.org/10.6018/turismo.40.310061>; Aplicación de los principios de la planificación estratégica al turismo. Análisis de un proceso de escala

regional. Universidad de Granada; Percepción del proceso de planificación estratégica como instrumento de la política turística a escala regional. Boletín de la Asociación de Geografía Españoles; Aplicación de los procesos de cooperación como instrumento para la configuración de un destino a escala regional. Investigaciones Turísticas

Abraham Nuevo López

Profesor del departamento de Geografía de la Universidad de Málaga y formando parte de su equipo docente desde 2015, imparte docencia relacionada con la geografía turística y regional. Colabora activamente con la Universitat Oberta de Catalunya con asignaturas relacionadas con la gestión del turismo en sus Másteres Universitarios. Cuenta con formación de Grado sobre ciencias sociales en general y sobre economía y geografía en particular, y de Posgrado vinculada a la planificación turística, a la gestión de la calidad en la educación superior y a la investigación aplicada en geografía, historia y arte.

Sus líneas de investigación versan sobre la geografía de las actividades, especialmente turística, geodemografía y didáctica de la geografía. Participa activamente en proyectos de investigación sobre patrimonio histórico, retos demográficos y enseñanza de competencias geoespaciales a diversos colectivos; así como en actividades de evaluación para la reacreditación de títulos oficiales universitarios en las agencias de calidad universitaria de varias comunidades autónomas españolas.

Ángel David Flores Domínguez

Profesor Investigador de El Colegio de Tlaxcala Maestro y Doctor en Geografía por la Universidad Nacional Autónoma de México, Biólogo Agropecuario por la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México (CONACYT) en el Nivel Candidato.

Profesor-investigador de El Colegio de Tlaxcala, A.C., en donde es integrante del Núcleo Académico de la Maestría en Gestión del Turismo Regional Sustentable y de la Maestría en Desarrollo Regional. Miembro de la Red de Patrimonio Biocultural de



México y del Grupo de Investigación en Turismo Regional Sustentable de El Colegio de Tlaxcala. Sus líneas de investigación son el turismo regional sustentable, las transformaciones territoriales con énfasis en la degradación ambiental de los paisajes y la cartografía comunitaria como base para los ordenamientos territoriales a escala local. Es especialista en técnicas para el análisis espacial y el uso de Sistemas de Información Geográficos.

Serafín Ríos Elorza

Maestro y Doctor en Desarrollo Regional por el Colegio de Tlaxcala, A.C. Autor de artículos en revistas científicas, tales como “Turismo taurino como estrategia de conservación para un patrimonio en riesgo: El caso de las ganaderías de toros de lidia en Tlaxcala, México” (2020) en Pasos revista de Turismo y patrimonio cultural (España) y “El Agroturismo como estrategia de diversificación de la cadena agroalimentaria de amaranto en Nativitas, Tlaxcala, México” (2021) en revista Turismo y Sociedad Universidad del Externado (Colombia). Entre los libros de su autoría se encuentran Arquitectura virreinal la hacienda poblana y su potencial de desarrollo local (2014) y Dinámica socioeconómica de la hacienda tlaxcalteca (2019). Su capítulo de libro más reciente “Ex haciendas en Tlaxcala. Hacia la reconfiguración del paisaje rural” (2021) en Paisajes patrimoniales. Resiliencia, resistencia y metrópoli en América Latina.

Ha sido ponente en foros nacionales e internacionales en temáticas sobre turismo, región y territorios. Actualmente es Profesor Investigador, tiempo completo en el Colegio de Tlaxcala, A.C.; docente en la Maestría de Gestión de Turismo Regional Sustentable (MGTRS) y director del Centro de Estudios en Turismo, Medio Ambiente y Sustentabilidad (CETMAyS) en la misma institución.

Luis Fernando Salazar Monsalve

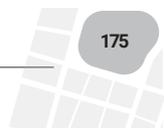
Licenciado en Turismo por la Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia, Maestro en Estudios Turísticos Superiores, por la Universidad de Cádiz, España. Doctor en Desarrollo Regional de El Colegio de Tlaxcala A. C. Actualmente Profesor Investigador de Licenciatura en Administración Turística BUAP, México. Integrante del Cuerpo Académico Turismo: Gestión,

Gobernanza y Desarrollo, con investigación aplicada en la línea de investigación de geografía, regionalización y territorio. Colaborador del grupo GUÍA de la UPTC, seccional Duitama. Socio fundador de B&A Latinoamérica S.A. de C.V. empresa consultora especializada en desarrollo sostenible y sustentable del turismo. He sido asesor de la secretaría de turismo federal y la secretaría de medio ambiente y recursos naturales federal en el proyecto de valoración del potencial turístico de las reservas de la biósfera Tehuacán-Cuicatlán. Elaborador y Validador de reactivos para el Centro Nacional de Evaluaciones CENEVAL. Publicaciones académicas nacionales e internacionales, conferencista, ponente nacional e internacional.

Víctor Josaphat Carrasco Romero

Licenciado en Administración Turística y maestro en Pequeñas y Medianas empresas por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, cuenta con dos especialidades: una como Organizador Profesional de Eventos (OPE) y otra como Profesional en Ceremonial y Protocolo por parte de NOUN Events. Cuenta con certificaciones académicas y profesionales de las que se encuentran: Académico certificado en Administración por ANFECA, Creador de Experiencias extraordinarias WOW, certificación en estándares de Producto y Servicio de los Profesionales de la Industria Turística Orientados al Mercado LGBT; Certificación de Competencias Laborales en Impartición de Cursos de Formación del Capital Humano y Diseño de Cursos de Formación del Capital Humano por parte de organismo CONOCER, de la SEP.

Se ha desempeñado en diversos ámbitos dentro del sector turístico, como agente de ventas y operador de grupos tour operadoras del estado de puebla, Delegado Estatal de Puebla ante el Conservatorio de la Cultura Gastronómica Mexicana, Consejero en el Consejo de Vinculación Universitaria de Turismo y Gastronomía de la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes y Alimentos Condimentados (CANIRAC), Consejero Suplente ante el Consejo de Participación Ciudadana del Área de Turismo del Instituto Municipal de Planeación del H. Ayuntamiento de Puebla.





Esta edición se imprimió en el
mes de junio de 2022, con un
tiraje de 300 ejemplares, en
Búhos Editores Ltda.

Colección de Investigación UPTC N.º 256

El documento que se presenta, es resultado del trabajo de la Red de Investigación entre universidades de Colombia, México y España, lideradas por la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia y el Grupo de Investigación GUÍA bajo el objetivo de realizar una reflexión de los puntos de encuentro del estudio de la geografía, sus elementos teóricos, conceptuales y metodológicos que deben incorporarse en los currículos de los planes de estudio de pregrado de turismo de cada una de las Instituciones de Educación Superior participantes. Cada programa aplicó metodologías particulares que dan cuenta de la importancia del estudio de la geografía humana y geografía del turismo, su transversalidad en los currículos en relación a los conceptos y fundamentos teóricos; así como métodos de enseñanza, los cuales requirieron de análisis documental y de las opiniones de docentes del área y percepciones de estudiantes de turismo. A partir del Seminario Permanente de Turismo de la Red, que se organizó de manera virtual y presencial, se obtuvieron los resultados de investigación de IES y se establecieron los lineamientos para la metodología de integración del presente libro. Los hallazgos que se presentan, abarcan resultados de análisis sobre el abordaje de la disciplina geográfica en los programas de turismo en el caso de Colombia y México, y aspectos profundos y detallados para España, con lo referente a la presencia de la geografía en los programas de turismo a partir de los antecedentes y la institucionalidad. Finalmente, se integran casos de estudio, en dónde se documenta el acompañamiento a la formación del estudiante en el aula, con el trabajo de campo propio de proyectos de investigación, en espacios rurales y urbanos.



Uptc[®]

Universidad Pedagógica y
Tecnológica de Colombia

ACREDITACIÓN INSTITUCIONAL
DE ALTA CALIDAD
MULTICAMPUS

RESOLUCIÓN 023655 DE 2021 MEN / 6 AÑOS

VIGILADA MINEDUCACIÓN



Dirección de
Investigaciones

